



1
1-145

A
28
303

Compro el de Pedro de Montenegro

AFORISMOS,

Del M. de la Com. de S. de
San.

DICTAMENES

DEL PADRE **R. 9577**

JUAN EUSEBIO NIE-
REMBERG, de la Com-
pañia de JESUS.

*Recogidos de sus Obras, añadidos,
y divididos en Siete Centurias
por el mismo Autor.*

NUEVA EDICION.

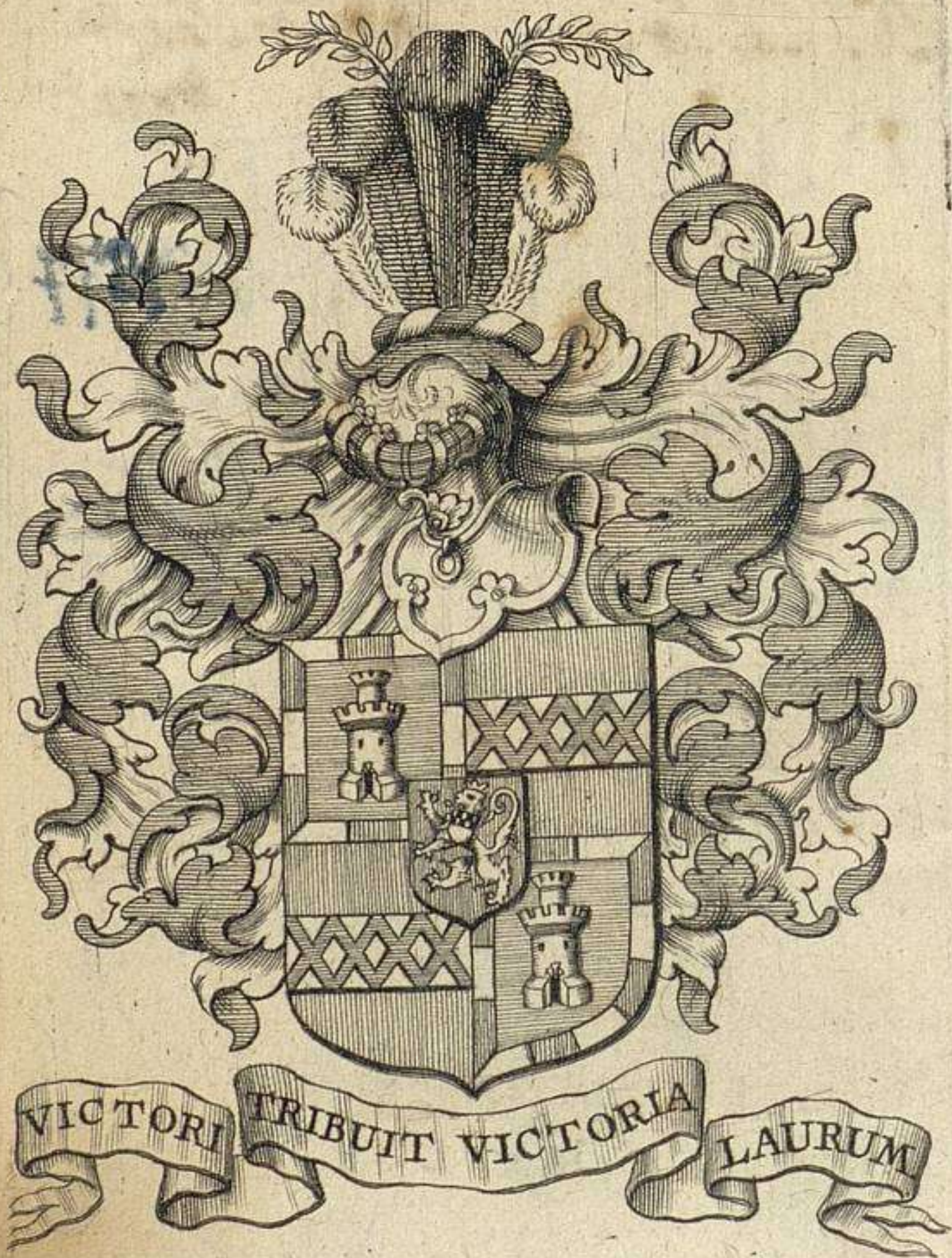


EN BRUSELAS,
En casa de JUAN MOMMARTE.
M. DC. LXIV.

Con licencia de los Superiores.



U18037999



BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE
GRANADA



A L SEÑOR
DON FERNANDO
DE
SAN VITORES
DE LA
PORTILLA,
ET C.

S EÑOR MIO, No
contentando me
con la publica
voz, y fama, que corre
de las curiosidades rarissi-
* 2 mas

mas que V. M^d. tiene en su casa, assi de las Indias Orientales, y Occidentales, como de todas las partes de la Europa, que merecen ser vistas, con admiracion de Principes, y Reyes; he querido ser testigo de vista dellas: dexando me absorto, y extasiado su maravilla; y mayormente su Bibliotheca compuesta de un numero grande de Libros excellentissimos de diferentes materias Morales, Politicas, Mathematicas, y Juridicas; entre los quales
en-

encontrè con este Librito,
que aunque es pequeño,
es gigante en su doctrina,
y erudicion Moral, y Espi-
ritual: y como me pare-
ciò, que seria cosa indi-
gna, y de vituperio, el no
facarle à luz, le bolvi à im-
primir por las erratas que
en èl hallè, y por la utilidad
que dèl se puede facar. Y
escudriñando en mi me-
moria, à quien poderle
dedicar, no hallè sujeto
mas digno, que à V. M.^{te} lo
uno, por que siendo dueño
dèl, y serviendole de regi-
men en sus acciones vir-

* 3

tuo-

tuofas, convenia bolvielle
à fu Señor : y por haver-
fe aplicado fiempre à fus
estudios de Politica , y de
Leyes , que ha exercido
con tanto primor, que solo
empeçando à estudiar en
la inſigne Universidad de
Lovayna , le elegieron
Fiscal , y Dean de los Ba-
chilleres de la dicha fa-
cultad , y despues acà lo
continua con fuma dili-
gencia , ſolo por la vir-
tud , y para merecer de
poder emplearſe en ſer-
vicio de ſu Mageſtad , y lo
otro , por concurrir en
V. M^d.

V. M^d. la Nobleza tan antigua, que possée, y toma su origen de las Asturias, donde se sabe notoriamente, que ay tantas familias, y solares de casas ilustres, con quien tiene estrecho parentezco, y afinidad. Y bien se reconoce; pues un Tio fuyo llamado Don GERONIMO DE SAN VITORES, es Cavallero del habito de Santiago, como assi mismo lo son otros parientes cercanos del mismo apellido, y casa; los quales, y todos sus Antepassados

* 4 han

han servido à su Magestad
en puestos muy honro-
sos, y oy dia lo continuan
algunos dellos de Conse-
jero del Real de hazienda,
Procuradores de las Cor-
tes de Burgos, Gentil-
hombre de la boca de Su
Magestad, y un Primo su-
yo llamado Don GERO-
NIMO DE SAN VITO-
RES, de Menino de la Rey-
na nuestra Señora. De
modo, que si todos han
procurado valer por su
virtud, y meritos, no me-
nos se ha esmerado V. M.^{d.}
en imitarlos; Y pues es de
pe-

pechos generosos , y de
personas Nobles , y que
hazen profession de cien-
cia , de admitir obra que
trata della , y mas siendo
en lengua Española, afecto
de su inclinacion ; suplico
à V. M^d. dar à este Librito
la acogida cariñosa , que
me promete su benevo-
lencia. Guarde Dios à V.
M^d. largos , y felices años,
como puede, y dessea,

Su menor Servidor,

JUAN MOMMARTE.

De mi Emprenta , 1664.

APROBACION,

Del Reverendissimo Padre
Fray JUAN PONCE DE
LEON, de la Orden de los
Minimos de San *Francisco*
de Paula, Predicador de su
Magestad, Calificador de
su Consejo Real de la fanta
y General Inquisicion, Vi-
sitador de las Librerias de
España.

M. P. S.

POr mandato de V. A. he
visto un libro de *Dictame-*
nes diversos, cuyo Autor es
el M. R. P. M. JUAN EUSE-
BIO NIEREMBERG, de la Com-
pañia de JESUS; los quales son
tan proporcionados al *assumpto*,
que en todo lo que à èl, y à ellos to-
ca, ni ay mas que se deva dezir, ni
que

que se pueda esperar, pues para su desempeño en ellos no se puede ofrecer mas, ni contentarse con menos: siendo el Autor tan conocido por grande, *Vrbi, & Orbi*, parece que estava escusada mi Censura con solo el calificado nombre, de quien le dio el ser; pero por obedecer al mandato de *V. A.* por tantos modos Supremo, digo, que el Libro es piamente docto, y doctamente Christiano y Politico: por lo qual y no aver en el proposicion contra el mayor servicio de las dos Magestades, merece la licencia que suplica para imprimirse. En la Vitoria de Madrid 17. de Diciembre de 1646.

FRAY JUAN PONCE DE LEON.

TA-

T A B L A
DE LAS CENTURIAS
DESTOS
DICTAMENES.

- CENTURIA I. De Dictamenes Prudentes. Fol. 1
CENT. II. De Dictamenes Morales. fol. 31
CENT. III. De Dictamenes Estoycos. fol. 64
CENT. IV. De Dictamenes Generales. fol. 99
CENT. V. De Dictamenes Christianos. fol. 131
CENT. VI. De Dictamenes Espirituales. fol. 165
CENT. VII. De Dictamenes Reales, y Politicos. fol. 208

CEN-



CENTURIA I.
DE
DICTAMENES
PRUDENTES.

DECADA I.

EL mejor Maestro de Prudencia es el escarmiento propio. El mas barato, el daño ageno, quando en cabeça de otro aprendes. El mejor uso es el de la ocasion. El necio no la conoce, sino por las espaldas. El cuerdo la adivina antes de llegar.

A

2. Gran.

2 *Dictámenes Prudentes.*

2. Gran oficio de Prudencia es, no mirar solo lo presente, sino recatar lo futuro. Los ojos de los Zahories dizen que traſpaſſan los muros: mas cierto es, que los ojos de los prudentes han de traſpaſſar los tiempos, acuerdanſe de lo paſſado, obran lo presente, disponen lo futuro.

3. Quien quisiere aprender prudencia, ſin que ſe la enſeñen, acufeſe à ſi primero, en lo que huviere de reprehender à otros. Maestro de ſi miſmo ſerà, quien las faltas agenas tomare por eſpejo.

4. La razon ha de ſer regla de nueſtras acciones, ni ſe ha de hazer bien por ſola aficion, ni caſtigo por paſſion ſola. No caſtigues eſtando enojado, ni hagas mercedes eſtando muy alegre. Los beneficios ſe han de hazer con alegria; pero no por eſtar con ella.

5. Mal ſaldrà lo que ſe haze en confiança de la fortuna, ſin que pre-

preste la prudencia sus prendas. Acierto es la desdicha con consejo, y yerro es la ventura con temeridad.

6. El secreto es llave de la cordura, no se puede queixar se aya publicado à todos quien no le callo à uno. Lo que no quieres sepan muchos, no lo digas à nadie. Como puedes confiar del vezino lo que con tu misma confiança quebrantas?

7. El callar aun al necio acredita, al prudente assegura. No ay cosa de menos riesgo, ni mas reputacion que la templança de la lengua; ni ay cosa de mas peligros, ni menos autoridad, que la demasia de palabras.

8. No fies de otro el secreto, que de ti no tienes seguro. Si es contra el rico, y poderoso, ten por publica la murmuracion que dixiste en el rincon: porque adivina el adulator los pensamientos, y contará

4 *Dictámenes Prudentes.*

por hecho lo que à pensar, aun no empegaste.

9. Aunque aya yerros, hablado bien de todos son gananciosos; ni se reputa por lisonja (peste de la conversacion humana) quando no son solos los poderosos los que se alaban; sino que se estiende el decir bien à los ausentes y menos favorecidos de la fortuna.

10. La ganancia de la buena lengua, es que ninguno hablarà mal de quien dize de todos bien.

DE C A D A II.

11. **A**lgunos afectan prudencia con ser mal contentos, y hallar achaques en las cosas que sus dueños estiman. No se pierde mucho en alabarle à uno lo que tiene por precioso, y menos peligroso es alabar à un vano sus halajas, que à èl.

12. Muchas vezes el dar satisfacion

cion anticipadamente , es acusarse sin tiempo. Y necia cosa es, condenarse sin parte. Quando se pide razon , es buena ocasion de darla. Tambien quando ha de ser cierta la queixa , se ha de ganar por la mano en prevenirla con escusa justificada, que si no lo es , se doblará.

13. Mas valé una injuria, que una lisonja. Quien mas te puede injuriar , que quien te engaña, ò te priva de juicio. Cierra igualmente los oídos à los aduladores tuyos , que à los murmuradores de otros.

14. Injurias del que puede mucho , tenlas por privilegiadas. No podràs facilmente defagraviarte ; y aunque puedas , no te convendrá. Dexa la puerta abierta à que pueda ser tu amigo à quien avras menester.

15. Necia razon de estado es, hazer mal à quien le hizo ; porque escarmienten otros, con temor, que si la hizieren , la han de pagar. Palíase

6 *Dictámenes Prudentes.*

la vengança con mascara desta prevención: Mas no conservará el temor mas amigos, que ganará el amor, y beneficencia.

16. No es bueno desahuciar el perdón. La desesperacion dá atrevimiento: y quien en poco ofendio, si ha de ser y à siempre enemigo, asegurará mayor golpe, y no tendrá pocos complices. El respeto, y verguença, si se pierden una vez, no se suelen hallar.

17. Del que engañò una vez con ruin termino, quien se confiare otras, no tendrá excusa de su daño. Pero dissimulese la desconfiança, no haga mas astuta à la malicia agena, y multiplique trazas para vengarse del desconfiado, quien engañò al confidente.

18. A buenas palabras poco credito se deve; si no es quando le han ganado las obras. De muchos es no tener palabra mala, ni obra buena. Devense adivinar las lisonjas, que
traen

traen el escarmiento consigo, pagando al piè de la obra el credito que se les diò.

19. No ofendas al que tiene la cuesta, y desde lugar alto siempre tiene ventaja; ni tampoco à su amigo: y por ventura, à este menos, porque suele irritar mas la reputacion por el confidente, que el agravio por el daño propio. Con poder vengarse se suele satisfacer el animo en sus injurias, y se irrita por bolver por el amigo: porque el uso del poder que en causa propia pareciera pusilanime vengança, en la agena se califica por devida fineza.

20. Costosa es la injuria del que mas puede: ni se recompensarà un agravio con muchos servicios: la honra cada uno tiene por devida: el agravio por repugnante, y mas se siente una injuria, que agradan muchas cortesias.

DECA DA III.

21. **G**Ran arte de vivir es el sufrimiento, hondo cimiento de la virtud es la paciencia. No será grande quien no tuviere grande tolerancia. Mas valor es sufrir, que acometer.

22. El vencedor mas valiente es quien se vence à si: agenos braços rinden las fortalezas à los Príncipes. Vencerse à si, hecho es del proprio coraçon.

23. Hazer injuria, el mas ruin puede: sufrirla, es de animo generoso. No ay cosa mas facil, que hazer mal: ni cosa mas dificultosa, que sufrirle.

24. Suele doblar las armas al enemigo quien es mal sufrido: porque quien se dà por ofendido, enseña por donde le han de ofender, y en cierta manera la ocasiona. Assi como el que hizo bien suele amar à su

su beneficiado , assi se suele aborrecer el ofendido.

25. Para aficionados todos son buenos : para enemigo , ninguno: para compañeros , los buenos : para amigo verdadero , y del alma , aunque no baste uno , es dicha toparle. Gananse los amigos sufriendo agravios , y haziendo beneficios.

26. El malo , quando se finge bueno , es malissimo ; pero la mascara no puede durar mucho : el tiempo la quita ; la espera entra en vez de la razon; y descubre el tiempo lo que el ingenio no comprehende.

27. Alaba tus amigos en publico ; reprehendelos en secreto. Tuyos hazes los vicios que confientes en tu amigo. Entre muchas cosas que hizo malas Domiciano , dixo una bien : Que irrita al murmurador , quien no le refrena.

28. Es el dinero, si se sabe gastar,

A 5

esclavo ;

10 *Dictámenes Prudentes.*

esclavo ; si no se sabe usar , dueño. Mucho adquiere quien dà al necesitado. La misericordia à los que la hazen , aprovecha mas que à los que la reciben.

29. A quien te pide algo, respondele luego. Por lo menos engaña poco , quien niega presto.

30. Agravia à los demas necesitados uno desagradecido, y muchos males es un ingrato.

D E C A C A IV.

31. **E**L liberal imite al que siembra. Al aire ha de echar lo que esparze. Parte del grano comeràn las aves que convertiràn en estiercol. Mas lo que queda sepultado en la tierra , se restituirà à su tiempo con ganancias.

32. Quien en su prosperidad, haze bien, recibiràle en la adversidad. Dobla el don quien le dà sin esperarfe. Obliga à todos quien da al bueno.

33. Quien

33. Quien nada dà , depositario es de su heredero , cuyo llanto serà mascara de risa. Monstruo ordinario es la avaricia de los viejos , y la codicia de los ricos es una pobreza halajada.

34. Lo que has de pedir no lo niegues , ni pidas lo que has de negar. Ni se ha de negar justicia à quien la pide , ni misericordia al que la merece.

35. Delicada cosa es perder el beneficio hecho. Basta para esto acordarle , basta arrepentirse dèl. Y muy imprudente es quien haze penitencia de lo bien hecho : ya pierde dos vezes lo que diò. Pierdese la cosa dada , quando la entregò; y el don, quando le acuerda.

36. Mas quieras dar , que recibir. Aquello es poner carga , y hazerse señor : esto es , recibirla , y hazerse esclavo. El beneficio hecho, nunca le publiques tu que convertiràs en injuria. El recibido con-

12 *Dictámenes Prudentes.*

fiessale de buena gana , y sin costarás agradecido.

37. Casi igual al desagradecido es quien se queja del que le negó el beneficio: pues al no usar de liberalidad califica por uso de injusticia. Bien se puede presumir que recibiendo el don, confunde al uso de la liberalidad con el de justicia , y se dà por desobligado del agradecimiento.

38. El que diò muchas vezes no se obligò à dar siempre ; antes adquiriò derecho para negar algunas, si le huviesse perdido : mas quien recibe siempre , nunca adquiere accion para pedir.

39. Cosa muy usada es el desagradecimiento. La memoria del beneficio , aun no es de un dia. Tienen se por desempeño de grandes beneficios, grandes agravios. Pien-san ser descargo de la buena obra, quitar la fee de averse hecho, con una exorbitante injuria.

40. El

40. El favor del poderoso no te haga presumido. Con alas ajenas, y pegadizas no pudo bolar mucho claro. Al poderoso se le puede mudar la fortuna, y el puede mudar de condicion.

D E C A D A V.

41. **N**O es prudencia que te sirva la sombra de la felicidad ajena, para que negocies tus desdichas propias, en poniendote el Sol. Necio es quien usa de la amistad de uno, para ser enemigo de muchos.

42. La gracia del Principe no ha de servir para hazer mal à nadie; sino bien à todos. Buenas ferias de amigos es, ser favorecido de quien puede todo.

43. Si el favor no es publico, mejor es disimularle, y gozar del à solas. Una vez manifiesto, se ha de franquear à otros, no negando con enfa-

14. *Dictámenes Prudentes.*

do las intercesiones , aunque no se ayan de conseguir sus efectos : con el deseo de ayudar , se cumple ; aunque no salga el despacho , que se pondrà solo por cuenta de quien lo negò.

44. Quien edifica con priesa , no assegura la fabrica. Lo que se labrò de presto , se cae tambien de golpe : aunque te veas muy favorecido , no quieras subir à priesa , que te abatan de repente.

45. Ama la mediania , que es la mas segura de peligros , y essenta de daños. Lo grande con su mismo peso se cae. Rindese à su carga una gran fortuna. De los rayos no estàn igualmente seguras las altas torres con las chozas humildes. A cuerpos muy fanos , la primera enfermedad fuele acabar.

46. Entre los afectos del hombre , el mas para temer es su esperanza. Entre los hombres , el mas para temblar es el timido. Es falsa
la

la esperanza humana, engaña fácilmente, empeña en grandes riesgos.

47. Pocos ay mas para temer, que à los hombres temerosos, pues se arman de traicion por lo que les falta de valor. Y mas peligrosa es una assechança escondida, que dos enemistades sabidas.

48. Suelen ser los que mucho temen, viles de animo sospechosos, credulos, crueles. El temor les excita à la prevencion del peligro. La prevencion despierta las sospechas, que como no tienen fundamento en la mengua de su animo, son ordinariamente falsas: pero creidas por verdades, engendran odios contra los inocentes. El odio les impele à la vengança, ò à la atrocidad, para la seguridad del riesgo; y como les falta animo, armanse de traicion: y por assegurarse mas, arruinando todo, porque no se juzgan seguros, hasta que vean acabados los que tienen

nen

16 *Diſtamenes Prudentes.*

nen por contrarios; por eſto ſon prodigos los muy temidos, comprando, ſi no el valor, la ſeguridad.

49. Tambien es mucho para temer quien teme ſer pobre: porque la avaricia enſeña crueldades, y lo que la falta de valor ſuple con traicion, y es atroz aun quando menos puede.

50. Donde no ay eſperança, no ha de aver temor. Males ſin remedio eſcuſado, es temer, pues ſe les añade la peſadumbre del miedo, ſin el fruto de la prevencion.

DE C A D A VI.

51. **S**I te acuerdas que eres hombre, no te parecieran nuevas tus calamidades; y ſi atienes las agenas, no te parecieran grandes las tuyas.

52. Toma las coſas por donde no quemán. Pocos ſon los deſdichados, ſino es comparandose con los

los mas dichosos. La desdicha comun, ò es consuelo, ò no es miseria; y la miseria que vee otra mayor, pierde el nombre de desdicha.

53. No se ha de andar à caza de gustos en fotos agenos. De su cosecha se ha de mantener el coraçon. La buena disposicion del cuerpo y animo, es la que mejor fazona: no ay tal falsa como la buena hambre.

54. La templança haze mas suave à lo dulce, y aviva el gusto. Un deleite sin mezcla de lo licito, es amargo; conficionado con la Virtud, es dulcissimo. La buena conciencia endulça muchas penas.

55. Por vil que sea un enemigo, es para temer; que para hazer mal, el mas vil es mas à proposito. Nunca falta causa à quien quiere injuriar, ni à quien quiere negar. El peligro despreciado viene por la posta.

56. Gananciosa feria es la buena compania; con la mala quiebra

bra la virtud, y pierde todo su credito. Un buen consejo endereza: un buen exemplo anima. Todo està hecho entre los buenos, ni falta aliento, ni guía para ser bueno. Al contrario es entre perdidos, un mal consejo precipita: un mal exemplo quita la verguença. En compañía de muchos malos, se fuele correr un bueno de serlo.

57. Muchas injurias sepulta la disimulacion, no solo es causa dellas quien las haze con odio; sino quien las padece con imprudencia.

58. No darse por entendido del agravio, es una inocente vengança. Dar pena pretende el emulo; y el agraviado que la encubre, se la dà, privandole de la esperança de su animo dañado, y juntamente penandole en su mismo gusto.

59. En las cosas que suceden, no conviene impresionarse mucho, por lo menos mostrarlo. Si son desgracias, se ha de disimular el sentimiento,

miento, por no dar contento al enemigo: si son dichas, se ha de enfrenar el alegría, por templar al ambicioso.

60. Por la parte mas flaca se acomete un castillo. No es cordura descubrir las flaquezas del animo, que por alli te herirà. Procura que no reconozcan las cosas que mas sientes.

D E C A D A VII.

61. **P** Ara ganar à otros adivina sus inclinaciones, y embísteles por este portillo. No es sin artificio el dar gusto, ni tampoco sin ventura, quando no ayuda la li-fonja.

62. Empieza de espacio las cosas, y acabalas con priessa. Para acabar en poco tiempo una guerra, se ha de apercibir en mucho. Grandemente abrevia la obra quien largamente la piensa.

63. Ne-

20 *Dictámenes Prudentes.*

63. Necio es quien por bolver por la reputacion la pierde : lo qual fuele suceder quando se defiende con palabras ; que si las assiste passion , aunque con amparo de la razon , excede facilmente , y pierde uno mas autoridad por querer defenderla , que otro le quitò ofendiendole.

64. Polilla de la fortuna es la embidia ; pero de las dos suertes , mejor es ser embidiado , que embidioso. Esto es torpe vicio : aquello , riesgo honrado.

65. No ay cosa mas enemiga de un hombre , que otro hombre. Y si tiene este veneno de embidia , no ay triaca contra èl. No haze tantos enemigos la injuria , quantos negocia la emulacion. No tiene medio la embidia : siempre es pesima : solo quando es de la virtud , es bonissima.

66. Poco ay que creer à un apassionado ; al desinteresado mucho ; al embidioso nada.

68. Mas

67. Mas se pierde en una ganancia torpe, que en qualquier daño. Este por una vez se siente, aquella por toda la vida pefa.

68. No se ha de tener por ganancia lo mas rico, sino lo mas glorioso. No con lo que crece la hacienda, sino la reputacion. El provecho con mala fama, gran perdida es. El buen nombre, es grande patrimonio.

69. No ay seguridad en el mundo. El malo tema las leyes: el bueno, la fortuna. Segurissima es la tardança en deliberar lo que conviene.

70. Con consejo, mas que con fuerças, venceremos los peligros de la vida. No saber vivir, mas mal es que no poder. Mas dificultoso es de tener la fortuna, que toparla,

DE-

D E C A D A V I I I .

71. **T** En gran cuenta con tu palabra, y credito; que quien le pierde no tiene mas que perder. Con la costumbre de jurar no pongas en duda tu verdad. Quien no gusta de oir verdades, tampoco las querrà dezir. Lissonja es un vicio, que està lexos de emendarſe.

72. Creer à todos, y creer à ninguno, uno y otro es vicio. Lo primero es mas cortesia: lo segundo seguridad.

73. Poca verdad ay en quien haze lo que condena en otros. No engaña menos quien no haze lo que dize, que quien dize lo que no siente, por lo menos se engaña mas.

74. No tengas odio à ninguno por mal que aya hecho. Necia cosa es pecar tu, por aborrecer al pecador. Cosa fuera de razon feria que pierdas tu la inocencia, porque
otro

otro no la conservò. No se ha de castigar un pecado con otro.

75. Si eres malo, debes perdonar à los que te pareces. Si dexaste de ferlo, dà lugar para que en esto te parezcan otros.

76. Quien presto juzga, và por la posta à su arrepentimiento. Assi como el que passa corriendo, no se puede mirar bien: de la misma manera quien censura apresuradamente, lo mira mal.

77. Con todos los hombres ten paz, guerra con todos los vicios, y contigo concordia, concertando tus palabras con los pensamientos, y tus obras con las palabras, y tus deseos con las obras.

78. Pues los sucesos no se han de acomodar à nuestro gusto, acomode se nuestra voluntad à los sucesos, y prevenga la pesadumbre con la templança del deseo. Imprudencia es desear lo que falta, ò està ausente, descuidando de lo presente

24 *Dictámenes Prudentes.*

fente que anda entre manos.

79. Servir al tiempo es oficio de honra, que, aun à los Reyes toca. Si por fuerça sirves, miserable esclavo eres: si con voluntad, noble criado.

80. Te me mas la conciencia, que la fama: la dicha del mas dichofo, es la inocencia: ni ay mayor alabança, que merecerla. Lo que es uno, no lo que parece, es lo que importa. De lo que la conciencia te acusa, que vâ en que otro te alabe.

DECADA IX.

81. **L**As promessas grandes, son muy sospechosas, ò engaña quien las haze; ò si no se engaña, se empeña neciamente. Grandes dadivas, mas son para hechas, que para prometidas. Haz cosas grandes; no las prometas.

82. Doblado dà quien no dilata
ta

ta el dar. Lo mas precioso de los dones, es la voluntad; y esta muestra mayor quien los apresura. A las ofensas han de exceder las obras buenas: à los beneficios, los agradecimientos.

83. Dicha es poder ser advertido; mas no se halla en los mas dichosos: ni la hallò Isocrates en los Principes. Faltan à los particulares los regalos, andãdo mas cuidadosos, de como han de vivir, que de vivir deliciosamente. Pueden les corregir muchos: las penas de las leyes les refrenan; todo esto falta à los Principes: conversan con muy pocos, y estos les hablan à su gusto.

84. No se ha de exercitar el mando con sobervia de señor, fino con mansedumbre de padre: de fuyo es pesiada la fugecion; aliviafe con la afabilidad del mayor.

85. Oye à todos, y hazlo mejor; y la execucion de tu consejo no la encomiendes à quien no te le

B

apro-

26 *Dictámenes Prudentes.*

aprovò. Errar dos vezes es cosa muy torpe, pues aun à la primera escarmientan los brutos.

86. El consejo que se conforma con el gusto, tenle por sospechoso, y teme su execucion; porque no te tengan por necio, si profigues en lo mal començado, ò por inconstante, si dexas lo que empeçaste.

87. El consejo mas sano, es el seguro: el mas presto, el oportuno: el mas agradable, el facil el mejor; el que tiene todo esto. Bien dixo Asclepiades, y alaba Cornelio Celso, que es el oficio del Medico curar con seguridad, con brevedad, y con agrado.

88. No estès muy asido de tu parecer, que por no disgustarte, todos te dexaran errar.

89. Solon quiere que dividida la Republica, ninguno quede neutral; mas entre dos poderosos encontrados no es tan seguro apassionarse por alguno: ellos se pueden
concer-

concertar, y el uno se olvidará del servicio; mas el otro se acordará del agravio, por tal juzgar à no averle asistido. Mas los neutrales, en las comunidades son como murciegalos, que las aves les pican, y los ratones les muerden: vienen à peligrar mucho por no arriesgar algo. Pero no es sin peligro vencer el peligro. Dicho mal es la calamidad del bueno, ni ay fortuna tan buena de que no aya quejas.

90. La crueldad haze de buena gana compañía con la deshonestidad. No fuele quedar coraçon humano en los que viven con apetito de bestias.

DECADA X.

91. **S** Obrescrito de liviandad, y vanidad, es el ornato de vestidos, y galas: necio es quien gasta mucho para ser conocido por vano, y se empobrece por parecer rico.

B 2

92. Dos

28 *Dictámenes Prudentes.*

92. Dos achaques grandes tiene la ambicion; ser odiosa, y ser desdichada. Raras vezes tiene buen suceso quien se quiere iguarlar à su señor.

93. Cosas muy singulares y preciosas suelen ser sin fruto à sus dueños, y mal se guarda lo que à muchos agrada.

94. Estilo de la Justicia divina es castigar con arte, proporcionado la culpa con la pena; y por los mismos instrumentos del pecado executar el castigo. Observacion de algunos prudentes es, que los mancebos muy deshonestos encuentren con mugeres tan poco compuestas, que vengan los agravios que à otros maridos hizo el suyo, ò que sean desdichados en sucession no teniendo hijos, ò teniendolos malos, ò de corta vida.

95. Del fin de los Imperios no es tanto causa la multitud de pecados, quanto su impunidad. Quando ay
liber-

libertad de pecar por la negligencia de la justicia? Quando los Magistrados son complices de los delitos no los castigando.

96. Menos dañosa es la demasada severidad, que la sobrada remission. Ni haze tanto daño la tirania, quanto la dissolucion. Si no castigan los Magistrados las atrocidades del pueblo, toma Dios la mano para castigar al pueblo, y à Magistrados; porque quando se perdonan los malos, se haze injuria à los buenos. Lo que està mas cercano al bien de la justicia, es la severidad.

97. La reverencia de las leyes, y respeto à sus Rectores, es el Palladio de las Republicas. En esto se afiança tu seguridad. Fatal es à los Imperios el desprecio de los Magistrados. Donde este ay, no puede aver respeto de las leyes.

98. La republica que por dineros levantara los Magistrados, ellos la echaràn por tierra, tambien

30 *Dictámenes Prudentes.*

por dineros. Si andan en ferias las honras publicas , los que tuvieren mas riquezas , no mas merecimientos, las alcançarán ; y por tener dineros aprenderán las injusticias, que ya de diestros exercitarán en los Magistrados.

99. No tiene medio el vulgo ; ò abate mas de lo que es , ò exagera. Raras vezes tienen mediania los juizios de los hombres.

100. No ay cosa mas incierta que la voluntad del pueblo ; pero muy poderosa : porque son los mas los que figuen à los mas. Raro es el que considera la razon , quando la multitud lo afirma, dexandose llevar de la corriente de los mas , como à quien arrebatò un rio, que no anda, si no le llevan. Quando no ay passion , la voz del pueblo suele ser de Dios ; quando la ay, del diablo. No apasionarse, es de pocos. El acertar, no es de muchos.

CEN-



CENTURIA II.
 DE
 DICTAMENES
 MORALES.

DECADA I.

CRIADOS fuimos para
 ser dichosos; y somos
 tan desdichados, que
 aun no conocemos
 nuestra dicha, ò no la
 estimamos: y quien ignora el ter-
 mino, mal eligirà el camino. La
 felicidad no es bien ageno, sino
 propio. Gran lastima, que con lo
 B 4 que

32 *Diſtámenes Morales.*

que eſtà tan cercano acertémos, y eſtando en caſa lo buſcamos en tierras eſtrañas.

2. La dicha verdadera, ò es la virtud, ò no eſtà ſin ella. Por lo menos, la virtud es el inſtrumento de una vida dichofa. La felicidad no puede dexar de ſer bien: pues que otro mayor bien, que ſer bueno? Si tener las cosas buenas ſe apetece, el ſerlo mas apetecible ſerà.

3. La virtud es tan precioſa, que no buſca otro precio. Ella baſta para ſerlo de todos ſus trabajos. Gran premio de un hecho bueno es averle hecho. Tan gracioſa coſa es la bondad, aun à los malos, que en ſus miſmos vicios adoran ſu imagen, aunque falſa, apeteciendo lo mejor.

4. Eſta ventaja lleva lo bueno, que hecho por ſi miſmo, conſerva ſu bondad; mas lo malo, aunque ſe haga por lo muy bueno, aun no queda bueno: ni hecho por lo mejor pierde ſu malicia.

5. Fa-

5. Facil es de contrahazer la virtud : su mismo bulto fuele tener el vicio, y no los diferencia siempre la accion, sino la intencion.

6. Gran cosa es la virtud , pues ella haze grandes : porque como dixo Cenon : No el que es grande es luego virtuoso ; sino el que es virtuoso , es luego grande. A la virtud dà siempre las ventajas la fortuna; y quien por la virtud muere, no perece.

7. Un hombre con virtud, haze mas que hombre : y con el vicio, menos. No es cortesia , necesidad es ser buenos , para no ser peores que nacimos. Peor es que irracional quien con razon huye lo que està puesto en ella.

8. Ten solo por bien lo que solo haze buenos. Aunque seas honrado de todos, y señor de todo, y estés mas sano que todos , nadie te llamarà bueno sin virtud. Faltete todo, como no te falte virtud ; nadie te

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA quita-

UNIVERSITARIA

quitarà el nombre de bueno ; gran titulo es èl del virtuoso.

9. Las riquezas engañan , las honras defvanecen , la fortuna precipita. No eſtímes por bien lo que te puede hazer tanto mal, y no puede hazerte bueno. La virtud à nadie daña, y à todos aprovecha , y fin ayuda de otra coſa te aprovecha mas que todas.

10. Al bien diſinieron grandes Philoſophos , que era de donde , ò por donde venia el provecho. Eſtos arcaduzes ſe conducen de la virtud, y por la virtud della , viene el contento deſta vida , y por ella viene la bienaventurança de la otra. Ella aprovecha al cuerpo, y al alma; ella ayuda en eſte ſiglo, y en el otro.

DECADA II.

11. **T** Odo vicio evita del todo, y no digas: No puedo mas ; que lo miſmo es dezir: Quiero, y no puedo

puedo huir deste vicio , que dezir :
Puedo, y no quiero seguir la virtud.

12. Quanto ay del cielo à la tierra , tanto ay de la tierra al cielo. Igual es la distancia de dos estremos, fino, es entre la virtud , y los vicios: porque mas corto camino es de la virtud à los vicios, que de los vicios, que de los vicios à la virtud.

13. La virtud, como digna de toda honra, tiene lugar mas honroso ; estando en medio de dos estremos viciosos, quien la dà su lugar, es la discrecion ; esta dà el punto à las cosas, para que ni falten, ni excedan.

14. Mira que està vezino el vicio de la virtud , no sea que buscando à esta , topes con aquel. Hombres ay verdaderos, y hombres pintados : assi, tambien ay virtudes verdaderas, y fingidas. Virtud fingida, vicio es: en faltando la discrecion, y buena intencion à la obra virtuosa, falsa virtud es , y vicio verdadero.

15. No te contentes con las vir-

tudes verdaderas : porque ay unas ſimples , otras ſolidas ; aquellas de poca firmeza ; eſtas de gran fortaleza. Un leon pequeño , y uno grande, verdaderos leones ſon ; pero con gran diferencia. Haze à una virtud ſolida eſtar acompañada de las demas , quando eſtà una ſola , niña y tierna es, aunque es virtud.

16. Uſa de la razón, como el leon, de ſus uñas; el ciervo, de ſus pies ; la garça de ſus alas , para preſidio de ſu vida. A cada animal diò la naturaleza ſu dote, y gracia ; al hombre, con darle ſola la razón, le diò mas que à todos.

17. Un leon ſin manos como vivira? un javali ſin colmillos como ſe defenderà? Tu, ſi no te guias por la razón, como podràs paſſar? Bien dixo Pitagoras , que la prudencia era para el hombre , fortaleza , armas, y muros.

18. El vicio mas dañoso , es el que parece mas à la virtud , pues disfra-

disfraçado es menos temido. El vicio mas necio es el que hazes tuyo, por dissimularle en otro. Peor ferà favorecer al mal, que cometerle: esto puede ser flaqueza; aquello es gran malicia.

19. Usar de la razon, forma las virtudes: el abusarla, cria los vicios. Que mayor abuso de la razon, que hazer contra ella? Aunque cada vicio vâ descaminado, todos vâ contra la razon, y el vicioso contra si mismo. Torpe cosa es, usar del ingenio, para imitar las bestias.

20. Gran vileza es del vicioso, no saber imperar à sus apetitos; gran tormento, no poder conseguirlos. O no se atreve à quanto desea, ò no lo alcança: colgado anda de sus deseos: la esperança de un corto apetito le atormenta muy de espacio. Cara sale la dulçura de un deleite, passada por agua de muchas amarguras.

D E C A D A III.

21. **C**on interes es todo vicio, no con provecho. No ay alguno que por ſi mismo ſe ape- tézca ſin otro interes. En eſto ſe deſcubre ſu vileza. La ſobervia es por la honra, la avaricia por el di- nero, la gula por el deleite. Todo vicio promete algun bien, y paga gran mal.

22. Dexa el vicio por odio, no por miedo; mas ſe puede dezir ti- mido, que juſto, quien ſin aborre- cimiento de la maldad, la dexa. No es ſolo peligro ſer ruin, ſino daño tambien. De contado es da- ñoſo vivir mal: no ſolo ſe ha de temer ſu rieſgo, ſino aborrecer ſu perdicion.

23. Fantasma de vivir es la ma- la vida, à la qual ocupan los vi- cios, no la emplean. Tiene em- baraço, y no uſo de vivir, quien
no

no vive bien. El ocio es quiebra de la vida, el obrar mal es su ruina. No es la misma medida del durar, y del vivir. El viejo vicioso durò mucho, no vivió. El moço virtuoso no vivió poco, aunque no durò mucho.

24. Gran riesgo tiene no obrar bien. El malo nunca està seguro: quando todos le perdonen, su conciencia le atormètarà. El mayor castigo de un pecador, es aver pecado.

25. A ninguna maldad favorece el secreto. Bien puede uno ocultarla; mas no podrá fiar de que està oculta. Fuera de que importa poco ignoren todos tu malicia, si tu no la ignoras, y Dios la sabe: aun estando seguro temeràs. Aunque te falten los peligros, no te faltaràn los temores, y menos los daños.

26. No temas à la fama mas que à la conciencia. La virtud que tuvieres, es la que te importa, no en la que te tuvieren. Estimate por lo

40 *Dictámenes Morales.*

lo que eres , no por lo que oyes.

27. Enfermedad del alma es el regalo del cuerpo. Enflaquece al espíritu el gusto de la carne : porque dexamos de poder lo que hizimos costumbre de querer. De vil es el animo del cuerpo bien cevado.

28. El deleite , en passando su medida , se convierte en pena. Muy provechosa deve ser la virtud , pues aun los vicios para conseguir su fin la deven imitar , teniendo modo , y no excediendo en estremos.

29. Un leon , acariciandole se amansa. Mas fiera es tu carne, que regalandola se embravece. Mira à la comida, no como materia de gusto , sino como medicina de la hambre. No vivas para comer, sino come para vivir ; y comiendo poco , viviràs mucho: que à mas ha degollado la gula , que la espada.

30. Tan poco provecho tienen
los

los vicios, que los mas intereffados del cuerpo le dañan mas. La gula, y luxuria, que atienden al gusto de la carne, la dãn mas disgustos, corrompen la salud, cargan de dolores, confumen la hazienda.

DE CADA IV.

31. **L**A sensualidad es un principio dulce de fin amargo, el vicio mas reconocido de si, que por andar siempre avergonçado anda à escuras, aunque le ayuda mas la sobra de fortuna, que la sombra de la noche.

32. Infama su carne el deshonesto, y à la que procura gustos, dà mil pesares, dà armas à su enemigo regalándole.

33. La vida del lascivo es de animales: la del gloton, es de troncos, y plantas, que no tiene otra habilidad, sino alimentarse.

34. Peca de necio el sobervio,
glo-

42 *Diſtamenes Morales.*

gloriandose de lo ageno: estimase mas que otros, porque tiene el vestido mejor, ò la joya mas rica, no midiendo su dignidad por sus obras heroicas, sino por la mecanica de un fastre, ò platero.

35. No es menos loco el presumido, que quien tomasse nieve para calentarse, toma medios contrarios à su pretension. Por estimarse à si, quiere le estimen todos, siendo la estimacion propia escarnio comun.

36. Otros vicios se suelen ocultar: la sobervia es tan loca, que se descubre, y haze gala de si, preciandose de mejor, siendo el peor de los vicios.

37. Tonto vicio es delvano: que sin provechar al cuerpo, haze daño al alma. No se gana mas en la prefuncion, que ser aborrecido de todos; esto es lo que ella merece.

38. No ay cosa que no ame à su se mejante; mas el sobervio le aborrece,

rece , como la muerte: y como sea naturalmente causa del amor la semejança , và el sobervio contra la naturaleza. Fiera solitaria es este vicio , insufrible en los ricos, aborrecible en los pobres. Un rico con sobervia , es vano: el pobre que la tiene , loco.

39. Tan gran mal es este vicio, que aun el pecado, respeto dèl, viene à ser provechoso, y sucede por bien al presumptuoso , caer en culpas , para que dexè de serlo.

40.. Las honras se han de merecer, no solicitar: pues es mayor gloria merecerlas sin tenerlas , que tener las sin merecerlas. Y si se buscan sin merecimientos , desverguença es: si por medios no honrosos , infamia. Y mas cae que sube quien por baxezas se ensalça.

D E C A D A V,

41. **D**E Dios es todo bien , y todo mal es tuyo. Dî aora, de que prefumes ? Si del mal , no es eſto gloria ; fino miseria. Si del bien , mira que es ageno. Mejor es en tu maldad una humilde penitencia , que en la virtud una preſumida ſatiſfacion.

42. Yerra el ambicion el camino de la honra , no fiendo la que la dà la fortuna , ni el pueſto , fino la virtud. Por ſu miſma pretenſion ſe aparta de lo que pretende , pues busca con ſu vicio lo que concede la virtud.

43. Teme la ira , que un mal hecho te perſuadirà ſer buen conſejo , y queriendo hazes à otro mal, te le hazes à ti. A muchos deſterrò de ſu patria, no tener paciencia para diſſimular una palabra.

44. Quanto mas eſtà lexos de conſejo el iracundo, tanto deve mas

to-

tomarle, antes de airarse. Para dexarnos privar de la razon, mucha razon es menester; y por ventura no puede aver razon para enfurecerse, mas que para embriagarse,

45. Mas seguro es perdonar al enemigo, que vengarte dèl, y no es mas dificultoso. Perdonarle puedes sin dar un passo, vengarte no puedes, sin costarte muchos, y ponerte à grandes riesgos.

46. Ni del muerto respuesta, ni del codicioso esperes agradecimiento. El deseo de recibir, mas le quita la memoria de lo que recibió. Para recibir, todo le parece poco, y para dar lo poco le parece infinito.

47. No seas avaro, que se te bolverá miseria, quanto tienen los hombres por dicha. Las riquezas se te bolverán pobreza, y la vida pena. Tal es la vida de un avariento, que no se le puede desear mayor mal, sino que viva.

48. Al

46 *Diſtámenes Morales.*

48. Al rico muchas cosas suelen faltar: al avariento, todas. Tan desdichado es, que le falta igualmente lo que tiene, que lo que pretende, y por ventura mas; pues de lo que tiene no tiene gozo, y de lo que pretende tiene esperanza. De lo que posee no coge fruto: de lo que espera, tiene alguna flor.

49. Gran diferencia ay en el que teme la pobreza, y el que ama las riquezas: aquel es para temido; este es aborrecido: aquel le haze audaz la violencia de la necesidad; a este le haze odioso la vileza de su codicia, por que à nadie haze bien, sino à su heredero.

50. Lo mismo le es al avariento su codicia, que un naufragio, ò incendio. No pudiera tener menor uso de su hacienda, si se le huviera quemado. Perdido tiene quanto tiene en el arca: pobreza dorada es la codicia del rico, y una necesidad con menage.

DE-

D E C A D A VI.

51. **N**O es bueno para nadie el codicioso; y para si es malissimo. A otros no dà nada, y assi se quita todo: es assi mismo calamidad. A tal estado viene, que no puede hazer bien, fino es muriendose, quando el llanto del heredero, es mascara de rifa.

52. Ni al avariento faltan causas de negar lo que le piden, ni al liberal de dar, aunque no le pidan. El avariento, con la propiedad del dinero no le goza: el liberal saca fruto dèl, aun enagenado. El avariento es esclavo de lo que tiene: el liberal es señor aun de lo que no tiene.

53. Quien no sabe ser señor de su dinero, el dinero se señoreará dèl. Abusa la opulencia de quien no la usa.

54 En esto es mala la embidia,
que

48 *Dictámenes Morales.*

que se huelga de los males agenos, sin interes de bien propio. Y en esto es perversa, que los bienes agenos convierte en males propios. Desdichado vicio, à quien no solo afligen los males que tiene, sino los bienes que vee. Bastan los males de la vida para hazer à uno miserable, quando tambien le hazen los bienes, doblada miseria ferà.

55 Piedra de amolar, es la embidia, en que se afilan las lenguas: pero es alabança la calumnia del embidioso; que hombre tan malo es fuerça diga mal de lo bueno.

56. Mejor es ser embidiado, que lisongeado: y peor es ser embidioso, que apestado; no faltò quien dixo, que endemoniado. En todo es perversa la embidia en ser culpa, y ser pena, y su culpa es pecado infame, y pena cruel.

57 Gran monstruo es la embidia, injustissima es, y justamente es muy justa. Que mayor injusticia,

Cia,

cia, que darse por ofendido de uno, por ser bueno? mas con tanta injusticia, no ay vicio que mas justamente castigue à quien le tiene, pues le està continuamente atormentando.

58. Como el lobo al cordero, ama el lisongero à quien adula. Tenerle quiere por presa, no hazerle servicio. Enemigo secreto es el adulador; nadie le conoce mejor que un avariento. La adulacion no solo es mentira, sino traicion, haziendo el mas mal oficio con pretension del mejor. Con el obsequio de amigo, obra el daño de enemigo.

59. Proverbio comun es, que la mentira no tiene pies: yo digo, que la mentira no le faltan alas; y al mentiroso no le sobran pies. La mentira buela, y se esparce presto; pero cogen al mentiroso mas presto, que à un coxo, ò tullido.

60. No llega ninguna eloquen-
C cia

cia à la de la necesidad. Ni ay sentencia mas elegante, que hablar lo necesario; ni razon mas fuerte, que dezir la verdad : la qual es sustento del entédimiento. Mas una verdad cruda mal se puede dar à comer, ni bien se recibe, ni se digiere.

D E C A D A VII.

61. **E**N el amor se pretende el bien; no ay que amar lo que por el mismo caso que lo amamos, nos haze mal, y buelve malos. Desdichadamente ama quien ama la causa de su desdicha. Esto haze quien ama la fortuna ; no la virtud.

62. La dicha del alma es el buen logro de su aficion : si la pone en lo bueno, no solo es dicha, sino bondad : amar à Dios, es la suma virtud ; ser amado de Dios, suma felicidad.

63. Necedad es amar los bienes: que si los aman otros, te enojas : y
amar

amar las personas, que porque amen à otros , te consumes. A Dios puedes amar sin temor de que te se quiten, y in rezelo de que èl te falte.

64. Neciamente amas aquello que mereces perder por el mismo caso que le amas. Quien ama las riquezas , merece carecer dellas. Aquello amaràs prudentemente, que amando, lo mereces conseguir. Reclamo del amor es amor, y cebo es ser amado : uno y otro es amistad.

65. El temor es solo del mal ; y si los males desta vida no lo son , no se hizo para ellos el miedo. Tiembra de la culpa , no temas el trabajo : aquella es mal verdadero , este es bien no acreditado; y aunque le falte la opinion, no le falta la verdad.

66. En lo mismo que apeteces avrà mas por que temer, que no por que desear. Apeteces el deleite: por que no temes mas el pefar que dèl

has de tener? Quizà te peserà toda tu vida, y no te holgaràs media hora.

67. El temor y tristeza son la fangre de un animo herido. No es bueno dexar correr la fangre, sino tratar de la cura. A la vista de una calamidad no temas mucho su golpe; trata de templar su sentimiento.

68. Medidas con las agenas, seran menos tus cuitas. Suele ser cura de un animo lastimado, considerar, que no ay mal que no tenga su igual.

69. Guardas de los bienes son la verguença, y el temor. A un noble, bastale el empacho para no hazer cosa mala; à los demas detiene el miedo: aquel es de un animo ingenuo, este de un espiritu vil, y esclavo.

70. El temor es un aviso de la naturaleza, para evitar los males: y asì, los inevitables no ay que temer, pues no se pueden estorvar:

pa-

para los peligros es el temor, no para los daños. Donde estos son ciertos, no ay que temerlos con vileza de animo, sino esperarlos con fortaleza de coraçon.

D E C A D A V I I I .

71. **M**As daño fuele hazer el miedo de los males, que los mismos males : porque el mal con un golpe hiere ; el miedo , con muchos atormenta ; y es necedad temer continuamente el daño, que no ha de ser perpetuo.

72. Quien teme harà poco, y creerà mucho. El miedo ninguna cosa pone por efeto , y dà por hecho lo que rezela.

73. No se han de medir los peligros por el temor , pues la seguridad fuele ser el mayor riesgo: y mas asegura el temor moderado , que un gran descuido defahoga.

74. Menor prudencia es esperar,

54 *Dictámenes Morales.*

rar, que temer: pues en esta vida los males son mas en numero, y mas ciertos que los bienes: exceden mucho las desgracias à las dichas: raro es el feliz, y muchos los poco afortunados.

75. Siniestro interprete es el miedo; mas no muy mentiroso, que como son tantos los males, muy facil es dar en ellos. La esperança es mas engañosa; porque son menos los bienes, y tienen mas pretendientes.

76. No ay pobre como aquel que carece de la esperança. Ninguna necesidad ay mayor, que quando aun del esperar se carece: porque bienes no faltaràn al que le falta el ultimo de todos, que es la esperança.

77. Bienes passados, no dàn gozo en los males presentes; mas los males ya passados, aumentan el gusto de los bienes presentes. Esperados los bienes, falsos son: passados los trabajos, buenos son.

78. Mi-

78. Mide los sentimientos con las cosas. Por poco no te enojas mucho : y de lo que no es mucho, alegrate poco. No es de cuerdos derramar con qualquiera cosa toda la passion. Repara que es lo que temes, y quizá no temerás, ò temerás menos. Que es por lo que te congoxas ? y hallarás que es demasiada tu pena, y por lo temporal siempre lo es.

79. No es la mayor miseria del hombre, que en viviendo tiene contra si la muerte ; mayor es, que nace contra si mismo. No tiene enemigo mayor, pues la mala vida menos la haze el temor de la muerte, que el amor de la vida.

80. Para no temer mal, haz bien : para esperar bien, no hagas mal. Mucho te ayudarás, si ayudas a otros : agravio te hazes en atender a ti solo, que nadie atenderá a ti. Poco hazes en no hazer mal ; mas, si hazes bien a otros, le

haràs à ti , y à ellos : haz siempre amigos. Atalo dixo , que era mayor guſto hazerlos , que tenerlos : por ventura es tambien mas provecho.

D E C A D A IX.

81. **N**O hazer mal alguno , inocencia es : no hazer mal à otro , justicia. Esta virtud es la mitad de la caridad : la otra media parte , es la misericordia. Porque al no hazer mal de la justicia, falta el hazer bien de la beneficiencia.

82. Exemplar de justicia sea tu amor propio ; y midiendo à otros por ti , juzga de las cosas ajenas como las tuyas. Y si tuvieres por beneficio el no aver hecho mal , harto injusto eres : à la justicia no se deve agradecimiento , pues no es beneficiencia dexar de hazer agravio.

83. Cautela puede ser sospechar mal : creerle , fuele ser liviandad :

pru-

prudencia es, suspender el juicio, y justicia, no publicarlo. No fies siempre la sentencia de tu animo del testimonio de tus sentidos. Engañense ellos, no tu; deteniendo el darla, hasta que el tiempo traiga mayor provança.

84. La justicia sin misericordia, corre riesgo de crueldad: mas la misericordia sin justicia, es sin duda imprudencia. Siempre deve preceder la justicia à la piedad; mas aunque à la justicia se deve el primer lugar, dèse à la misericordia el mayor. Tan preciosa es la justicia, que aun sin prudencia es de estima; mas la prudencia sin justicia, pierde su valor. La justicia sin compañía, puede aprovechar. La prudencia, si no la acompaña justicia, daña muchísimo. El veneno peor, es de las serpientes; y el agravio de un astuto, es mas perjudicial.

85. Si atiendes à lo que agrada, mal acertaràs con lo que conviene.

La razon poſtpueſta à la voluntad, haze mil finrazones. No feràs juſto ſi te poſſeyere alguna aficion. Mira, no à las perſonas, fino à los merecimientos: atiende el derecho ageno, no à tu poder, ni querer.

86. En hazer mal por que quieres mal, dà un paſſo mas adelante tu malicia. Pero quien quiere mal por que hizo mal, corre por la poſta en la maldad. Necio eres, ſi por dañar al malo, tu te hazes malo, y pierdes la virtud por odio del vicioſo.

87. Fuerte es à quien no vence el empacho: mas quien no es vencido de la neceſſidad, fortiffimo es. Igual fortaleza tiene con el que ſe vence à ſi miſmo.

88. No es el mas fuerte quiẽ puede hazer mucho, fino quien ſabe ſufrir todo. No ay potencia humana, que no pueda padecer reſiſtencia: Mas contra la paciencia nada prevalece. Dezir, Eſto no ſufrirè, es
de

de animo afeminado; el varonil dize, Esto no harè.

89. Al animo esforçado, las dificultades alientan, los infortunios le declaran; no desfmaya con tener mas que vencer. La paciencia es fortissima, pues sin hazer nada, vence todo. Es una gran fortaleza sin necesidad de ira.

90. Quien tira el carro de la victoria, son fortaleza, y prudencia; donde se junta el consejo, y esfuerço, se doblan las fuerças: fortuna del valor es la atencion.

DE C A D A X.

91. **L**A templança se alça con el puesto de la virtud, que es el medio: porque todas las virtudes para serlo han de buscarlo que la téplança por su naturaleza es: la qual por su mismo nombre, y ser, se halla virtud puesta en el medio que apetecen las demas virtudes. Rara

maravilla , que es mas en las virtudes morales lo que es menos ; el exceso passa à vicio , la mediania queda virtud. Todas las cosas fazona la moderacion , lo mas gustoso , sin ella viene à ser amargo , ella sustenta lo honesto , fazona lo dulce , obra lo provechoso.

92. Mucho sobra à un templado , porque es grande el gasto de una passion , y el ahorro de vicios es hazienda muy grande. Adquiere mucho quien no gasta mal ; por esto la templança no solo es virtud , sino tesoro. El dado , y la muger , confumen mas que un incendio : no ay deposito de empeños , como la luxuria , y el juego.

93. Trata al cuerpo solo , como quien no puede vivir sin èl : mira que no vives para èl , porque no vives por èl. Mide su comodidad por sola la necesidad , no por su regalo : traen grandes incomodidades los grandes deleites.

94. Re-

94. Representacion de la virtud es la muerte. Si quieres vivir bien, busca à los muertos, que te lo enseñen. Meditacion de la muerte es la filosofia; esta te desengañará de la vanidad de los vicios, y te descubrirá el provecho de la virtud.

95. Para acordarte de ti mismo, mira que has de morir. Fecundísima es la memoria de la muerte, que acuerda al hombre lo que es, y lo que ha de ser, y lo que deve hazer. Maestra, y benefactora de la vida es la muerte.

96. No pienses, que con morir acabas solo de vivir, porque tambien acabas de morir. El mismo dia que empeçaste à vivir, empeçaste juntamente à morir. A la par entraste en la vida, y en la muerte. La luz de la vida es como la de la candelá, lo mismo que la alimenta, consume.

67. Que era uno antes de nacer?

No

No era ; lo qual es la mas extrema neceſſidad. Y que es el que poco antes no fue , y el que fiendo , es poco : y el que de aqui à poco no ha de ſer. Todo por ſi es poco ; mas la virtud es tan grande , que lo haze mucho. Tengamos eſtima de la que nos dà eſtimacion.

98. Lo miſmo es tener larga vida , que tener larga pena. Con el hombre nace el llanto , y con èl muere la congoxa , y con èl vive el peligro. El conſuelo es , que no ay quien començando à vivir no eſtè cerca de ſu muerte , y fin.

99. Tanto acredita la virtud lo que padece el malo , que la aborrece , como lo que goza el bueno , que la ama , y figue. Miſerable es aquel , cuya anima no haze en el cuerpo mas oficio , que de ſal , conſervandole , no governandole.

100. La virtud , accidente del hombre es ; pero que ſalva ſu ſubſtancia? Para que ſirvieſſen al hombre
bre

bre criò Dios todas las cosas : y al hombre criò, para que le sirviessè con todas. Por la virtud merece aquella honra una criatura ; y con la virtud dà esta honra à su Criador.



CEN.



CENTURIA III.
DE
DICTAMENES
ESTOICOS.

DECADA I.

NO està el gusto en lo que se tiene, sino en el que se quiere. Ni al pesar causa lo que falta, sino lo que se deseò. Puede equivaler la dicha del que no quiere nada, à la del que tuviesse todo. Carecer de deseos, es mayor riqueza, que tener un Imperio. A los Reyes les pue-

pueden faltar muchas cosas : al que no quiere nada, le sobra todo.

2. El gozo alaxa es del coraçon, no dadiva de la fortuna , no tanto porque no està fuera dèl, fino por que el le causa. Las cosas que gustamos, no son las que obran el gusto, ni las que lloramos causan el pefar, fino tienen por complice nuestra aficion, pues lo que uno gusta, suele otro aborrecer : no està la diferencia de afectos en la diversidad de las cosas , fino de las voluntades.

3. Error de los mortales es buscar por descaminos la dicha. Caminamos por deseos para llegar à no desear. Ahorremos de codicias , y abreviaremos jornadas. De antemano no deseemos nada , con lo qual no tendremos que temer desdicha , y nos hallarèmos en el termino sin caminar. Si la dicha para en no tener que de fer : para que deseamos para no desear , siendo el desear libre?

4. A quien

4. A quien no teme, ni defea, no ay por donde le entrepeſar. No ay deſdicha, que no ſea porque te falta lo que quiſieras, ò te viene lo que no quiſiſte. Quita el aficion de las coſas, y quedaras exempto de deſgracias.

5. Quan libre es tu voluntad, tanto te es franco no tener peſadumbre. Remedio de toda miſeria es la mudança de querer; acomodate à lo que ſucediere, y allanaràs todo ſentimiento. Las peſadumbres mas ſe toman, que ſe dan.

6. Gran arte es ſaber querer: aqui eſtà todo el artificio del contento: quita deſeos, y te ſobrarà el mundo. Para paſſar ſin pena ſobran te las coſas, y aun te ſobras à ti miſmo: muchos vivieron contentos ſin pies, ſin manos, y ſin ojos; baſta que tengas concertado el coraçon, aunque eſtès liſiado en todo el cuerpo: y ſi te ſobras à ti, tambien te ſobraràn todas las coſas.

Con

Con solo el buen uso de tu voluntad, riquísimo eres.

7. No quieras à bulto, mira en que pones tu voluntad: porque si corre peligro de desvanecer su deseo, luego tendràs en casa el pesar. Si quieres lo que depende de otro, pones à riesgo tu contento. Si quieres lo que està en tu mano, aseguras tu gusto. Pon tu voluntad en lo que depende della misma; y no ay cosa que mas dependa della, que querer ser bueno, y querer obrar bien.

8. El gozo està en el cumplimiento del deseo: gobierna tu voluntad, de manera que ya que no puedes cumplir quanto puedes desear: no desees fino lo que tu te puedes cumplir. Si ajustas tu querer à tu poder, seràs dichoso. Si los desiguallas, tantas vezes seràs miserable, quantas codicioso.

9. Quien puede con poco estar harto; necio es si quiere tener hambre



bre comiendo mucho. Eſto haze quien pudiendo eſtar contento con deſear poco, ſuelta la riēda à ſus an-
tojos, para andar ſiempre hambre-
ando, y rebentando por mas. Eſfe-
ra inmenſa es la de la codicia: mas
ſe ſoſiega el coraçon con no ape-
tecer nada , que con conſeguir
mucho.

10. El que no teme , ni eſpera ,
alcança mucho, pues alcança la paz
del coraçon , dadiua mayor que
puede dar la fortuna. Gran benefa-
ctor puede ſer uno de ſi miſmo.
Con no querer nada ſe puede dar
mas contento , que quien le dieſſe
todo el mundo. Al mundo muchos
deſpreciaron, y todos embidiaràn
el ſoſiego de quien no deſea nada.

D E C A D A II.

11. **S**I te determinas à ſufrir, ar-
rojaràs de ti gran carga de
peſadumbres, pues deſpediràs la
im-

impaciencia, que es los filos de males, y la punta por donde lastiman las desdichas. La impaciencia à ningun mal remedia, y à todos aumenta.

12. No añadas mal sobre mal con impacientarte; por que la impaciencia à un mal de pena añade dos, uno de culpa, y otro de pena, cargando la que ella dà sobre la que dà el trabajo.

13. Con sufrir los males no estaràs rabioso: con obrar bien estaràs gustoso. No ay cosa que tanto recree al coraçon, como las buenas obras.

14. Limpia tu coraçon de pasiones, y seràs mayor que Alexandro. No seràs esclavo de nadie: Alexandro lo fue de su apetito. Tal señor, peor es que el mas vil esclavo.

15. La libertad del alma, es mas que el señorio del mundo. No ay libertad de espiritu donde ay opresion

ſion de los afectos. El clavo de muchos tiranos es quien obedece à ſus paſſiones.

16. Gran vitoria es vencer una paſſion , y mayor triunfo es ſujetar al apetito , que à una fortaleza; mas ſea la vitoria de la virtud no encuentre de otra paſſion. Vicios ay que unos à otros ſe empellan ; y quien vence al mal con mal, vencido es , no vencedor.

17. Aunque encuentre un vicio con otro , no le expele del alma, ſino le encarcela. A ſu tiempo rompe ſu retiro , y fuele moler de repreſia.

18. Poco aprovechò cortar las ramas , quedando el tronco verde. Donde queda la raiz del vicio, no ſe aſſigura la virtud: una paſſion no arranca à otra , ni un vicio deſarraiga à otro.

19. Suelen los vicioſos aborrecer algunos vicios , no por favor de la virtud , ſino por el amor de otros

vicios. Y desdichado odio del mal es, quando no es por amor de lo bueno.

20. Maravilla es, que aquellos vicios que mas se llegan à la virtud, son mas para temer. No de otra fuerte, que un amigo fingido suele ser mas pernicioso, que un enemigo declarado. Ni podrèmos dexar de tropeçar con virtudes contrahechas, si no nos limpiamos de todas las passiones.

D E C A D A III.

21. **T** Odo el acierto de la vida està en saber amar lo bueno, y conocerlo: por estas dos puertas entran en el alma las pesadumbres, ò por que erramos en querer, ò no acertamos en juzgar. La passion haze que apetezcamos lo malo: la ignorancia, que no lo distingamos de lo bueno.

22. Guémonos por la verdad,
no

no por la opinion. La aprehenſion y engaño, finge la grandeza de los males, y forma ſu ſentimiento, y pena.

23. Holgamonos muchas vezes de lo que aviamos de llorar; y lloramos por lo que nos aviamos de alegrar: y ordinariamente nos entriſtecemos, y alegramos por lo que ni alegria, ni triſteza deviamos tener, ſino cubrimos de confuſion, y verguença, que tales coſas hizieſſen impreſſion en el alma.

24. Mas guerra nos hazen los males que fingimos, que los que verdaderamente ſon males: y las peſadumbres ſuelen cauſar, no el mal que ſucedede, ſino el que ſe piensa. El engaño nos atofiga.

25. Las riquezas aprehendemos por bien, y no lo es, ſino el buen uſo dellas, quando ſe uſa bien de una gran ocasion de mal.

26. Poco bien tienen las riquezas, pues ſon ocasion de mal: traen
pe-

peligros de la vida , y cuidados en ella : franquean gustos al apetito , dan materia à los vicios. Pretendidas, inquietan poseídas , sobre faltan ; perdidas , lastiman.

27. La pobreza, es mayor bien; que no haze mal à nadie , fino à quien la aborrece : al contrario de las riquezas , que son mas dañosas à aquellos que mas las aman. Si se siente daño en la pobreza , no està en ella , fino en el pobre.

28. Engaño es pensar , que el mas rico es mas dichoso , y aunque està mas sobrado que el pobre: porque aunque tenga mas , tambien necessita mas , y no le falta menos : pues al pobre le falta lo que ha menester la naturaleza , al rico lo que pide su vanidad.

29. Al rico falta quanto desea , al pobre solo lo que necessita. El rico necessita por muchos , y para muchos vicios : el pobre , solo por su vida. A quien le falta lo que tie-

D ne ,

ne , es verdaderamente pobre : y à quien ſobra lo que le falta , es verdadero rico. Muchos ſon pobres ; porque no ſe contentan con poco , y no por que no tengan mucho.

30. Si tienes por fin de las riquezas el regalo , es vileza : ſi la honra, engaño : ſi el vicio , pecado : ſi no tener, neceſſidad ; mas preſto llega à eſto quien ſe contenta con poco: y quien no deſea nada, ninguna neceſſidad tiene.

DECADA IV.

31. **P**Or gran bien ſe tiene la ſalud ; mas la enfermedad no ſe deve tener por gran mal. A muchos enſeñò la dolencia lo que ſon, que tuvo engañados la ſalud. No es malo experimentar , que ſomos hombres. Sanos ay que eſtàn mas cerca de morir , que muchos deſahuciados. Y no pocos han vivido mas años por eſtar achacolos.

32. Bien

32. Bien es la vida , quando es buena ; y la muerte solo es mala , quando fue mala la vida. Morir es naturaleza , no culpa : à muchos les estuvo mal vivir mucho ; y à ninguno que vivió bien , le estuvo mal morir presto.

33. Por presto que venga la muerte , no pienses que pierdes la vida : pues quien dize , que pierde lo que deve , es lo mismo que negar lo que deve : quando lo paga , con condicion de morir , entramos à vivir.

34. No nos espante el morir , pues no hazemos otra cosa toda la vida. Quando muere uno , acaba de vivir ; y quando nace , empieza à morir. Dezir , que moriremos , no es mas verdad , que dezir , que morimos. Quien es tan necio , que rehuse lo que haze ? Si mueres moço , acabaránse contigo los vicios ; si viejo , los achaques.

35. La honra no es mas bien ,

D 2 que

que quanto se imagina. La opinion, importa poco : la verdad , mucho. Poco và en que hablen mal de ti los que no obran bien , y dizen mal de todos. Si dizen verdad , no hablan mal : si mentira , peor librados son que tu. Habla tu bien dellos, por no imitarlos. Despreciar sus dichos , luego puedes : fatifacerlos , ni aun tarde podràs.

36. Que importa no te alaben , si lo mereces ? y fino lo mereciste , que te aprovecha te loen ? Bueno es no el que es alabado , fino el digno de alabança. Escarnio es la alabança sin merecimientos : y el merecimiento sin alabança , virtud , y valor. Calidad es ser embidiado.

37. No te parecerà duro tu trabajo , si le comparas con otros. Si quieres no padecerle , sufrele : si tu flaqueza està de su parte , està la razon de la tuya. Si acaeciò por tu culpa , tolerale como fatifacion : si es con inocencia, sufrele por no tener culpa.

38. Quien

38. Quien perdiò lo que estimava, no tiene que llorar, si èl no se perdiò. A muchos perdieran las riquezas, si no las huvieffen perdido. Muchas vezes tenemos por daño lo que es remedio, y llamamos perdida la que es ganancia: quien se lastima mucho por el dinero que perdiò, harto perdido està. Mas se han perdido por tener hazienda, que por perderla. Quien quita el dinero, es ladron: quien le retiene, avaro: quien le pide, pobre: quien le llora, desdichado: quien le pierde, creerà ser desgracia; mas quizá será dichoso.

39. Neciamente te indignas, porque te sucede lo que no esperavas, pues esperaste lo que nadie te prometìò. Instables son las cosas humanas: estilo y fueros de la vida, es ver y padecer desgracias. A nadie està prometida continua dicha: no pienses lo que en ellas perdiste, sino que escapaste: aun quien pierde

todo, tiene que holgarſe, que no ſe perdiò con todo.

40. No tengas por mejor las coſas porque las codiciaſte. Muchas vezes es caſtigo el cumplimiento de una eſperança, y dicha el quedar burlado tu deſeo. No ay que fiar de tu aficion. Como engaña à tu juicio, ſe engaña en ſu eleccion. Regla del bien es la razon, no el afeçto.

DECADA V.

41. **G**Randemente ſon viles las coſas del mundo; pues merece mas gloria, quien tiene mayor coraçon, para deſpreciarlas, que induſtria, para adquirirſas.

42. La vida con pecado, es muerte: ſin èl, noche: con felicidad una hora: con deſventura, un ſiglo: en eſperança, fueño: por la virtud, vida: en el venturoſo, es breve: en el miſerable, larga: el tiempo que mas buela, es el alegre.

43. Sin

43. Sin conato vence quien sufre. Una misma ciencia es de sufrir, y vencer: la paciencia lo enseña todo, à la qual se rinde toda fortuna.

44. Como todos los sentidos suponen el tacto; assi tambien todas las virtudes suponen la paciencia: ella es el gremio, y como el nido de todas las obras virtuofas.

45. Si quieres no sentir mucho el trabajo forçoso, toma algunos de voluntad, que mejor los sofre quien los tiene experimentados. A la experiencia no solo deve mucho la prudencia, sino tambien la paciencia.

46. Ama no tener mucho, y haràs preciosissima virtud, lo que en otros es miserable calamidad: porque la pobreza no es virtud, sino el amor de la pobreza.

47. Gran enemigo tiene en la pobreza èl que no es su amigo. Porque fuera de los males que en ella siente, le dispone para muchos ma-

80 *Dictámenes Estoicos.*

les: no ay mal que no intente la necesidad, ni se fuele juntar con la verguença.

48. Las riquezas no son de fuyo malas; pero son de fuyo despreciables, y tambien peligrosas: el uso las califica. Muchos buenos usos tiene el fuego; pero junto à la polvora, quien lo tendrá por bueno? assi tambien, con nuestra mala inclinacion, malas son las riquezas.

49. Muchos malos hechos haze el oro, si no cae en buenas manos. No es bueno, sino quando se ena- gena bien. Para ser de provecho à su dueño, le ha de dexar: aunque no merece menor alabança el que no le recibe, que èl que le dà.

50. A la opulencia llamò bien, vomito de la fortuna: y cosa que sale de entrañas, tan poco leal es, poco fiel ferà.

DE-

D E C A D A VI.

51. **M**ira los bienes del mundo como agenos, que no es de nadie tan propia la fortuna, como es la virtud. No debes dezir: Perdî esto, pues no es nada tuyo, fino prestado. No digas: Perdî los hijos, fino restituyelos. No te quejes que perdiste hazienda, fino alegrate, que ya no la debes.

52. Poco importa por quien cobró el acreedor su hazienda, para que dexé de aver pagado el deudor. No te toca à ti reparar en la persona por quien cobra Dios lo que te diò: no importa que sea alguno malo, ò tu enemigo: pues tu deuda es cierta, y el acreedor se dà por pagado.

53. Señor es el que segun quiere, ò no quiere, haze, y dispone. Esto no puedes hazer, fino en las obras de virtud, no en los bienes

D 5 de

de fortuna; y ſi dellos te tuvieres por ſeñor, la avràs de ſervir, eſtando à ſu voluntad.

54. Gran ſabiduria, y gran dicha ſeria hazer, que no te ſucedieſſe coſa mal. Tu puedes hazer eſto con ſacar bien del mal que acontece, aprovechandote dèl. Sacando la culpa, todo otro mal es corteza de algun bien.

55. No quifieras ſer rico, ſi te hizieran luego eſclavo? que mas para deſear es la libertad, que la abundancia. Y de dos eſclavitudes del cuerpo, ò del animo, qual tendràs por peor? Sin duda de lo que es mejor en ti: pues ſabe, que la libertad del animo eſtà en el deſprecio de las riquezas.

56. Piensa que eres hombre, y tus ſuceſſos cuenta entre los humanos: deſgracias han de ſuceder, no te eſtrañes mas quando las padeces en ti, que quando las vees en otros: mancaronte la mano, coſa es que
ha

ha acontecido à muchos, no es mas esso que una desgracia.

57. No apetezcas todo lo que parece bueno, considerando solo el fin, sin atencion à los medios, que à muchos lugares apacibles no se và por ser áspero el camino. Por bueno que sea lo que desees, si te ha de costar adular à alguno, ò inquietarte, mas vale perderlo.

58. A la calamidad no mires como mal, sino como principio de algun bien: no te espante la apariencia; de un hombre quando empieza à ser, tambien tiene forma de embrion.

59. No juzges con el vulgo, ni midas la verdad por la estimacion comun. No porque à uno veas alegre, pienses que tiene algun bien: ni porque este triste, juzgues que tiene mal. Lo ordinario es trocar el sentimiento de las cosas, alegrarse con los males, y entristecerse con los bienes.

D 6 60. Juz-

84 *Diſtamenes Eſtoicos.*

60. Juzga las cosas por ſus fines. Lo que tiene fin bueno , aunque empiece mal , calificalo por bien ; y lo que tiene mal fin , aunque empiece bien , reputalo por mal. Y todo lo que tiene fin breve , poca cosa es. Mas haze para la eſtimacion de las cosas el tiempo , que la cantidad.

D E C A D A VII.

61. **L**A ſuſtancia del bien conſiſte en el obrar ; bien eſto es la virtud , que aſſi como eſtà exempta de la fortuua , lo eſtà de la embidia. En tu mano eſtà , y como no te lo ha de dar otro , tampoco tienes que tener embidia à alguno. No es dichoso à quien diò la fortuna dicha : no embidies à eſte , ſino tenle compaſſion del rieſgo en que le puſo.

62. Quando vieres alguno muy poderoso , y rico , no digas, Dichoso es aquel hombre , ſino , A rieſgo eſtà

està de ser muy desdichado. Quien tiene poco , no tiene este peligro , aunque fueffen bienes los de la tierra , tienen este gran mal , de ser materia; de males, y desdichas.

63. Si no consideraste solamente lo que es uno , fino lo que puede ser , o lo que fue , no despreciarias à tantos , y embidiarias menos. Es muy rico ? quizá será muy pobre. Es gran Magistrado ? podrá ser que padezca en una carcel. Está pobre ? quizá algun dia tu le avrás menester.

64. Si te queexas de no aver alcançado lo que alcançò un aduldor , ò eres tan malo como èl , ò hazes mal. Las cosas humanas no se dàn de valde; por precio se venden: y la lisonja es moneda muy corriente. Si no la diste, que te espantas no te ayan dado nada ? y si la diste, hartoruin eres.

65. En las compras se dà, y se recibe; y el que no compra, se queda
con

86 *Diſtamenes Estoicos.*

con lo que tiene. No te quexes, que no te ayan dado lo que ſe dà por ruindades. Con lo que tienes te quedas, que no llegafte à ſer ruin, que eres hombre de valor, y entereza, y deſpreciador de las coſas humanas.

66. Necio fueras, ſi por comprar un veſtido te vendieras à ti. Pues porque vendes à tu animo por la comodidad de tu cuerpo? Si te turbas por alcançar alguna, ya eres eſclavo de lo que deſeas; y harto mal librado quedas, quedando tu alma cautiva, aunque eſtè tu cuerpo acomodado.

67. La coſa mas loable de las coſas humanas, es el animo, que deſprecia toda loa, y no haze tanto agravio à la virtud, que por paga la firva. No ay coſa grande entre hombres, ſino un eſpiritu generoſo, deſpreciador de coſas grandes. Y quien deſprecia la honra, grande coſa menosprecia.

68. Los

68. Los bienes del mundo son como las hortigas, muy verdes de lexos, y tocadas, hieren. Mientras se esperan, parecen bien: y manejados, punçan, y lastiman.

69. El necio siempre desea, olvidase de todo lo que tiene, aunque sea mejor de lo que pretende. Nada goza, y desea todo; à sus mismos gustos atropella.

70. Mal se alcança lo que muchos desean, y no se guarda mejor. La multitud de ambiciosos, estorva la consecucion: la de embidiosos, aloxa possession: à lo que mucho se desea, mucho se alexa.

DECADA VIII.

71. **N**O es de hombre sabio tener apetito, sino voluntad: no temor, sino cautela: no deleite, sino gozo. No ha de querer, sino es con razon: ni prevenirse, sino con sosiego: ni alegrarse,
sino

88 *Dictámenes Estoicos.*

fino con lo honesto : ni entristecerse, fino por la culpa ; aunque no deve admitir culpa , quien admite la razon.

72. Este privilegio es del bueno, que entre tormentos sea dichoso. No estima por mal quanto no le haze malo. Las culpas teme : las penas sufre : los deleites evita : y todo el Reino de la fortuna desprecia : con la paciencia sola , se opone à toda su potencia.

73. Casos inopinados no te acontezcan : à todo està prevenido. Sucedante mas presto las cosas fuera de tu voluntad , que de tu pensamiento. No està el cuerdo privilegiado de las calamidades humanas, fino de los errores. Quanto determinares sea con excepcion ; si no se atravesare algun reves de fortuna ; que aunque no la temas , previenela.

74. Si no suceden las cosas contra lo que pensaste , aunque no acontez-

tezcan, como quisieras, hará qualquiera desgracia, pequeña llaga en tu alma. Quando no se promete el successo, es menor el dolor de un deseo burlado.

75. Atiende à lo que puede ser, no solo à lo que suele ser: y el mal, que en otros aligera su largo sufrir, alivie en ti su anticipado pensar. Como los que navegan en tiempo sereno, no dexan de llevar prevenidos instrumentos para el tiempo de tormenta: assi tambien el cuerdo, quando goza de fortuna prospera, no se olvida de prevenirse para la adversa.

76. Genero de libertad es, servir al sabio, como de cautiverio mandar al necio: el necio tiene dos grandes males; uno, su misma necedad; otro, que suele suplir con malicia lo que le falta de entendimiento. Porque assi como el sabio suple con ingenio lo que le falta de caudal, assi el necio suple con
ma-

90. *Diſtamenes Estoicos.*

malicia lo que le falta de discrecion.

77. Aristoteles dixo , Que es propio de los necios juzgar perseverantemente de las cosas, determinar falsamente , no querer usar de los bienes presentes , ser puestos en mala opinion de las cosas honestas , y buenas para la vida. Yo digo, que el mayor necio es, quien conoce lo que conviene , y vive mal.

78. Sabio no es tanto el que tiene grande noticia , quanto el que tiene mucho acierto ; el que sabe querer lo bueno , no el que acierta à definir lo obscuro ; el que modera sus afectos , no el que alarga discursos; el que sabe contentarse consigo , el que se haze independiente de la fortuna.

79. Dichoso el que menos ha menester para vivir gustosamente, que para vivir. Para esto es menester sustento , y vestido , y otras muchas cosas : para aquello basta el ani-

animo despreciador de entrambas fortunas, estimador de las cosas celestiales, imitador de Dios, que sin otros bienes, consigo solo es dichoso.

80. Si quieres hazerte señor de todo, desprecia todo, y usa bien de todo. Lo mejor del dominio, no es la possession, sino el uso, y fruto. Nadie usa mejor de las cosas, que el virtuoso; y nadie goza mas dellas, pues su mayor fruto es su menosprecio.

D E C A D A IX.

81. **E** Sclavos son todos los malos: ingenuo y libre, solo el virtuoso. Gran libertad es, que nadie te pueda quitar vivir como quieres. Esto no puede el vicioso, sirviendo à su apetito, y mal habito. Las leyes le prohiben lo que quiere, y sus vicios le estorvan de lo que quisiera. A quien vive segun
la

92 *Diſtamenes Eſtoicos.*

la virtud, ſiguiendo lo recto, y pueſto en razon, nadie le puede eſtorvar.

82. No ay mayor libertad que de aquel que no quiere, ſino lo que Dios quiere. Nada ſuce de contra ſu voluntad, y èl haze la ſuya ſiempre. Muy ſeñor de ſi es quien ſabe acomodar ſu guſto à las coſas, y no violenta las coſas à ſu guſto. Gran libertad, hazes de ti lo que quieres.

83. Si eres malo, aunque reines, eres eſclavo; ſi bueno, aunque ſirvas, eres Rey. El vicioſo es eſclavo, no de un hombre, ſino de muchos vicios. El bueno es ſeñor de ſi, Rey de ſus afectos. Que es el reinar, ſino gozar de una poteſtad no ſujeta à otro? Eſta, dize Criſipo, ſolo eſtà en los ſabios.

84. La paciencia haze, que no ſe reciban injurias; la caridad, que no ſe hagan. Si no eſtimas por bien ſino la virtud, no tendras por mal
el

el agravio, ni juzgaràs por daño el infortunio. No te tengas por afrentado de lo que otro dixo mal, fino de lo malo que tu hiziste.

85. No cuides de agradar à muchos, fino de obrar con los pocos. Satisfaze à tu cõciencia, y murmurante todos. Alabança es defagradar à los malos. Mucho v`a en la calidad de los que apruevan. Vale mas parecer bien à un bueno, y cuerdo, que à un mundo de malos. Profundamente sintiò un Filosofo, que dixo, Que no era uno dichofo, hasta que se riyesse dèl el vulgo.

86. Obra siempre bien, que la opinion se sustenta costosamente; y no ay cosa, que si enferma, se cure tan dificultosamente, como la fama; que ni se gana sin ventura, ni se conserva sin diligencia.

87. Inocentemente se venga de sus enemigos el bueno, no dexandolo de ser; y el malo siendo bueno.

94 *Dictámenes Estoicos.*

no. Dichosa vengança , que sin daño de partes aprovecha.

88. La injuria , si es verdad, tomala por advertencia : si mentira, por credito : pues tu enemigo no hallò que dezir mal , fino lo fingia. Esto reputacion es , no infamia.

89. No te hagas de la parte de tu enemigo , sintiendo lo que èl dizze, para que lo fientas. El te injuria para afrentarte , no para coregirte. Vengate tu dèl , frustrando sus intentos , emendandote , no corriendote , ni dando te por afrentado.

90. Quando no se pueden remediar las cosas , remediate tu , fofsegando tu enojo con el desprecio de la cosa en que sucediò , ò con el conocimiento del daño , que trae el dolor de lo que ya se hizo. Si el daño es irremediable , no lo seàs tu. Desgracias sin remedio puede hazer un enemigo; pero dexar tu passion sin remedio , tu solamente.

D E-

D E C A D A X.

91. **C**ontraria es à si misma la ira, que quita la razon, para lo que es menester mucha razon, y juizio: porque que cosa pide mas entendimiento, y discurso, que salir bien de un peligro, ò defatino; y que mayor, que aventurar la vida por vengarse?

92. Quando por vengarte de otro te sucede mal, sobrate tu enojo, para que quede vengado de ti tu enemigo: y assi lo mismo ferà tu castigo, y tu vengança.

93. Tienes pobreza, pero tendrás seguridad, la qual no tienen los ricos. Bastava que se fuesse uno por lo otro: pero tu estás mejorado, que peor es el peligro de la vida, que alguna incomodidad della.

94. No guardes lo que guardado equívale à lo perdido. El oro es como un mal humor, que si no se

ga-

gasta , nos gastará la vida. Infíel es à Dios , quien de lo que le sobra superfluo , no reparte à quien le falta lo necesario , pues se lo diò para esso.

95. Necedad es , 'para no estar sujeto à nadie, tomar por medio hazerte esclavo del dinero. Con mas honra estarias sujeto à un hombre, que à un metal.

96. El ambicioso, para venir à mandar à los hombres , està obedeciendo à los vicios , y se sujeta à su passion. Quien se fia en la fortuna , mal defensor escoge , mejor fiador es la virtud , que al bueno no pienso le podra faltar ventura , y menos imperio , pues se mandará à si.

97. En la mediania tiene poco poder la fortuna , y es mas que tener sobrado , tener menos riesgos. Aunque dà à muchos demasiado la fortuna , à ninguno que quieres mas de lo que basta , dará lo bastante.

Pa-

Para el mal uso, à nadie sobra dinero: no ay gasto como el de un vicio.

98. No te tengas por bueno, porque has sufrido un menosprecio, que no es mucho igualar tu paciencia à la ambicion de un pretendiente. Que te alabas en que sea tu virtud como el vicio de otros? Que mucho hazes en sufrir por los bienes eternos lo que sufren tantos por los perecederos?

99. Mejor es no tomar pena, que hallar consuelo. No ay contento que baste à quitar una cana ; mas las pesadumbres te llenaràn muchas. Gran sabiduria es ahorrar lances, y sin rodeos de consuelo, conservar la paz del coraçon, y tener el animo contento.

100. La calamidad es quejosa: la felicidad, sobervia. No ay fortuna sin vicio, sino la que remeda à la virtud, quando consistiendo en un medio huye con la moderacion los daños de los estremos, que

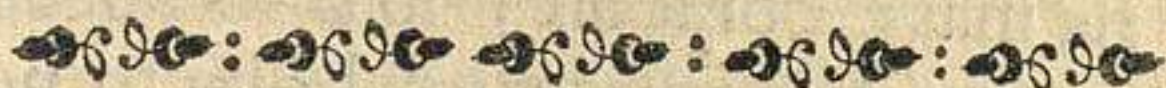
E so-

98 *Dictámenes Estoicos.*

solo puede en ellos evitar la virtud,
no quejandose en las adversidades,
ni engriendose en las dichas.



CEN-



CENTURIA IV.

DE

DICTAMENES

GENERALES

DE DIVERSAS MATERIAS.

DECADA I.

NO es cunplida senten-
 cia, dezir, que la muer-
 te iguala à todas las co-
 sas à los Reyes, y à los
 villanos. La vida haze
 lo mismo, à todos dà pefares, y à
 todos dà gustos; y no son mayores
 en un Rey los gustos, fino la mate-
 ria dellos: y el bulto grande no lle-

E 2

na

na mas el coraçon , solo le puede cargar. La grandeza del objeto no entra en el sentido , y no vee mas el que mira un peñasco , que el que divisa una china.

2. El codicioso trae su alma en almoneda ; vendese por el interes : el adulator haze moneda de la mentira ; con ella compra el favor: el arrojado anda en ferias de peligros : el entremetido , de desprecios: el desdichado, de defengãos; este libra mejor. Al contrario sucede con la prosperidad , que es rico mercado de costosos engaños.

3. Al pensar en si llamò Aristoteles necesidad ; al pensar en otros pudiera llamar yerro , por lo menos riesgo : porque comun peligro es dar lugar al pensamiento à que advierta, que el estado de los unos, es mejor que el estado de los otros: esto excita la embidia agena , y la pena propia. Ciega la malicia humana à los hombres , que quieren
mas

mas alcançar lo ageno con trabajo, que no gozar de lo fuyo propio con reposo.

4. Como resbalan los pies, tambien se deslisa el pensamiento; mirese donde se fixa: el mas firme asfiento es en cumplir obligaciones: porque si sigue la ambicion, caerà de alto: si la codicia, tropezará en lo baxo: si el deleite, se despeñará en lo llano.

5. La garça se remonta sin tropezço; mas el alma buela por peligrosos rumbos. No menos devia detenerse en competentes limites, que el cuerpo se recoge en lo seguro: el territorio del alma devia ser la atencion à su estado. Claustral apostata es el Religioso, que tiene los pies en la celda, y el pensamiento en las calles.

6. El que se afana por subir à fuerça de pretensiones, se condena à fervil, ò à ser sobervio: que si no es lo mismo, es peor. Condenar-

ſe à galeras de muerte , ò à horca de por vida , remarà hafta morir, y vivirà en el aire pendiente de un hilo.

7. La embidia tiene el coraçon lleno de alacranes : la vanidad trae la cabeça hueca , y padece vaídos, hafta caer de alguno. El ſenſual, tiene la vida de vidrio : el pereçoſo , tiene el cuerpo de plomo : el gloton , tiene marca de beſtia : el cruel , de fiera : el ſobervio, de demonio : el muy caſto , de Angel.

8. Para dar conſejo , ſe requiere cordura : para recibirle, paciencia : para pedirle , llaneza , y verdad , y à todos echarà à perder la paſſion : en muchos el pedir conſejo de lo que ſe deve obrar , es pretender aprovacion de lo que guſtan hazer.

9. A los que ſon amigos de ſu voluntad, es peligroſo aconsejar; porque fuele perderſe el conſejo , ò ſe perderà el conſejero , ſi el aconseja-

ja-

jado es poderoso ; pero ocasiones ay en que es gloria , ò deuda el peligrar.

10. El consejo aprovecha , no à quien tiene mucho entendimiento para conocerle , fino à quien tiene poca voluntad para no resistirle ; no tanto el mal juicio , quanto la mala voluntad desperdicia los buenos avisos.

D E C A D A II.

11. **U**Na fortuna se nace , otra se siembra , otra se haze. Nace se la que viene sin ocasion. Siembra se la que resulta por meritos. Haze se la que fabrica la prentension : esta tiene dos moldes ; uno es , la fraude ; otro , la diligencia : en aquel se fabrica de barro ; en este , se puede fundir de metal , y es mas duradera ; pero ninguna se escapa de que la embidia la pueda echar por tierra

E 4

12. Las

104 *Dictámenes Generales.*

12. Las virtudes hazen los hombres buenos : las obras, grandes: las ocasiones , famosos : no es la menor ventura el tiempo.

13. No ay cosa de mayor peso que la vanidad ; pues con ser cosa tan hueca , y vacia , es intolerable su carga : por sustentar aplauto en la plaza , no se comerà en casa : las galas , costa son : los criados , pesadumbre : el pundonor , desvelo : y todo , quebranto del coraçon , ò quebradero de cabeça.

14. Quien cumple con los de fuera , sin ser necesidad ; y falta à los de casa , siendo obligacion , ò es necio , ò cruel ; y por dezir uno y otro , vano.

15. Sufrir à los hombres, es mansedumbre : sufrir à la fortuna , valor : sufrir al dolor , paciencia : sufrirse à si alguna virtud, sufrir la deshonra , muchas : sufrir todo , gran remedio , pues es el unico de males incurables.

16. Otro

16. Otro penosissimo gusano ay fuera del gusano de la conciencia. Tienen tambien los embidiosos gusano del coraçon: siempre se lo està comiendo la embidia, zaratan del alma, carcoma de hombres, ojo, ò basilisco, al reves, que mata, no à los que mira, sino al mismo que mira.

17. No es tan peligroso correr fortuna en la mar, como tenerla de asiento en la tierra. El que mas puede en la Republica, à mas riesgos està: tiene que temer los casos humanos, y tambien las cosas divinas: tiene que temer sus culpas propias, y tambien las ajenas.

18. Por los pecados del pueblo fuele Dios permitir que peque el que le rige: y asì el que subiò justo al Magistrado, en èl se fuele malear: y el que entrò prudente, se verà que no acierta.

19. Los Angeles son Ministros de la Misericordia divina: los De-

monios, de la justicia. Los hombres, son instrumentos de ambas manos: por los Magistrados haze bien à los pueblos: y por ellos los destruye. Ambiguo instrumento de Dios es un Governador.

20. La providencia divina es como el arca del agua; tiene varios arcaduces, por donde reparte sus efectos, ò de castigo, ò de premio. El coraçon del Rey, es la principal llave, y con solo torcerla, encamina sus corrientes. Mucho significò el Sabio, quando dixo, que el coraçon del Rey està en las manos de Dios, como el repartimiento de las aguas.

DECA DA III.

21. **H** Idropefia del espiritu es la fobervia: con esta diferencia, que el hidropico tiene sed de agua: el fobervió, de aire; mas en hincharse conyienen.

22. La

22. La prevencion no es tardanza, la perplexidad si: el apresuramiento lo puede ser. Tardo corre quien en la carrera tropieça: y poco aprovecha madrugar al caminante, quando buelve à la posada por lo que se le olvidò.

23. El poder hazer bien, es fortuna: el hazerle, virtud, y cosa Real: el querer bien, divina: el poder hazer mal, es un tanto de flaqueza: el hazerle, cosa peligrosa: el quererle hazer, baxa, y vil: el querer mal, diabolica.

24. En las favandijas mas feas y asquerosas, puso la naturaleza la ponçoña: tan facilmente la escupen, como muerden los murmuradores: vil canalla es esta gente.

25. La adulacion es el aojo de los Principes; porque su antojo suele ser la ambicion, si no tuvieran algunos apetitos de gloria con desorden, no creyeran tantas lisonjas. Engañase quien quiere la honra

por dichos agenos, y no por hechos propios.

26. Gran maquina es el govier-
no: el mejor tornillo para mover-
la, es el exemplo del Rey, para el
qual no le basta quitar vicios, fino
la sospecha dellos. Antiguamente
fingieron dioses los hombres, para
escusar sus vicios; aora fingen los
vicios en los Principes.

27. Apostasia de hombres son
la sobervia, y la sensualidad: por
aquella passa à ser demonio; por
esta, à ser bestia.

28. La arrogancia, es iman de
maldiciones: la ira, raiz de discor-
dias: la sensualidad, semilla de
achagues: la avaricia, manantial de
peligros: la embidia, fuente de po-
dre: la imprudencia, monton de
yerros: la flogedad, monte de di-
ficultades, y valle de perdidas: no
ay vicio que no salga caro.

29. Como tienen los numeros
integridad, y particion, la tienen
af-

assimismo los vicios, como tres y tres son seis: assi tambien ambicion y vileza de animo son sobervia; malas entrañas y sobervia, son embidia.

30. La mejor glosa de la Ley, es el exemplo del Rey: doctos quedan todos de lo que leen en su Principe; y la mejor ley del exemplo, no es la persona que le dà, sino el hecho que executa: el exemplar malo, nunca se ha de tomar; pero puede se tomar de los malos el bueno. Ni los justos hazen siempre lo mejor, ni los malos dexan de hazer algo bueno.

DECAD A IV.

31. **A** Los magnanimos ayuda la prudencia; à los atrevidos la fortuna; à los arrogantes la paciencia agena; à los humildes la propia; à los sobervios su vileza misma.

32. Per

32. Perversidad es vivir engañando, y lastima es morir engañado. Esto haze el que no contento de ser vano en la vida, procura que aya memoria de su vanidad despues de la muerte.

33. Lastima es dexar al mundo con efecto, y no con el deseo, dexando prendas perpetuas de una voluntad, ò engañada, ò viciosa: el morir vano es la mayor vanidad de la vida.

34. Triste víctima es del engaño, y vanidad la muerte, de quien viendo el fin de su vida, no ve el fin de su locura.

35. Perversa lealtad es con el mundo, que quando à uno le desecha, y no haze el mundo cuenta del, tenga el hombre tanta cuenta con el mundo, que no la tenga con Dios.

36. Nadie se descuida de lo que estima. Envilecese el sobervio, pues de nada cuida menos que de si: des-

cui-

cuida de emendar su vida, por ganar honra, y à sus mismos deseos contradize.

37. El centro del mundo es palacio, àzia alla se endereza la envidia, allà camina la adulacion, arrastrando tras si la mentira. Quando entrò Christo en palacio fue forçado, y quiso parecer mundo callando, antes que ocasionar lospechas de mentiroso, hablando. Juzgò salir muy barato, costarle ser tenido por insensato, por conservar el credito de veridico.

38. Arriesgada cosa es la honra: alli se busca donde tambien se encuentra la infamia. Prudencia es menester para su pretension: dicha, para su consecucion: paciencia, para su conservacion: y engaño, para su ambicion.

39. Contra la lisonja tenga el Principe rezelo: para la verdad, paciencia: ni se ha de alterar con esta, ni dexar engañar con aquella.

40. Epi-

40. Epidemia de ſeñores, y contagio Real es la liſonja: algun antidoto ſerà ſi aman los llanos, ſe enfañan de los exageradores: y aborrecen los ambicioſos. Otra contrapeſte podia ſer, tener ellos poca ambicion, y una punta de humildad.

D E C A D A V.

41. **D**Ezir mal, es baxeza: dezir bien, bondad: dezir la verdad, nobleza: callar à ſu tiempo, cordura: hablar ſin èl, neceſidad: callar quando ſe ha de hablar, cobardia.

42. Por perifrasi miente quien promete largo, cifra es de que nunca harà quien dize dos vezes: Mañana harè. Y dixo bien uno, que por la calle Deſpues ſe vâ à la caſa de Nunca.

43. Alabança por ſuſtitutos, es el ſilencio dèl que la merece: alabaràn todos al que de ſi calla: y à todos

todos dà licencia de murmurar, quien à si mismo se alaba.

44. No ay aire mas corrupto, que el aliento de un lisongero; y como se trae contra la peste un amuleto en el pecho, deve traer el Principe contra la adulacion un coraçon humilde amigo de la verdad, no de la apariencia.

45. No es lo mas arduo de la vida la virtud, mas dificultosa es la fama: aquella està en nuestra mano, aquesta en el antojo ageno; y aunque sea devida pide muchos requisitos la ocasion de la obra, la noticia della, el tiempo, y la conspiracion del aplauso. Mas la virtud en silencio se obra, no quiere mas apcato, que el de un buen coraçon.

46. Confusa cosa es el sobervio: no ay quien le entienda, ni èl se entiende. No sè si estima mas à los otros, que los desprecia lo ageno embidia, y no porque es menos. Y mas trabaja por imitar una vanidad agena,

na,

na , que por cumplir con ſu neceſſidad propia.

47. Podriaſe dudar, que el adu-
lador buſque ſiempre ſu provecho :
pues adulacion es que no ſe honre
al que es en la Republica mas util,
fino al que es mas acepto al podero-
ſo ; pero ſu malicia es tal , que an-
tepondrà ſu ſolo interes incierto à
la utilidad cierta de todos.

48. Liſonja , nombre abomina-
ble es, y lo mismo que publica trai-
cion , puede mintiendo à uno, per-
der à todos. El engaño de un Rey
daño es de todo un Reino.

49. El prudente vee los peligros:
el medroſo los finge : el juſto no los
teme : el honroſo los deſprecia : el
necio los halla : el temerario los
buſca : el atento los huye : el deſ-
dichado los encuentra.

50. Ay en la paz muchos uſos,
tienenla los apecibles ; conſervanla
los pacientes ; cauſanla los pacifi-
cos ; gozanla los buenos ; fingefe à
los

los malos ; fingela los traidores ; dà Dios la verdadera , y està en el alma , y permanece en el cielo.

D E C A D A VI.

51. **D**Exar grandes riquezas à los hijos , es dexarles mucho que perder , y con que se pierdan. El padre que se afana por adquirir hazienda , descuidando que adquieran sus hijos virtud , mientras mas dichoso hombre fuere , será mas desdichado padre.

52. Los hijos de los muy ricos no suelen salir buenos , ni saben perseverar en ser ricos. El cuidado que tuvieron los padres en grangearles bienes , les ocasionan mayores males , grageanles bienes de la fortuna , y ocasionanles males de las costumbres : de las quales descuidan por cuidar de la hazienda.

53. Mas vale que sepa un hijo adquirir hazienda , que gastar la adquiri-

quirida: aquello causa la virtud, esto las riquezas: y mas dexará un padre à su hijo en dexarle buenas costumbres, que grandes herencias. El medio es el que dà punto à la virtud, y là mediania dà solidez à la fortuna.

54. Quien no sufre, es el mas infufrible, y nadie se queja mas que quien dà mayores ocasiones de queja. Sobervia inhumana es no sufrir à los hombres.

55. Unos à otros nos hemos de llevar, y sufrir las cargas, como dixo el Apostol; y es injusticia, ò inhumanidad, no sufrir à otros, el que quiere que le sufran.

56. Ignorancia es pensar uno que no dà que sufrir: arrogancia, no querer sufrir: el sufrimiento es paz, es prudencia, es magnanimidad, es beneficio: no poco bien haze quien à otro perdona.

57. Los negocios tienen circunstancias, y consequencias; pero todas

das han de ceder al fin, fino es que las circunfancias passien de accidentes, y las consequencias destruyan la sustancia. Lo solido de los negocios es dar en el punto: mirese siempre la sustancia, y centro dellos, no la circunferencia.

58. El movimiento natural à un punto mira por linea recta, no se divierte à los lados: mirar à otras lineas, y no al punto de la causa, haze errar las cosas. El navegante, al punto del Norte mira, no à la constelacion que le rodea.

59. Llenas estàn las cosas humanas de inconvenientes; brotan de donde menos se piensan, y querer quitarlos todos, podria ser mayor inconveniente. Mudar por algunos las leyes, no ferà assegurar las cosas, sino trocarlas, y la experiencia descubrirà, fino los mismos daños otros iguales, ò mayores.

60. Por la culpa de un particular, no luego se ha de promulgar ley
ge.

general, que no es justo el castigo de todos por lo que uno delinquiero: castiguese el culpado, y el exemplo de justicia equivaldrà à nueva ley.

DECAD A VII.

61. **V**enerese la antigüedad: tentar novedades, es rebolver la piscina, que no le haze fin levantar vapores, El que quiere reformar la Republica, mire no la deforme haziendola otra. Añadir leyes, es carga: multiplicarlas, confusión: mudarlas, descredito: guardar las antiguas, gloria.

62. La novedad no se ha de amar, y casi se ha de aborrecer, fino es que sea tal, que la necesidad la fuerce, ò la utilidad conocida la autorize.

63. No es hazer novedades quitar abusos introducidos; antes es restituir la antigüedad.

64. No es novedad lo que de
nue-

nuevo se conoce, fino lo que nunca se viò. Renovar la Republica, es mejor que inovarla.

65. Calumnia dixo, el que llamò à los Magistrados, tutores de las leyes; porque injusto es el Juez que trata la ley como pupila, ha-ziendo èl su voluntad en ella. No llamò Demostenes Niña à la ley, fino Reina. Los Magistrados, Ministros suyos son: servir la pueden, no mandarla.

66. Ay algunos que tienen gracia en las manos, otros en el entender: y al primer ofrecimiento dàn en lo que otros despues de larga atencion. En unos es gracia del natural: en otros de la virtud; por cuyo instinto suelen acertar, aun los menos despiertos.

67. El primer pensamiento de algunos no solo fuele ser dichofo, fino acertado: y mejor obran à primera vista, que desembolviendo discursos: porque se templa el im-
petu



petu de executar con los inconvenientes, que fuele proponer el penſarlo.

68. Muy horrible le pareció à Ariſtoteles la muerte, por ſolo ſer fin de las coſas téporales; pero mas tremenda es, por ſer principio de las eternas: es la encruzijada de la eternidad, ò para el deſcamino del infierno, ò para la entrada del cielo. La buena vida es el remedio, para no temer coſa tan tremenda, como la mala muerte.

69. La paſſion unas vezes es llamada; otras, braſa; otras, candela; quando es repentina, ſe reſuelve en humo, que ſe deſhaze luego, aunque ciega: quando eſtà de aſſiento, ſe encubre, como braſa en ſus cenizas, que nadie la deſcubre; mas rebolviendola, que- ma: quando es de lo bueno y juſto, fuele como candela alumbrar, para dar mas viveza à la verdad.

70. El poco conocimiento de ſi,
y la

y la mucha passion hazen locos à los mas cuerdos. Hazen errar à bulto, y tomar pesadumbre sin tiento. No và menos que el juicio en vencerse assi, y conocerse. Va tambien el acierto del obrar, y el gusto del vivir.

DECADA VIII.

71. **L**A presuncion unas vezes nace de la mucha voluntad, con que uno se ama; otras del poco entendimiento con que no se conoce; otras, de uno y otro. Lo primero es demasia de amor propio: lo segundo, ignorancia con mal remedio: lo tercero, obstinacion miserable. Condenado està à ser soberbio quien se estima, y no se conoce.

72. Las queexas de un presumido, son un gracioso entremes: materia de risa son, y una avenida de mentiras, ò nublado de engaños. Dispa-
F ra

rates encadenados ſeràn lo que menos ſuelen ſer.

73. Una buena eleccion, prudencia es de quien elige , y dicha de quien es eſcogido ; pero no es ſeguridad. Mudanſe en las dignidades los animos ; y ſi ſale mal lo que ſe eligiò bien, no es culpa del elector, ſino del elegido, baſta acertar à los hombres, no ſe les puede pedir que adivinen.

74. El rey Midas , quanto tocava convertia en oro, haſta el miſmo cieno transformava en tan precioſo metal. Eſto fabula fue ; pero cifra de una gran verdad, que quanto toca la voluntad de Dios convierte en precioſo , haſta el eſtiercol en que eſtava Job.

75. Molde univerſal de todo bien es el guſto divino, donde quiera que llega lo conſagra : en qualquiera materia que caiga, la dà valor ſumo. Si guſta que perezcas , mas es que vida : ſi que te desprepre-

precien, mas es que honra.

76. Para malearse están mas promptas las cosas, y es mayor la eficacia de lo peor, y mas dañoso. Una gota de vinagre corrompe un vaso de vino: y poco veneno estraga todo un cuerpo; pero excede tanto el bien de la voluntad de Dios, que vence à todo mal, y le convierte en bien donde ella se llegare.

77. La buena intencion tiene prerogativa de acertar; pues aun en los yerros no defacierta. Su yerro humano, puede ser no Christiano defacierto: porque para con Dios acierta, aunque yerre para los hombres. Dios mira el afecto, los hombres el efecto.

78. El que no acierta en el fin, yerra derechamente: el que acierta en los medios del fin malo, yerra por rodeo.

79. No está olvidado de si quien à otro haze bien. Previene se para

la necesidad propia, quien remedia la agena. El beneficio es mas fiel que un perro ; que aunque le pierda su dueño , èl le buscarà , y bolverà à casa , quando menos se piensa.

80. Como se condesciende con un loco , porque no haga mal , assi tambien se puede condescender con el mundo, quando no ay pecado : servir al mundo de coraçon , culpa y pena es : assistir en èl con mascara , prudencia tolerable puede ser : servir à Dios , con verdad devemos; al mundo, ni con verdad, ni con mentira : sobrado es que no se pife , y que se dissimule con èl.

D E C A D A IX.

81. **L** Oco de muchas razones es èl que no se conoce , y està que xoso : eloquente sin razon es el apasionado.

82. Puente de la fortuna es la
oca-

ocasion: por lo menos es la mitad de la dicha; la otra mitad fuele hazer la diligencia. A la diligencia dà la mano la industria: à esta aviva el deseo, arquitecto desta fabrica, y gran Maestro de obras.

83. El negociar, es con engaño, ò con diligencia, ò con favor, ò con meritos: el engaño fuele ser de traidores: el afan, de ambiciosos: el favor, de los aduladores: los meritos, de los mas desvalidos.

84. El juzgar de otro con rigor, y facilidad, oraculo fuele ser de caer en lo mismo que se juzga.

85. La obligacion es la mayor conveniencia. Lo mismo es no hazer uno lo que no deve, que hazer lo que no conviene.

86. Embriaguez con libertad, es la passion; no ay mas dañoso delirio que hazer mal con juicio: la passion forma la mala voluntad: el juicio dispone la execucion del mal: y assi plaça doble de malicia

126 *Diſtámenes Generales.*

tiene el ſagaz mal intencionado: un daño ſobre otro haze: malo es querer lo malo, y peor executarlo.

87. Poco menos que eſpia es el Magiſtrado, que no guarda ſecreto en materias de Eſtado. Equivale à traidor el que prefiere el bien particular al publico. Mas es que imprudente èl que guia la politica por engaño. Y èl que en nada mira à Dios, tanto es como Ateiſta.

88. Pezado es el mundo: y la maravilla es, que lo haze ſu vanidad. El yerro de la razon, mas grave es que el hierro de metal: fuele cauſar mas peſadumbre, que peſo el plomo. La vanidad del mundo conſiſte en dos yerros: uno, en errar el fin de las coſas: otro, con no acertar con los medios. El fin de las coſas es Dios: el mundo le pone en el guſto, ya yerra en eſto: el medio para alcançar el guſto, es la moderacion, y templança: el mundo elige la demaſia, y exceſſo, ya yerra en todo.

89. Apli-

89. Aplicar fuego para enfriar el agua, trabajo vano es. Semejante es la vanidad del mundo, desordenar las cosas del fin, y disparatar en los medios, locura es desproporcionar.

90. Quien haze mucha estimacion de sus cosas, es como quien pessa carbon, que ha de quitar la tara, y se tizna facilmente: y apenas serà la mitad de lo que piensa de si.

DECADAX.

91. **M**As yerra que un loco, el cuerdo que acierta en los medios: si yerra en el fin, es añadir yerro sobre yerro, y el medio bueno toma el color del fin malo.

92. Mejor es errar en el medio de un fin malo, que acertar con èl; que si no se escapare de maldad, se librarà de desdicha. Intentar un fin

malo, malicia es : elegir para èl, medio acertado , añade à la malicia defgracia.

93. El mayor acierto es el de la muerte buena. Aunque no podemos elegir la muerte , devemos acertar à morir bien. No està en nueſtra mano, quando y como morirèmos ; pero està el vivir , como ſi cada instante huvieſſemos de morir : con eſto aſſeguramos el rieſgo mas dudoso , y acertarèmos en la mayor incertidumbre.

94. La vida incierta es, la muerte cierta. Como tanto aparato para vivir, y tanto deſcuido para morir ? Quien no ſabe la hora de ſu muerte, cada hora tenga por la poſtrera.

95. Eſta vida es calle de la amargura : el condenado à muerte , deſde que le ſacan de la carcel , haſta el cadahaſo, no busca divertimientos. Todos ſalimos como de carcel, condenados à muerte deſde el vientre de nueſtra madre, el camino del
ſu-

suplicio andamos, porque nos divertimos.

96. Ay mercaderias de contravando, que no passan de un Reino à otro: deste linaje son las riquezas desta vida, en ella se quedan, y no passan al Reino de sa eternidad. Las obras solas tienen este privilegio, que passan al otro mundo. Carguemonos desta mercaduria, pues todos navegamos allà.

97. Por poco que tengas te sobrarà quando mueras, y por gran virtud que tengas, sentiràs falta de mayor en aquella hora. Ningun cuerpo muerto queda pobre, el alma es menester que parta rica.

98. Tener mas años, no es tanto tener mas vida, como estar mas cerca la muerte. Crecer en dias, y no en virtud, no es aumentar la vida, sino perderla.

99. Esta vida no es para gozarla; sino para lograrla, grangeando en el tiempo della la eternidad de la

otra. Quien pierde tiempo, pierde eternidades.

100. No sè qual es peor, cargar de riquezas, que sobra para vivir, ò de ocupaciones, que estorvan al tiempo del morir. Carga son las riquezas en vida, y las ocupaciones embaraço en vida, y muerte. Las riquezas pueden se dexar siempre, las ocupaciones se pueden dexar en vida, y las obligaciones que nacen dellas, no se pueden dexar en la muerte, quando mas congoxan, y estorvan.



CEN-



CENTURIA V.
DE
DICTAMENES
CHRISTIANOS.

DECADA I.



El valor es de las cosas:
el provecho de su uso:
la harpa, sin tocarla,
no suena: y el hacha
muerta, no alumbrá.

No es de todos saber usar de la Fè,
ni de muchos el vivir della. Fè tie-
nen los Catolicos, su uso los bue-
nos, su vida los Justos. No basta
la possession de bien tan grande, sin
gozar de su usufruto.

F 6

2. Gran

2. Gran lastima! que nos aprovechemos de una linterna mas que de la Fè. En una noche, para no pisar lodos, se lleva una luz, y en las tinieblas deste mundo, para no caer en los riesgos de la eternidad, no usamos de la antorcha de la Fè.

3. Tiene la Fè ociosa quien no obra bien; y quien obra mal la tiene muerta: no nos contentemos con que este don del cielo sea virtud en nosotros, sino que passe à ser fantidad: no basta tenerla en el entendimiento, sino tambien en las manos.

4 La Caridad es la vida de la Fè, y el Christiano no se deve contentar con ser fiel, sino passe à ser justo. No honran mucho à Dios. Los malos, en su casa, y en qualquier parte embaragan los muertos. El Justo es el que vive de Fè; pero vive con la caridad, como el cuerpo que vive de sustento; pero con el alma.

5. La

5. La Fè aprovecha no solo para creer , sino para sentir , y obrar. Quien cree las verdades eternas, ha de sentir mal de las cosas temporales. Quien uno y otro tiene, tendrá obras de Christiano.

6. La corta vista en el cuerpo se emienda con los antojos , la del alma se destruye con ellos. Los ojos del alma son la Fè : los antojos , las pasiones , que todo quanto se mira por ellas , toma su color. Bastan al espiritu los ojos puros de la Fè , sin passion , ni afecto.

7. Gran bien despreciará el que teniendo buena vista , anduviera por barrancos cerrados los ojos. Esto haze quien teniendo Fè, no se guia por ella.

8. Si mirásemos las cosas con los ojos de la Fè, y no del sentido, tendríamos menos pesadumbres , y mas aciertos.

9. Los dictámenes nacidos de la Fè , no solamente son ciertos, sino
acer-

134 *Diſtámenes Chriſtianos.*

acertados : quien à otra luz mira las coſas , errarà como ciego.

10. Bien dixo uno , que la intencion era como ſaeta , que tira derecha à un blanco. Un ſaetero fin ojos , no acertarà nada : y èl que no ſe guia por Fè, todo lo errarà.

D E C A D A II.

11. **E**L ſentido es como un vidrio triangular, que representa las coſas al reves , y mezcla mucha confuſion de colores , aunque parece bien à la viſta ; aſi el ſentido juzga confuſamente de las coſas , y al reves de lo que ſon : lo que tiene el mundo por honra, fuele ſer vileza , y miseria lo que califica por dicha. La doctrina de Chriſto corrige eſte daño.

12. Como las aſquas amortiguadas ſe enciendẽ con el ſoplo, aſi devemos avivar la Fè con actuarnos en ſus verdades. Para remedio del
frio

frio se enciende un brafero : pueda mas en nosotros el temor de Dios, que el del yelo ; y encendamos la Fè para abrafarnos en su amor.

13. El asqua embuelta en cenizas no resplandece : asì tienen algunos la Fè impedida de su luz con el polvo de las cosas temporales. Despreciar la tierra, ha menester quien quiere creer con viveza las verdades del cielo.

14. El prometer es mas facil que el dar : asì ay algunos que tienen grandes deseos de morir por la Fè, y por un pequeño gusto no dexan de pecar : tristes dellos que desprecian de contado à Dios.

15. Bien dixo uno, que mas vale una dadiva . que dos promessas : asì tambien mas vale una obra de virtud cierta, que dos propósitos dudosos.

16. Alimento de la vida es la esperança ; si la humana alivia en los trabajos con ser falsa, la divina podrá

drà quitarles el sentimiento.

17. Sepa el Christiano el uso de esta gran virtud de la esperanza divina. Estimanse algunas piedras, porque aplicadas al coraçon quitan tristezas: con la esperanza en Dios puede uno vivir alegre siempre: tenga el Christiano delante de los ojos al cielo que espera, y no temerà los males de la tierra: el olvido desto es causa de nuestros pesares, no es sin culpa vivir uno miserable.

18. La misericordia de Dios se promete à los que le temen; y es mas cierta para estos, que para algunos que esperan en ella, arrojandose con esta confianza al pecado: el penitente puede esperar el perdón: el atrevido puede temer el castigo.

19. Pecar en confianza de la misericordia de Dios, mas es peligro de condenarse, que esperar de ir al cielo: atrevimiento diabolico es, no virtud Theologal.

20. Rj.

20. Riquezas son la esperança segura. Los soldados de Alexandro dexaron en su tierra toda la hazienda, diziendo que no querian mas que la esperança de su conquista. Bien puede dexar las cosas de la tierra, quien espera las del cielo; aunque dexé todo, rico quedará.

D E C A D A I I I.

21. **A**Dmirò al mundo la grandeza de animo de Alexandro, y toda parò en conquistar la tierra. Mas generosa es la confiança Christiana, que tira à conquistar el cielo.

22. Mucho se abate quien espera bienes temporales, parando en ellos. Villano interes es este, no hidalga esperança: y quien los pide à Dios por si mismos, tercero, y corredor quiere hazer de su codicia.

23. Mas haze que ganar al mundo
do

138 *Diſtamenes Chriſtianos.*

do quien pide à Dios ſu ſalvacion por los meritos de Chriſto ; ſi lo pide como deve con perfeverancia, ya gana el cielo, tan cierto es alcançarle, como pedirle: palabra ay de Dios que lo concederà. Lo que Dios afirma , verdad infalible es: y lo que promete, infalible ſeguridad.

24. Falida es la confiança humana: no fuele tener mas cierto fiador que la fortuna. La eſperança divina tiene grandes apoyos en la bondad de Dios , los meritos de Chriſto, y la interceſſion de la Virgen.

25. Rico dexa à ſu hijo el padre, que muriendo en la guerra le dexa ſus ſervicios : por ellos le ſuelen dar los Reyes premios devidos. Gran riqueza es tener los meritos de Chriſto , por ellos obligamos à Dios.

26. Querer bien à Dios es de muchos : amarle bien , de pocos. El
que-

querer, es cosa facil: el quererle sobre todas las cosas, es el punto, y no sin dificultad: una cosa es benevolencia, otra es amor, y toda dificultad facilitará la gracia.

27. Yerro es que ames à lo que no te puede amar: peligro es amar à lo que te puede dexar de amar. Seguridad y acierto es amar lo que no puede dexar de amarte, si lo amas: el yerro està en el amor de las cosas téporales: el peligro en èl de los hombres: la dicha en èl de Dios.

28. Amar à dios porque nos criò, deuda es de hijo: amarle porque nos redimiò, obligacion es de esclavo; amarle porque nos dará el cielo, grangeria es gloriosa: amarle porque nos ama, correspondencia es forçosa: amarle porque nos està bien, benevolencia es justa: amarle por ser èl quien es, fineza es de amor: y todos los titulos juntos, deuda, obligacion, grangeria, reconocimiento, y respeto.

29. La

29. La Fè es ventana del cielo: la Esperança, es escalera: la Caridad le escala; ella ſola pone los pies allà. Por la Fè nos podemos aſſomar à ver lo que paſſa en el otro mundo. Por la eſperança nos levantamos de la tierra, para ſubir al cielo. Por la caridad entramos.

30. La caridad es el titulo de la gloria, y patente de nueſtra ſalvacion. Una carta de un cenſorico de la tierra, ſe eſtima, y guarda con cuidado. Eſtimemos la caridad, no la perdamos, que ſerà la executoria de nueſtra predeſtinacion.

D E C A D A I V.

31. **I**Nfame ſer es el de la culpa, que ſe alça con todo el nombre de maldad. La pena puede ſer horrible; pero no es mala: mas el pecado peor es, que el miſmo infierno. No es encarecimiento, ſino obligacion lo que dixò ſan Anſelmo.

mo. Si tuviera desta parte la verguença del pecado, y de oßotra el horror del infierno, y fuera necesario caer en una destas cosas, antes me meteria en el infierno, que admitiera el pecado: porque mas quisiera limpio de pecado entrar en el infierno, que tener el Reino de los cielos contaminado con alguna mancha.

32. El amor, presa es de Dios, que le merece todo entero. El odio lança contra el pecado: à tan gran monstruo no hemos de permitir, que ce acerque, sino destruirle de lexos, quitando sus ocasiones. No es mal modo de pelear contra el pecado, como los Partos, à lançadas, bueltas las espaldas, y hu-yendo.

33. El vandolero faltea en los caminos, el demonio en las ocasiones. De la ocasion de pecar hemos de huir mas que de una cueva de dragon. Madriguera es de Satanas,
bo-

boca del infierno, emboscada del pecado.

34. Nadie recibe daño, sino de si mismo; porque el pecado solo daña, y este le abraça cada uno sin forçarle nadie. La luz desta verdad no conoce el mundo; pero el Sol no dexa de ser claro, porque un ciego no le vea.

35. No peques, y no te sucederá mal: no peques, y te sucederá bien todo. El que no peca entre las miserias, es dichoso: lo mismo viene à ser inculpado que feliz.

36. Para quien los buenos terminos, sino para con Dios? para quando la nobleza de animo? aunque èl huviera de ignorar eternamente nuestras culpas, no devias cometer una. Sirvamos à Dios por si mismo, y aborrezcamos al pecado por si mismo.

37. Dios es amable por si solo; y el pecado es tal, que aunque no fuera ofensa de Dios, deve ser aborre-

re-

recido por si mismo. Mire el Christiano que deve hazer , pues un Gentil dixo : Aunque supiera que lo avian de ignorar los hombres , y que Dios lo avia de perdonar , con todo esto no quisiera pecar por la fealdad del pecado.

38. Gran devocion de la Virgen es el Rosario ; mayor es no pecar gravemente : porque es crucificar à su Hijo. No es possible sea amigo de una madre èl que à sus ojos mata sin causa à su hijo querido.

39. Mas subido arancel tiene el Christiano, que la filosofia dictò. El quitar algo del medio de la templança juzgò Aristoteles por vicio ; mas entre nosotros es virtud de penitencia, y no puede ser vicio lo que haze mas provecho al alma, que daño al cuerpo.

40. La virtud consiste en el medio : la perfeccion del Euangelio puede llegar à estremo. Ley assentada es de la razon : Lo que para
ti

ti no quieres , no hagas con otro. Mas el Evangelio es ſobre la razon natural , y perfeccion ſuya , es hazer con otros lo que uno para ſi no quiere. El Diſcipulo de Chriſto honra à otros , y para ſi no quiere honra : da guſto à otros , para ſi no le deſea.

D E C A D A V.

41. **M** Onſtroſidad es nacer ſin manos ; pero mas monſtruo fuera el que teniendolas ſañas nunca uſaſſe dellas , y ſe dexaſſe morir por no levantarlas. Mano fuerte es la Fè , que toma à peſo toda la eternidad. Mano larga es la Eſperança , que alcança hafta el cielo. Sepamos uſar deſtas dos provechoſas virtudes , tanteemos con la Fè el peſo eterno de la gloria , y la vanidad del mundo ; y procuremos con la Eſperança no deſafirmos del cielo , para que la Caridad arrebate ſu corona. ſu

42. Mas deve un Christiano à Dios por la menos inspiracion que le dà, que todos los Angeles del cielo, por quanta gracia y gloria recibieron. Para esto no fue menester que derramasse su Sangre; pero para dar un buen pensamiento à un hombre murió en la Cruz. En cada inspiracion devemos infinito precio à Dios, devemosle los meritos de Christo. Gran deuda! seamos Fieles con èl que fue tan fino con nosotros.

43. Si fuera Dios nuestro esclavo, y el hombre fu Dios, no pudiera (como dize Santo Tomas) aver hecho mas por èl : redimiò à los hombres, y no los Angeles. Gran beneficio! hizo se hombre, y no Angel. Gran honra! Necio es quien se afana por otra de la tierra.

44. No sea un hombre mas traidor à Dios que le fueron los demonios : ellos le ofendieron con un pecado, y esse de pensamiento. Como le



146 *Diſtámenes Chriſtianos.*

le ofenden los hombres con muchos de penſamiento, y de obra?

45. La yerva Calimpiando con trocar el eſtomago dà fuerça, y aliento à todo el cuerpo. El flaco en pecar vomite en la confeſion ſus pecados, y recibirà gran aliento, y eſfuerço. Por aquella yerva ſe mueren los Indios, como ſi fuera gran regalo, y la uſan cada dia. Como no apetecen los Sacramentos los Chriſtianos, y los uſan ſiquiera cada ſemana?

46. Quien frequenta como deve los Sacramentos, ò eſtarà ſiempre en gracia, ò por lo menos mas tiempo. No es poco bien el menor peligro de que una muerte repentina le coja en pecado.

47. Buen termino del uſo de los Sacramentos es cada ocho dias, aunque no ay culpa grave; pero ſi la ay, al punto es el plaço mas largo de la confeſion, no paſſe de aquel dia. Horrendo atrevimiento
es

es dormir en pecado mortal, teniendo à Dios por enemigo.

48. Gran diferencia ay entre la medicina del cuerpo, y la del alma: la del cuerpo & de costa; la del alma, de grangeria. Los Sacramentos medicina son, y tesoro: el enfermo del cuerpo no repara, por estar sano, en quedar pobre. Como el enfermo del alma no busca salud, y riquezas.

49. La cura de un cuerpo enfermo fuele ser peor que la enfermedad. Con dolores se cura un dolor, con purgas amargas, y cauterios. Los medicamentos del alma suaves son: como se dexa morir el alma sin frequentar los Sacramentos, que no le han de sacar sangre.

50. En el tribunal de Dios, quando ya no nos ha de valer la Sangre de Christo, y la intercession de la Virgen, y el cielo, y la tierra nos ha de faltar: como significa la Escritura, solo las buenas obras nos han de amparar.

D E C A D A VI.

51. **P**Oco diſta de deſeſperado quien porfiáſſe à vivir ſin ſuſtento : no ſè ſi llame deſeſperacion la falta de oracion en los Chriſtianos. Es el ſuſtento del eſpiritu tan neceſſario al alma, como es al cuerpo el pan, y, como dize ſan Chriſoſtomo, la miſma alma. Poca eſperança ay de que vivirá en gracia, quien no la mantuviere con orar.

52. No querer comer es de deſeſperados, ò locos. El no poder es de enfermos; el no comer es de pobres : con orar ſe alimenta el alma. El Chriſtiano que no tiene oracion, ò es pobre de gracia, ò enfermo en el alma, ò privado de juicio, ò maldito como deſeſperado.

53. Si à un ciego dixeffen que eſtava delante de un Rey, guardaria grande reſpeto. **Q**ue importa que

que no veas à Dios, si crees que està presente. A la voz de un Angel temblò todo el pueblo de Israël: mas cerca tienes à Dios, respeta à su grandeza.

54. Que criado ay que aya servido à su amo todos los dias de su vida, sin apartarse de su presencia? Tantos años quantos tienes de vida te ha asistido un Angel, mas que esclavo, sin apartarse de tu lado. Mira si son sesenta, mira si diez, que no seràn pocos. Esto agradecimiento merece; pero ni memoria fuele aver de tan gran fineza.

55. Prodigio fue la memoria de Mitridates; pero la mejor memoria es èl la de la muerte, y mayor prodigio su olvido. Un punto de tiempo, en que va la eternidad, ha de darnos cuidado todo el tiempo de la vida.

56. Una buena muerte de lexos se ha de labrar. Los agentes naturales piden que la materia estè cer-

150 *Dictámenes Christianos.*

cana ; pero la muerte quando està cerca , si se aguarda à hazerla buena , entonces no se fuele acertar.

57. Si huvieffe medicamento que refucitara à los muertos , que cosa no se diera por èl ! Esta virtud tiene la medicina del alma , que muerta la refucita : pues dandose devalde , como no se busca ?

58. No es cura bastante del alma quitar los pecados , fino tambien los vicios , el daño , y la raiz : todo se ha de quitar. Las culpas quita la confession : las passiones ha de quitar la mortificacion ; estas son las raizes de nuestro daño , esto es de las culpas.

59. Que ambicioso trocara el Imperio Romano por un arenal de Arabia , no teniendo mas dominio dèl que mientras por èl caminasse ? Infames truecos haze el apetito , que pierde el Reino del Cielo , por un breve y esteril gusto.

60. El primer cuidado ha de ser
del

del alma; pero es el ultimo: el mayor descuido es cuidar mucho del cuerpo, porque es descuido del alma. Todo el dia y toda la vida se gasta en aliñar el cuerpo, y sustentarle. Injusto repartimiento es, no ir, siquiera à medias. Que ferà que no sobre un rato para el alma, cuya perdida es naufragio general?

DECAD A VII.

61. **L**O que Dios haze bien hecho, no lo echèmos à perder, llevandolo mal. El dolor y trabajo que te dà, gloria fuya es, y bien tuyo. Alegrate de su gloria, y agradecele tu beneficio.

62. El querer de Dios, en si mismo es infinita santidad, y en los hombres cumplirle, forçosa virtud; y quando se cumple en ellos, es invisible felicidad.

63. Las obras de Christo tienen merito infinito, porque proceden

de persona divina. Las acciones tambien, que igualmente son de todas tres Personas divinas, tienen santidad infinita. Estas son quanto haze la omnipotencia de Dios. Y si bien no tienen merito para con algun superior, por no averle, dignas son que una vil criatura no lleve mal lo que haze su Criador, pues sabe obrar tambien.

64. Meritos infinitos tiene nuestro Redemptor: santidad infinita tiene Dios, para que te le rindas, y sufras. Mira à la Santissima Trinidad, que te embia esse trabaxo con infinita santidad, llevale con alguna virtud. Las tres Personas divinas te le embian con amor, tu llevale con sufrimiento: embiantele por bien, tu no le buelvas en mal con la impaciencia.

65. Toda accion de Dios es santidad infinita, es caridad infinita, es agrado suyo infinito. Holguemonos si à nuestra costa se goza, quando

do nuestros trabajos le hazen fiesta.

66. Tan santa accion de Dios es darte algo que duela , como fue morir Christo por ti : venera las obras de Dios , siquiera con sufrir.

67. Obra es de infinita fantidad, darte Dios alguna pena , que aunque no la merecieses , merece un Dios tan santo que le sufras.

68. Suma grandeza de Dios es , que quanto haze sea caridad. Si amas à Dios , huelgate que Dios se ame en darte algun trabajo : mas es el amor del Criador , que el dolor de la criatura.

69. Mas gloria y grado se dà Dios à si mismo en tenerte en la cama inutil para obrar, que le dan todos los Angeles , y Santos del cielo , y de la tierra , y daràn por toda una eternidad. Acompaña à Dios , y tambien le glorifica teniendo paciencia : y si le das gracias , mas hazes que si hizieses mucho.

G 5

70. No

70. No te congoxes demaſiado, por no poder hazer las devociones, y obras de virtud, que deſcas: gozate de que mayor obra haze Dios en eſtorvarlo con una enfermedad, que tu pudieras hazer con eterna penitencia. Eſte gozo aliviara tu pena, y te valdra por algunas penitencias.

D E C A D A V I I I.

71. **P**Eſo falſo del bien es la proſperidad: falible medida de la dicha es el gozo. La regla cierta es la voluntad de Dios, que aun las mayores miserias afortuna. Dichoſo el que padece ſi Dios lo quiere. Dexaran los Angeles el cielo por la voluntad de Dios, aunque fueſſe para padecer penas del infierno. El querer de Dios es lo que mas peſa en ellos, y no otra dicha.

72. Gran deuda tenemos a la voluntad de Dios, gran reſpeto la de-

ve-

vemos, siquiera por lo que en ella ha pasado. Por ella procede el Espiritu Santo. Por ella determinò Dios de encarnar, y morir por ti. Por ella quiso darsete en comida. Por ella te criò para la gloria. Por ella te diò su gracia. Por ella te perdonò. A la que es causa de tantos bienes bien podriamos sufrir algun mal; pero pues no le tiene, ni le puede hazer, no llevemos mal el bien que nos haze encubierto en la paciencia,

73. Hermosissimo es el obrar de Dios, mucho mas que las obras que criò en toda la naturaleza. Esta diferencia ay entre las obras de Dios, y el obrar: sus obras son buenas su obrar, infinitamente santo: sus obras criadas, pueden ser mejores: su obrar no puede ser mejor. No mires tanto lo que Dios obra en ti, como que Dios lo obra, seà lo que fuere.

74. Por lo que los Angeles ben-

dicen à Dios, no es justo que tu le contradigas: bendicen à Dios, porque te dà ocasion de merecer; tu le alaba, y aprovechate della. Buena recompensa es la gloria, y agrado infinito que se da Dios à si mismo, con darte un dolor por el poco que tu le dieras estando sano.

75. Faltò lo que bien querias muriendose el hijo, ò perdiendose la hazienda: consuelate que lo hizo quien no puede pecar, matò. Dios el hijo sin culpa, quitò la hazienda sin delito; antes con suma santidad.

76. Eternamente has de agradecer en el cielo lo que aora lloras en la tierra, anticipa el agradecimiento; huelgate de lo que eternamente te has de gozar, si te salvas.

77. Gozandose te embia Dios la enfermedad, recompense el gozo divino la penalidad del trabajo humano, y pese en ti mas la gloria de Dios, para alegrarte, que tu pro-
pia

pia miseria, para entristecerte.

78. Hazerse la voluntad de Dios, assi en la tierra, como en el cielo, es hazerla con gusto, y en todas las cosas. Los Angeles la hazen gozandose, tu no la lleves rebentando.

79. Entre las obras de Dios no es la mejor la que mas luzes: mas perfecto es un guzano que el Sol. Assi tambien mas perfeccion adquiriò Job manando en guzanos, que Salomon reinando con Magestad.

80. Perdiò uno la honra, ò la hacienda; consuelese, que no vâ en ello la salvacion. Si dixere que despues della perdiò quanto pudo perder, bien poco perdiò; todo es nada, y no tiene que affigirse en aver perdido nada. Ninguno pierde quanto pudo perder, sino es quien muere mal.

DE.

D E C A D A IX.

81. **D**Exale hazer à Dios, que lo que mas dañoso piensas, mas provechoso te será. Ministerio fuele ser lo que obra, y su obrar siempre es infinita caridad.

82. Sacrosanto es el obrar de Dios, hermosísimo es, santísimo es. Gran hermosura, y gran mysterio, que sea tanta caridad criar un mosquito para que te pique, como el cielo empireo, para que le gozes! Todo lo haze amandose todo por su gloria, y todo por nuestro provecho: en lo uno pretende tu merito, y en lo otro tu premio.

83. Mucho enriquece Dios al que quitandole la hacienda le dà su gracia. Dale mucho, y quitale poco: quien deve estimar todo lo temporal por nada, no se quexe si le quitan parte della, y juntamente muchos cuidados.

84. Mu-

84. Mucho bien haze Dios à quien quitandole la salud, le quita ocasiones de pecar: esto es gracia; aquello enfermedad: esto, legitimo bien; aquello putativo mal, y aparente miseria.

85. Mucho honra Dios à quien quitandole la reputacion en la tierra, le dispone la gloria del Cielo. Estime mas la honra que Dios le haze, que la que los hombres fingien. Mucho gusta Dios de quien quitandole los gustos, le dà su amor. Dale oro, y quitale cieno: limpiele el alma, y enriquezela tambien.

86. Doctrina estoica fue quitar afectos; estudio Christiano es ordenarlos. Filosofia de Santos es desear deshonoras: misterio del Evangelio es violentarse à si mismo: milagro de la gracia, trocar los gustos. Metamorfosis divina es transformar la voluntad de terrena en celestial, y hazerse nueva criatura, conforme à san Pablo.

87. Su-

87. Suma dicha es la voluntad divina: à las miserias convierte en felicidad; à los males transforma en bienes: suma eficacia es la que tanto penetra, que vence totalmente su contrario.

88. Ay materias que vencen al artificio; mas à la voluntad de Dios todas ceden. Precioso fue à Job el muladar, y al Rey Manafes su prision, mas que su trono Real.

89. Da forma à todo bien la voluntad de Dios; con ella se pueden abraçar penas eternas, sin ella despedir goços perpetuos.

90. La voluntad de Dios es la Regla de las reglas, la Razon de las razones, la Causa de las causas, el Arca de agua de todo bien, y un Raudal de felicidades ocultas. No solo yerra mucho quien no la cumple, sino pierde quien no la sufre.

DE.

D E C A D A X.

91 **C**omo el Aguila Imperial tiene dos cabeças, y dos coronas, assi la Magestad de la voluntad divina se reduce à dos cabeças: una es querer nosotros todo lo que haze; la otra, hazer nosotros todo lo que quiere: con esto adoramos dos grandes coronas de la divinidad.

92. La voluntad divina deve ser lo primero, lo medio, y lo ultimo de la voluntad humana. Su esfera es inmensa, y traspassa todos los cielos. Lo estremo de dicha que ha de querer la criatura, es la voluntad del Criador. Suma dicha es la que se ha de anteponer à la misma bienaventurança.

93. Hermoso querer es èl de Dios, abismo es de fantidad, açucena es en las espinas, flores, y rosas en los abrojos, oro en la pobreza, y glo-

gloria en el escarnio, ventura en la necesidad.

94. Veneranda cosa es la voluntad de Dios, sacrosanta, è inestimable: no sè como declare su precio, si no es con dezir que no tiene trueque: ni en la tierra, ni en el cielo, ni la misma vista clara de Dios: ella se ha de anteponer à todo. Con tantas lenguas como arenas ay en la tierra, atomos en el aire, y estrellas en el cielo, no se pudiera declarar su valor.

95. De la voluntad de Dios resulta su mayor gloria. Fecunda raiz, y hermosissima flor. No mires con menor respeto su querer, que à su mayor corona.

96. Regalia de dios, y corona de su divinidad es la propia voluntad, èl solo tiene derecho à ella. El usurparlà el hombre, es quitarle la tierra de la cabeça. Ser traidor à un Rey, es infamia eterna: ser traidor à Dios, horrendo atrevimiento.

97. Lo

97. Lo que Dios quiere, todo haze bueno en si; en nosotros es lo mejor para cumplirlo: y en el mismo Dios bonissimo solo el quererlo. Suma es la energia de su bondad: no ay miseria que le resista, y no convierta en bien con quererlo.

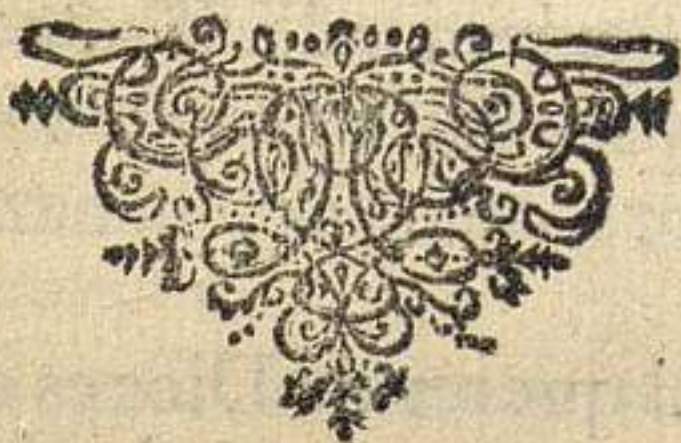
98. Gran palabra, voluntad de Dios! gran Sacramento! A solo su nombre se avian de arrodillar todas las criaturas. Por ella emana el Espiritu Santo, estupenda fantidad. Della mana todo bien; inmensa fuerza de bondad. Todo lo que quiere y haze es bueno: ni puede el hombre querer, ni hazer cosa mejor.

99. El querer de Dios es el crisol de la intencion: no serà acendrada y pura, si no se conforma con el: mas la que le sigue, tiene inmunidad de culpa, y privilegio de acertar.

100. El gusto de Dios es nivel de la razon: sin ella està quien no le sigue.

164 *Dictámenes Christianos.*

figue. Es el contraste de las buenas obras, que montan poco, si por èl no se pesan. Es la piedra del toque de la virtud. Bastarda es, si le desprecia. Basta, si no le atiende, ni mira al cielo. Aquella no passa de buena, que haze solo lo que es razon, y allèga à fina la que obra como celestial: sube à veinte y cinco quilates à la que instiga la caridad, que busque en todo, el gusto de Dios.



CEN-



CENTURIA VI.

DE

DICTAMENES

ESPIRITUALES,

Y DE PERFECCION.

DECADA I.



Unca se desconfuele uno de poder poco; pues puede amar mucho à Dios. Muchas vezes conviene que no haga nada, para que pueda hazer cosas grandes. Treinta años estuvo en silencio Christo, y no mereció

ciò menos que el dia que padeciò tan riguroſos tormentos, y los tres años que predicò.

2. La ocupacion principal del alma, nunca ha de ceſſar, aunque no eſtè ocupado el cuerpo. El hazer lo que Dios quiere, es la principal hazienda de una criatura: y mucho haze ſi mucho ama; y quiere hazer mucho, que quando no puede mas, ſe le paſſaràn en cuenta ſus deſeos.

3. No te ha menester tu Criador, no te inquietes por no poder hazer mas: ſin ti harà el Señor lo que quiere. Si no es para hazerle bien, de nadie tiene Dios neceſſidad.

4. Muchas vezes te convendrà mas mortificarte alguna aficion; que ſi predicaras en mil lugares, y hizieras grandes penitencias. Y ſi te quita la ſalud, antes te añade materia de merecimiento.

5. No busques ſervir à Dios ſino
como

como èl quiere. Que aprovecha à un criado trabajar mucho , si no es con gusto de su amo ? porque despues de grande quebranto , estará en desgracia de su señor.

6. Si no quiere Dios que obres grandes cosas , buena reconpenfa es que padezcas. Si te quita con la poca salud las penitencias , sabe que es mejor la obediencia que el sacrificio , y rendir tu voluntad con paciencia , que hazer por tu gusto grandes abstinencias , y asperezas.

7. No porfies en andar el camino que Dios te cierra. Aconsejate con tu Padre espiritual , y rinde tu juicio. Camina por la obediencia al cielo en hombros agenos. Guárdate que no pienses que es inspiracion lo que es inclinacion ò vicio.

8. No quieras ser santo de otra manera que lo que Dios gusta. Poco humilde eres, si presumes ser mas que los Justos: que, segun dixo el Espiritu Santo , caen siete vezes al dia.

9. No

9. No es muy desgraciada caída la que es para que no caigas mas baxo. Site humillas con tus faltas, es grande fruto dellas: conviene que estès fundado en humildad: y assi, no quieras ser mas santo de lo que Dios quiere que seas; pero quiere que lo seas mucho fundado en humildad.

10. Mira que el Ecclesiastes diz: No quieras ser justo demasiadamente. Inquietarte has, si quieres, y piensas ser gusto, de manera que nunca faltes, ni te descuides en nada. Este pensamiento, y cuidado demasiado, aunque sea de ser santo, te puede desasoslegar, y con èl perderàs la paz, por donde quieres procurarla, y te enloderàs por donde quieres purificarte.

DECADA II.

11. **S**I no te dexan dar à la Oracion, y Contemplacion, ocupandote en cosas exteriores, quan-

quando es por obediencia, y caridad, y necesidad, no te pueda faltar este bien de hazer la voluntad de Dios.

12. No impiden tanto à la contemplacion las acciones exteriores, quanto las pasiones interiores; aun los officios corporales de la vida activa, quando por ellos se mortifica el alma, disponen para la contemplativa: porque mortificado por ellos el coraçon, tiene menos embaraço de afectos.

13. Busca mas à Dios, que à sus dones, y regalos. No faltes à la oracion por muchas sequedades que tengas: sirvele sin interes, por ser èl quien es. Mayores y mas frequentes caídas han sucedido por los regalos, que por las sequedades. Y como dixo un siervo de Dios, los demonios de las consolaciones son mas fútiles, y peores que los de las tribulaciones.

14. El mayor regalo que devia-
H des

170 *Dictámenes Espirituales.*

desear, es la Cruz. No pongas la mira en tener lagrimas, ni consolaciones, ni visitas del cielo, sino un firme amor de Dios, y padecer por su causa. En querer levantar la cabeza, está todo peligro; en baxarla, seguridad.

15. Por esto guardate; no presumas despreciando algunas devociones de ternura, diciendo no estar en ellas la virtud solida. Es así: pero suelen ayudar à ella, y los Santos la han tenido.

16. Está paciente quando te falte toda devocion, y consuelo. Haz de tu parte lo que puedes, y podrás mucho sufriendo, y sujetandote à Dios, sin faltar à tus exercicios acostumbrados: mira que si los cortas, te faltaran las fuerças del espíritu, como à Sanson las del cuerpo, quando le cortaron los cabellos.

17. No busques la mas alta oracion, sino la mas provechosa para ti. Aquella es mejor oracion de don-

donde sale uno mas humilde , paciente , desengañado , y mortificado, no en la que està mas devoto , mas quieto , mas elevado.

18. Aunque es tan gran bien la oracion , mas vale que seas persona de mortificacion , que de oracion.

19. La oracion sin mortificacion, ò es ilusion, ò no serà oracion. Por mas que ores , no seràs perfecto, si no fueres mortificado.

20. No tengas aficion à cosa desta vida , y despertaràs en ti grande amor de Dios. Gran cosa es abrir la puerta del cielo , por cerrarla al mundo. Bien acompañado estaras, si huyes de todas las criaturas , porque estaràs con el Criador.

DE C A D A III.

21. **G**Ran trueco haze quien halla en una pieça todos los bienes, por dexar lo que tiene. Desnudate de ti mismo , y te vesti-

172 *Diſtamenes Eſpirituales.*

rà el Señor con ſu gracia.

22. Dichoso el pobre de eſpiritu, pues tiene en Dios todas las riquezas del cielo, y tierra. Muy rico es quien tiene mas que todos, por no querer nada.

23. Retirate dentro de ti, y no quieras ver lo que no debes querer. Pues dexaſte el mundo, olvidate del, que gran cordura es perder la memoria de lo que ſe perdiò la aſi-
cion.

24. Aviva la fè, y ama los bienes eternos, que ſon verdaderos, aunque no los vees: olvida los temporales, que no ſon bienes, aunque lo parecen.

25. La caridad no ha de ſer ſolo de Dios, ſino tambien de tus hermanos. Y ſi no les puedes hazer otro bien, ſufreles ſus condiciones.

26. No te enfades con tu hermano por ſu poco caudal, ò falta de ſu natural, que no ſe lo diò Dios mejor. Y pues nadie tiene ſino lo
que

que Dios da , no te buelvas contra tu Criador. Si tu tienes mas partes , no te tengas por mejor. Teme que con tu poca humildad no te levantes con la hazienda de tu Señor , en lugar de agradecer lo que dèl has recibido.

27. Gran cosa es sufrir una injuria por Christo : y lo debes preferir à quantas asperezas puedes hazer ; aunque sean mayores que las de grandes Santos. Las penitencias puedes dexar sin pecado ; pero la impaciencia no la tienes sin culpa , y no se deve hazer una ofensa de Dios , aunque sea venial , por todos los bienes del mundo , aunque sean buenas obras.

28. No son verdaderos tus buenos deseos , si no sabes sufrir. Muchos, deseando ser Martires, y atormentados de los tiranos , no llevan bien que les quebrante la voluntad su superior , ò otro hermano suyo, aunque sea siervo de Dios. La me-

por penitencia es, ſujetaſe à la obediencia. Que aprovecha deſear pelear con Gigantes, que no los encontraràs, y dexarte vencer de los mosquitos que te rodean?

29. Sè agradecido à los que te injurian, y cauſan otro mal; pues es para gran bien. Miralos como instrumentos, y oficiales de Dios, ſeñalados para que te labren; para que bien labrado como piedra precioſa, te coloquen en buen lugar en el cielo. A los que le cortan un brazo, ò pierna, paga el encancerado; porque por eſte medio vive temporalmente: pues por que te has de enojar con los que ſin tanta carniceria te ayudan, para que vivas eternamente?

30. Teniendo à Dios, no ſientas tener penas. Eſtar ſin Dios, es infierno; aunque fueras ſeñor de los cielos, y gozaras todos los contentos del mundo.

D E C A D A IV.

31. **D**ios, y trabajos, suma dicha es; pero grande dicha sin Dios, es suma miseria. Mejor es sufrir, que echar de los ombros la Cruz que Dios te pone, y te ayudará à llevarla.

32. Si no te rindes à padecer, no hallaràs paz. No pienses que te estorva la perfeccion lo que Dios te da. Engañaste si piensas que te impide el ser santo lo que el Santo de los Santos te embia para exercicio de virtud.

33. No resistas à tu Criador, que podrá mas que tu. No juzgues à Dios, diciendo que te podia embiar otros trabajos. El sabe lo que conviene para su gloria, y para tu salvacion: y por medio de tentaciones torpissimas, y representaciones inmundas, sabra purificar un alma,

H 4

34. Si

176 *Diſtamenes Eſpirituales.*

34. Si tienes trabajos, y tribulaciones, mas tienes de lo que mereces: mercedes ſon de Dios; y aunque los cuentes por caſtigos, creeme, que ſeran mayores los beneficios que has recebido. Vive ſiempre agradecido à Dios, que no puede hazer agravio à nadie.

35. Tienen mucha ponçoña las culpas, y no es maravilla que la ſienta el coraçon con deſamparos, amarguras, y deſmayos. Quita la cauſa, y ſufre con paciencia los efectos, y adora la juſticia divina, que en ti ſe exercita; pero espera en ſu miſericordia.

36. Si ſientes mucho eſtar tan ſeco, y como apartado de tu Dios, conformate aun en eſto con la voluntad divina con tal reſignacion, y te ſervirà de puerta para llegarte mas à tu Criador. No te eſtà mal que ſientas alguna auſencia de Dios nueſtro Señor, para que te humilles, y mortifiques en lo vivo.

37. No

37. No son siempre por faltas las ausencias de Dios, sino para probar las armas, y exercitarlas en paciencia. Quando falta viento, conviene que remes. Quien ama en la tribulacion, largos passos da por el camino del cielo.

38. Sè doliente de tu culpa por ser ofensa de Dios; pero con gran confianza de su misericordia, y sin melancolia de tu miseria. Aunque tuvo Judas pesar de su pecado, no le remediò, porque se olvidò de la esperanza.

39. Antes de hazer la falta, el Espiritu de Dios la agrava, y exagera: pero despues de hecha, facilitando el perdon, la deshaze. Lo contrario haze el mal espiritu, que antes de cometer la culpa, la disminuye; mas despues de hecha, la encarece, para que se dè todo por perdido, y no pidiendose luego perdon, se haga dificultosa la emienda, y ande uno melancolico, ò cometa

H 5 nue

nuevas faltas, para desahogar su pena con la libertad de vida.

40. Sobervia puede ser la demasiada tristeza de las faltas: y como nace esta penitencia de tan mala raiz, lleva malos frutos; porque nace de tan gran falta como la presuncion: y assi, es ocasion de otras faltas. Conoce tu miseria, y la misericordia de Dios, y mas poderosa ha de ser su misericordia para alegrarte, que tu miseria para podrirte.

DECADA V.

41. **G**Rande honra, y gusto recibe Dios, quando llega uno à pedirle perdon. Siente bien de su piedad, y no midas à tu Criador por ti. No pienses que tiene coraçon vengativo, y sañudo, todo es paz y manzedumbre. No pensemos que es de la condicion de los hombres, que se canse de nuestra
in-

inconstancia. No hagamos à Dios de otra manera de lo que es; muy compaffivo es, muy perdonador, muy Padre.

42. Aborrece qualquiera falta, y confia el perdon de todas. Las que hazen llaga de costumbre, y que las ceba alguna passion, ò afi-
cion, son mas para temer.

43. Teme toda culpa antes de hazerla, como si no huvieffes de tener perdon : mas despues de hecha, llega à Dios que te cure, con tanta confiança, como si no le huvieras ofendido, fino antes servido mucho. Llega con gran dolor, y confusion; mas no te estès melancolizando.

44. Lo que has de facar por tus faltas, es humillarte mucho, mas no podrirte : emendarte, no despecharte. Fia de Dios, que aunque caigas mil vezes, dos mil te darà la mano; siempre sobrarà su misericordia à tu miseria, y flaqueza.

H 6

45. Le.

45. Levantate de tu falta luego, y sirve à Dios con doblado fervor que antes. Sirvante tus faltas de conocerte mas à ti, y à Dios. Con esto de tus llagas sacaràs mas salud, y con sus mismas armas venceràs al demonio. Aprende à caminar con tropieços; y aunque caigas, no te pares. Servir à Dios nuestro Señor sin faltas, en el cielo se haze.

46. No es maravilla que no ayas arrancado de tu coraçon toda la mala yerva. No se arrancan en dos dias las raizes de nuestros apetitos. Mira que es peligro de la vida espiritual, quando se siente uno muy fervoroso, pensar que no ha de tener mas passiones, ni faltas, fino que ha de quedar sano, y puro, desde luego que debaxo de tan fanto velo puede esconderse alguna presuncion, y de no poco daño: porque conociendo despues el engaño con las faltas que se hazen, dexan muchos lo començado. Conviene tener

ner con quien pelear, y mostrarte fino con Dios: y assi no entiendas que estas en el campo sin enemigos.

47. Procura pelear bien, porque no seas vencido. Muchos son contra ti, y no vees tus enemigos; por esso has de suplir con perpetua vigilancia la ventaja que te llevan. Nunca estès sin armas, pues siempre estàs entre contrarios.

48. Persuadete, que nunca estaràs en tu vida seguro de tentaciones: y assi, està siempre prevenido, para que no solo salgas sin daño, sino que saques algun provecho y salud de tus mismos enemigos.

49. Sirvate de algo el demonio, quando llegue à tu casa, sirviendote de recuerdo para llegarte mas à Dios, haziendo alguna oracion, ò acto de amor de Dios. Quando fin-tieres la tentacion, humillate tambien à Dios, acuerdate de sus infinitos beneficios, y de tus postrimerias.

50. Tie-

182 *Diſtamenes Eſpirituales.*

50. Tienes defamparos? Tienes tentaciones? Tienes eſcrupulos? Tienes dolores del cuerpo, y mayores aficciones del alma? Confue- late que puedes tener paciencia, la qual ſi no es remedio de todo, es mas bien, que todas eſſas cosas ſon mal. No ay mayor caridad, que dar la vida por el amigo, y por ventu- ra podras dar mas que la vida, quan- do te expones à padecer por Chri- ſto (lo que aborreces mas que la muerte) eſſos defamparos mezcla- dos con tantas tentaciones, y tri- bulaciones del eſpiritu.

DE C A D A VI.

51. **A** Los niños ſe quita la le- che: muchas ternuras, y conſolaciones, no fuele dar Dios à los crecidos en eſpiritu: ſuſtentales con pan de lagrimas, y manjar ſo- lido de tribulaciones. Por eſſo ſe moſtrò el Señor al Evangeliſta ſan
Juan

Juan cenidos los pechos; pero con muchas luzes en las manos: porque no se suele alumbrar Dios poco, quando quita à uno la leche de los gustos desta vida, afligiendole con trabajos.

52. Teme las culpas; mas no las penas. No te desconfueles por lo que Dios gusta. No aborrezcas aquello de que Dios se agrada. Aora conviene padecer: mira que estàs lleno de amor propio; pues sientes tanto tu trabajo, pues tienes tan poco amor de Dios, que no quieres lo que por tu bien quiere.

53. Si no puedes alegrarte, consuelate con la esperança de mejor tiempo, que no durará siempre la tribulacion pura; mezcladas suele tener de alguna devocion, ò alivio. Despues de la tempestad viene el tiempo sereno. No se aflige mucho el buen hijo, quando le castiga su padre, que à otro dia le regalarà.

54. Si tuvieses verdadero y fino
amor

amor de Dios, no te hallarias sin padecer algo por èl. No es posible declararle quan grande bien es amar, y padecer. Quien ha de gozar de Dios eternamente, no devia cesar de trabajar un instante.

55. En la cruz hallaràs à Jesu Christo Redemptor nuestro, y por Cruz le busca. Creeme, que tanto menos padeceràs, quanto mas quieres padecer. Quanto mas sujetares tu voluntad para abraçarte con la Cruz, menos pesada la sentiràs. Ninguna cosa te darà mas que padecer, que tu propia voluntad.

56. Si en esta vida huviera, ò huviesse avido cosa mas noble, y de mas provecho, y que mas conveniente fuesse al hombre, que la tribulacion, Dios se la diera à Jesu Christo Señor nuestro: mas como no ay cosa mas provechosa, le diò que padeciesse en esta vida mas que quantos fueron, son, y seràn.

57. Si

57. Si adoramos la santísima Cruz, porque estuvo Christo Señor nuestro enclavado en ella por espacio de medio dia, tambien devemos reverenciar la tribulacion: pues nuestro Señor Jesu Christo la sufrió por espacio de treinta y tres años, hasta morir en la misma Cruz.

58. Antes tendrian por mejor todos los Santos del cielo, y escogieran por mejor carecer de la vista de Dios, hasta el ultimo dia del juicio, que perder el merito, y la mas pequena gracia que ganaron en la tribulacion, y adversidad, que con paciencia sufrieron, y toleraron en esta vida.

59. Examina bien tus sentimientos, no sean de carne los que piensas que son espirituales. No es toda devocion espiritu, el qual no ha menester cosa sensible. No tiene firme cimiento lo que se funda en esto. Aun grandes fervores, y ardo-

dores de amor de Dios ſe ſuelen deshazer como espuma.

60. El Amor ſuſtancial es el que importa , quando con firma reſolucion ſe abraça uno con la voluntad de Dios nueſtro Señor , y la buſca por navajas, y ſe entra por puntas.

DECADA VII.

61. **N**O ſe ha de atender à gana, ni deſgana; à devocion, ni ſequeda, ſino con un teſon invécible buſcar en todo acontecimiento la gloria, y ſervicio de Dios. Quien no haze eſto, nunca anda muchas leguas en el camino de la perfeccion: antes ſiempre fuele eſtar al principio, andando contemplando con la naturaleza, y no ſiguiendo la razon, que ha de ſervir continuamente al eſpiritu.

62. Los ſentimientos de Dios ſon, que te humilles, que te deshagas, que te venças, que padezcas,
que

que no mires por ti, que no tengas otra intencion, ni respeto, sino de agradar à tu Criador.

63. Ni tengas demasiada alegria, ni tristeza, que fuele turbar la razon: hablo de la alegria, y tristeza sensible; porque la espiritual se ha de acomodar al amor, y odio de la cosa, à la qual se sigue, y perficiona mas el conocimiento della.

64. Ni te has de alegrar mucho con las consolaciones, y regalos de Dios, ni entristecerte con los aprietos, y desamparos: porque como turban estos afectos sensibles à la razon, pueden causar grandes daños; y con ser de suyo tan buena la tristeza del pecado, si no va ordenada, ha hecho desesperar à alguno.

65. Assi como la tristeza sensible puede el demonio atizarla, de manera que pare en despecho, y desesperacion: assi la alegria se puede avivar de manera, que venga à parar en hazer locuras.

66. No

188 *Diſtamenes Eſpirituales.*

66. No es regla cierta de la bondad de las obras, el ſentimiento de ellas, ſino el ajuſtamiento à la razon.

67. Bueno es ſervir à Dios con alegria; y no ſe deven deſpreciar los deſconſuelos: pero no hemos de buscar demaſia en ellos, y antes devemos eſcoger penar por Dios, que ſentir regalos en eſta vida, que es valle de lagrimas.

68. Manjar de niños ſuelen ſer las conſolaciones, y gozos ſenſibles; y aun (ſegun ſan Pablo) las revelaciones, viſiones, y profecias. Todas eſtas coſas pueden conpadecerſe con pecado mortal. Manjar de varones es caridad, mortificacion, paciencia, aſtucciones, cruz, con amor de Dios.

69. La naturaleza del hombre es vivir ſegun razon; pero engañanos el afeçto, y no medimos las coſas por lo guſto, ſino por el guſto; no por la caridad, ſino por la inclinacion, y amor propio.

70. Si

70. Si quieres acertar con la razon, prefiere à Dios sobre ti mismo, y à tu hermano, por lo menos le iguala à ti. Por una misma valança has de juzgar tus comodidades, y las ajenas. No tengas una pesa pequeña para dar, y otra grande para recibir.

D E C A D A V I I I .

71. **P**onte siempre en lugar de tu proximo, y à tu proximo pon en tu lugar. Quando eres injuriado, haz cuenta que tu injuriaste: con esto no te quejaràs. Y si quando injuriarés, hizieres cuenta que eres injuriado, no quedaràs ufano.

72. Quando hazes alguna cosa por otro, no te parezca mucho; y quando lo haze otro por ti, no te parezca poco. No condenes en cosas ligeras à tu hermano, y à ti no te escuses luego, aun en las grandes.

73. No

73. No quieras en los otros justicia solamente, y en ti solamente gracia. No te dês por ofendido en lo que te dixeren contra tu gusto, ni te dês por inocente por lo que tu dixeres.

74. No porque tienes aficion à uno, pienses que todo lo que se haze està pueſto en razon; ni porque te enfade otro, pienses que va fuera de camino en quanto hiziere. Algunas cosas buenas tendrà tu enemigo; y tu amigo tendrà otras malas. No es todo justo lo que te toca à ti, ni todo injusto lo que toca à otros.

75. No tengas dos coraçones, uno para ti, y otro para los demas. La razon ha de ser la regla de tu voluntad. No estimes las cosas por lo que agradan, sino por lo que aprovechan. No juzgues por la apariencia, sino por la verdad.

76. No te enojés, porque busquen otros su comodidad, pues te per-

perdonan que busques tu la propia. No lles mal que otro se quexe de ti, y no quieras que confiese, que tu tienes quejas justas del.

77. Tal seas con otros, como quisieras que otros fuesen contigo; y quiere ser tal con Dios, como Dios es contigo. Trata à los hombres como Dios te trata, sufriendote mucho, y haziendote tantos beneficios: y no te quejes si te tratan los hombres, como tu tratas à Dios, siendole desagradecido, y ofendiendole tanto. Quien sabe que ha ofendido al Criador de todas las cosas, deve sufrir de todas con paciencia los trabajos que le diere. No se quexe de ninguna, pues vengan à su Criador.

78. Resignate todo, y todas tus cosas en Dios, con pureza de intencion. Ten siempre por sumo consuelo su voluntad, y disposicion eterna. Si quiere que estès en tinieblas, ò en luz; en tribulacion, ò en prof-

prosperidad; en anguſtia, ò en anchura de coraçon; pobre de ſus dones, ò rico de celeſtiales favores, ſiente bien de ſu bondad. Las coſas graves, y moleſtas (ſean las que fueren) recibelas con humildad, y no ſolo con ſufrimiento, ſino con alegría, de mano de ſu piedad, y providencia paternal, creyendo que todo lo ordena por tu bien.

79. Lo que por ningun orden puedes remediar, ni corregir en otros, encomiendolo à Dios, eſperando con gran paciencia, haſta que de otra manera lo diſponga, y convierta el mal en bien.

80. Si no puedes ſufrir con alegría la injuria, y afrenta que te hizieren, à lo menos no te turbes indiſcretamente. Mayores afrentas ſufrió tu Redemptor con gran manſedumbre por ti. Refrena el impetu del animo, y pon los ojos en Dios, que juſtamente, y ſin duda, de puro amor permite que ſeas
aſſi-

afligido, antes que en el hombre que te aflige.

D E C A D A IX.

81. **M**ira que hagas antes la voluntad agena que la propia: sujeta facilmente tu parecer à otros, no teniendo alguna cosa en mas que la santa obediencia.

82. Nunca te estimes en mas que otro; nunca desprecies à nadie; juzgate por el mas vil y miserable de todos; sujeteate à todos; desea por amor de Dios agradar à todos; y oye con paciencia à los que te amonestan, ò reprehenden, aunque te parezca que son menos que tu, teniendo por mejor, conocer humildemente tu culpa, que escusarte con obstinacion, y sobervia.

83. Con tanta voluntad has de gustar ser pequenito, con quanta los del mundo gustan de ser grandes. Desea ser tenido en poco, y no ser
 I esti-

194 *Dictámenes Espirituales.*
estimado, para que parezcas mas semejante à Christo nuestro Redemptor, y à su Madre la Virgen Maria.

84. No quieras vanamente agradar à nadie, ni tampoco temas vanamente defagradarle. No juzgues, ni examines ligeramente las obras, ò palabras ajenas, y no te metas en cuidados superfluos.

85. Muestrate benigno, y afable con todos. Gozate de los bienes ajenos, como de los propios tuyos, por los males ajenos llora. Ama à todos con entrañable caridad, no enfadandote de nadie por mas molesto que sea, no desesperando de la salvacion de alguno.

86. Contentate con pocas cosas, busca las mas llanas, acordandote de la pobreza que tu Dios y Señor tuvo, y te encomendò: tù discipulo, y èl Maestro; tu siervo, y èl Señor. Gozese el discipulo, quando imita al Maestro, y alegrese el sier-

VO,

vo, quando figue al Señor.

87. El principio de la paz, es el fin de los deseos. Ni ames, ni temas cosa de la tierra, y seràs dueño de ti, y mas que Señor del mundo. Ama solo à Dios, y teme solo al pecado; con esto gozaràs de paz: riquissimo seràs, si no desees nada; y si no temes, segurissimo estaràs. Quien te puede hazer mal, si tienes el mal por bien? Y quien te podrá hazer pobre, si son tus riquezas no desear, ni amar cosa?

88. Los deseos, aunque sean santos, han de ser acomodados al estado y tiempo de cada uno. Quando estàs enfermo, para que desees predicar, ni ir à los Hospitales? De-sea tener paciencia, y buena condicion, que esto te conviene. Los deseos desproporcionados hazen perder el tiempo para otros mas provechosos.

89. El demonio procura que te cebes con deseos de cosas que no te

pertenecen, ni te han de suceder, para que no te emplees en desearlo que te importa, y te ha de venir à las manos, y descuidado desto no logres la ocasion de merecer.

90. Las cosas temporales se pierden, no previniendo lo futuro. Las espirituales no atendiendo à lo presente, virtudes exercitadas, no las discurridas aseguran lo eterno, haz lo que hazes, no lo que haràs. Atiende à hazer bien lo que tienes entre manos.

DECADA X.

91. **N**O ay cosa que mas importante que servir à Dios nuestro Señor, y no ha de aver cosa que mas se codicie. Los vehementes deseos son las fuerças del alma: ellos vencen toda dificultad, y cansancio que puede aver en el camino de la perfeccion, el qual es muy largo, mucho te queda siempre que
an-

andar: no te pares en el, porque será bolver atrás: muchas jornadas y ventas tiene, no te detengas en ellas, sino passa siempre adelante: y para que conozcas en que parte estás, sabe, que señalan los Maestros de espíritu nueve grados ò ventas de los que desean servir à Dios nuestro Señor: Tu, mira en qual estás, y quanto te falta de toda la jornada.

92. En la primera están los que despues de confessados tienen proposito de no hazer pecado mortal; pero no reparan en cometer culpas veniales; tienen fria la caridad, y buscan comodidades de la vida. Esta venta fuera está del infierno; pero muy cerca del, como dixo Tritemio. Otro Doctor dize, que los que no passan de aqui, andan sobre la boca del infierno: porque está muy à pique de condenarse, quien despreciando los pecados veniales, y amando los regalos, no pre-

viene las ocasiones, y peligros del pecado mortal. Y aunque uno muera, y ſe ſalve en eſte grado, es horrible, y tremendo el purgatorio que padecerà, y ſus obras buenas ſeran muy impuras, è imperfectas, y aſſi de poco merecimiento.

93. En la ſegunda eſtàn los que anden con cuidado de oir las inſpiraciones de Dios, no figuen la vanidad del mundo, quitan todas ocasiones de pecado grave, acuden à coſas de devocion, pero no cuidan de coſas pequeñas; y aunque evitan los pecados veniales mayores, no huyen de todos, ni evitan los lazos de Satanas en coſas menores, dexandose llevar de algunas paſſiones, y aſſi no tienen fervor para grandes obras de virtud: eſtos tales ſuelen tener alguna falſa ſeguridad, y ſatiſfacion de que ſirven à Dios nueſtro Señor, con lo qual vienen à caer en muchas faltas.

94. En la tercera eſtàn los que
han

han vencido mas perfectamente su carne, y hollado al mundo, haziendo grandes penitencias, vigili-
as, y ayunos: los quales exercicios ayu-
dan à la virtud. Pero hazé todo esto
por huir del Infierno, y Purgato-
rio, y alcançar el Cielo, mas que
por puro amor de Dios nuestro Se-
ñor. A los quales fuele engañar el
demonio, para que no se ocupen
en los exercicios interiores de la
mortificacion de afectos de hu-
mildad, y caridad, y otras nobilissi-
mas virtudes, teniendo aficion à
algunas criaturas, y no despegando
el amor de algunas ocupaciones, y
personas; por que dizen que es li-
cito, y no pecado: no advirtiéndolo,
que con estos afectos no mortifica-
dos, ponen impedimiento à la gra-
cia del Señor, y afsi andan des trai-
dos con cuidados, y varias passio-
nes.

95. En la quarta están los que
no solo hazen penitencias, y otros

exercicios corporales, fino que andan mas interiores, y ſe ocupan en la oracion mental; pero faltales el negarſe à ſi miſmos: porque en eſtos exercicios no tanto buſcan con pureza la gloria de Dios nueſtro Señor; quanto el guſto de ſu devocion, holgandose con la ternura que en ella ſienten, buſcando ſu propia volũtad, y ſiguiendo ſu propio juicio, los quales, aunque quando eſtàn devotos, tienen grandes deſeos, y propoſitos de mortificarſe, ſufrir, y padecer: en paſſandose aquella ternura, y devocion, con qualquier adverſidad deſmayan; y quando les mandan algo contra ſu voluntad, repugnan, y muestran ſu poca mortificacion. Tienen eſcondido el amor propio, que ſin advertirlo ellos, ſe va tras ſu guſto, y voluntad, buſcando razones con que defenderla.

96. En la quinta eſtàn los que en todas ſus obras, y exercicios renuncian

cian su propia voluntad por hazer la de Dios; y obedecen, no solo à sus superiores, sino à qualquier otro hombre en lo que se puede hazer sin pecado ni falta; oyen las inspiraciones divinas; procuran gran pureza de coraçon; y desean con ardientes deseos, y con todo genero de buenas obras, agradar à Dios nuestro Señor, y unirse con èl: estos ya estàn mas seguros, andã con verdad, y à Dios son mucho mas agradables que todos los passados; pero no tienen aun arraigada en el alma la mortificacion, y algunas vezes suelen titubear en su buen proposito, buscandose en algo à si; pero reconociendolo luego, se duelen, y se buelven à Dios como antes, resignandose en su divina voluntad.

97. En la sexta estàn los que se resignan perfectamente, y dexando su propia voluntad, perseveran con constancia en su abnegacion,

buscando con tefon la gloria y honra de Dios nuestro Señor; pero con una oculta inclinacion de la naturaleza buscan tambien con alguna anfia fu consuelo espiritual, con menor pureza de intencion: y affi fuelen impedir con esta propiedad la operacion del Espiritu Santo; porque no endereçando todas las cosas à la gloria de Dios, y à nuestra mortificacion, faltamos en el ufo de los dones, y beneficios divinos.

98. En la feptima eftàn los que con gran provecho fabẽ ufar de los dones, y gracias de Dios, jugando entrambas manos, affi en el tiempo de la confolacion, como del defamparo, difpuestos para feeguir en todo el beneplacito divino, affi en las cosas exteriores, como interiores; affi del cuerpo, como del alma, y efpiritu; andando fiempre tras lo que Dios quiere, como la fombra anda fegun el movimiento del cuer-

cuerpo ; imitando quanto pueden la fantissima vida de Christo nuestro Redemptor , y la mortificacion de su Cruz ; hallando en toda aduersidad , y desamparo la paz espiritual ; fundandose en amor de Dios , con el qual , no solo hazen grandes cosas , sino que las sufren : y assi los enriquece el Señor con muchos favores , y gracias , ilustrandoles el entendimiento , y inflamandoles la voluntad. Con todo esto , porque suele ser la abundancia peligrosa à los poco advertidos , acontece algunas vezes , que sin advertirlo se dexen llevar , ò alegren con el amor sensible mas de lo que conviene , y deven mortificar esto.

99. En la octava están los que todas sus cosas , y à si mismos se resignan puramente en Dios , holgandose que haga en ellos , assi en el tiempo como en la eternidad , lo que quisiere , no reservando ellos en

si ninguna propiedad, ni apego à las criaturas. Estos suelen ser visitados de Dios nuestro Señor con mas favores, y revelaciones; pero ocultamente se suelen holgar mas de recibirlas, que de carecer dellas; y en esto està escondido cierto genero de voluntad propia, que delante de Dios sera defectuosa: porque mas valdria estar libres deste afecto totalmente, y solo admirar, y engrandecer la bondad divina, que sin merecerlo ellos es tan liberal para consigo. Y quanto es de su parte, devian estar muy resignados para carecer de todo esto, y quedarse en todo desamparo, siendo el gusto divino. Porque en estos dones y favores no està la perfeccion; pero por ellos declara Dios su infinita bondad, y atrahe à los flacos, para que alcancen la perfeccion.

100. Ultimamente estàn aquellos que con fervorosos exercicios de virtudes, y ardientes deseos, y
ver-

verdadero temor de Dios, han consumido los afectos de carne y fangre, quedandose como un espiritu puro, y libres de toda propia voluntad: porque el ardiente amor de Dios nuestro Señor, que en ellos vive, se ha señoreado de todo el hombre, y sujetando à la naturaleza, la ha levantado sobre si misma. Estos son los mas amados hijos de Dios, en los quales derrama à manos llenas sus divinos dones, y los eleva à un subidissimo coñocimiento, è ilustracion de su divina esencia. Pero ellos estàn tan desasidos de si, y tan mortificados, que no paran en tan grandes favores, ni se gozan dellos por ser bien fuyo, fino por ser voluntad de Dios Señor nuestro; porque estàn totalmente deshechos de qualquier respeto, y miran à su propia comodidad, y voluntad, fundados pura y unicamente en Fè, y Caridad, con la qual llevan qualquier pena y adversidad

por

por la gloria de Dios nuestro Señor, y bien del proximo, sin ayuda de algun consuelo, ò alivio: porque se tienen por muy merecedores de todo abatimiento, ultraje, y affliccion, juzgandose sin fingimiento alguno por los mas viles de todas las criaturas, y no desean cosa mas que ser ultrajados, menospreciados, y atribulados de todos, y padecer terriblissimos tormentos, y trabajos por Christo nuestro Redemptor; mas nunca pueden llegar à padecer tanto, que no deseen padecer mas. Y aunque solamente saben gloriarse con el Apostol en la Cruz de Jesu Christo, no ponen por alguna negligencia fuya impedimiento, ni estorbo à la gracia divina, y à la abundancia de dones, y visitaciones celestiales, con que el Señor los enriqueze, haziendose aptos instrumentos del Espiritu Santo, para que haga dellos lo que quisiere, y ellos se muestren agradecidos à su
in-

infinita misericordia. Estos tales luzen, y arden con caridad de Dios, y del proximo. En lo exterior buscan lo peor, mas abatido, mas penoso, quanto es en si: y en lo interior llenos de caridad, no tienen, ni voluntad propia, sin desear consolación alguna sensible, imitando en todo à su Redemptor y Maestro Jesu Christo. Mire el que desea servir à Dios nuestro Señor, en que classe destas està, y correrse ha, que pensando que ha llegado al tercer cielo, se halla muy à los principios, y que no ha salido de la tierra.



CEN-



CENTURIA VII.

DE

DICTAMENES

REALES,

Y POLITICOS.

DECADA I.



Onrosa carga es el oficio Real , tanto tiene de peso quâto de grandeza. Persuadase un Principe , que no se asienta en el trono para descansar, sino para trabajar. Siendo uno, deve negociar el bien de todos. Oficios ay de gran trabajo , que los exer-

exercitã sentados. Prudentemente nuestro Rey Felipe II. comparò el oficio Real al del Texedor. El Texedor sentado està, pero trabaja con todo el cuerpo, con manos, con pies, con boca: no ay potencia del alma que no deva ocupar un Rey.

2. Quien quiere reinar bien, reine en èl la razon. Gran ignominia fuera fer esclavo de cosa tan ruin, como el apetito, èl que manda à las gentes: gran daño, si governasse al mundo la passion: gran monstruo, un cuerpo sin cabeça. Esto es un Reino, quando en sus Principes no domina lo recto, y justo.

3. Es la prudencia el apoyo mas seguro de la Republica: pues no la defiende tanto la fuerça, como la maña; ni las fronteras, como las industrias. La prudencia presupone el conocimiento de la sustancia, y se emplea en el tanteo de los accidentes.

4. Mal

4. Mal se delega el oficio Real. Bien podrán hallarse personas mas prudentes que el Rey; no mas escogidas de Dios para el gobierno. Al Rey quiere asistir Dios con particular providencia, como à instrumento que para esto escogió. No aliga à otros igualmente su favor, ni señala à otros Arcangel, ò muchos Angeles de guarda. Y no por cometer los Reyes la causa publica à otros, hazen que se passen à ellos los Arcangeles que les asisten.

5. No mire un Principe el reinar como herencia, no como fortuna y dicha, sino como negocio de Dios, y comission divina. A los Reyes de Persia no les dexavan descansar: un Camarero entrava cada dia à despertarlos demañana, diciendoles estas palabras: Ea, levantate Rey, y cuida de aquellos negocios que te ha encomendado Dios. Esta misma advertencia diga à un Principe Christiano su conciencia.

ciencia. Tenga por oficio el imperar, no por suerte, y felicidad.

6. Cosa de riesgo es reinar: à los particulares emplea el trabajo, refrenan las leyes, advierten los amigos; mas à los Reyes, dize Ifo-crates, les falta todo esto. La necesidad no les encoge, la potestad les exime de las leyes, la magestad excluye quien les diga la verdad. El exceso de su virtud suplirà todo.

7. Entre el temor de Dios, y amor de los hombres, anda segura la Magestad y Corona. Tema à Dios un Rey, y ame à los hombres, y ferà amado de Dios, y de los hombres. Dè à Dios su coraçon, y Dios le darà el fuyo, y el de todos. Y si el Rey fuere amable, no temerà à ninguno.

8. A nada ha menester mas un Principe, que à Dios; y nadie ha menester mas à Dios, que el Principe. Su primer cuidado sea de servirle, y que sea servido. Mandarà bien à los
hom-

hombres, si no obedeciere mal à Dios. No podrá ser buen Rey de las gentes, si fuere mal subdito de Dios; cuide de los cosas divinas, y Dios mirará por las humanas.

9. La Fè y Religion es la estabilidad y firmeza de los Imperios; al passo que ella crece, se aumentan; y al passo que descaece, desmayan. Deve el Principe à la Fè la obediencia de sus vassallos. Y deva la Fè al Principe el apoyo de sus misterios. Y assi el sujeto mas legitimo de la Fè, es la nobleza del Principe, y la defensa mas segura del Principe es la verdad de la Fè. Donde esta florece, ay policia sagrada; y donde falta, descaece el buen gobierno politico: porque no trastorna el orden las cosas, haciendo medio la Religion, y fin el Imperio; antes toma por medio las fuerças del Imperio, para establecer el culto de la Religion.

10. Dilatar la Religion entre infie-

fieles , es gran conveniencia del Principe , pues grangea mas con la Fè, que con la conquista. Las armas sujetan las cervices de los contrarios , y la Religion convence el entendimiento , y grangea la voluntad de los rendidos ; y assi viene à ser la fugacion gustosa , y materia de amor el vencimiento, hallandose obligados à dar gracias à la providencia divina , que por medio de las armas de una conquista, los truxo à los resplandores de la verdad.

DECAD A II.

11. **D**igno sentimiento de un animo Real fue lo que dixo Pelopidas , quando le aconsejavan que mirasse por si : Otros (dize) son los que han de mirar por si ; mas un Emperador lo que ha de mirar , es por todos : el bien comun ha de anteponer al propio La persona del Rey tiene la magestad hu-

humana ; el bien del Reino tiene no sè que de divino. Los Filósofos y Teólogos dizen , que los bienes quanto mas comunes , son mas divinos.

12. No juzgue un Principe, que es mas fuya la Republica, que èl de la Republica. Deve ocuparse en su servicio. A los particulares el ocio les enseña à obrar mal ; mas el Principe ocioso ya obra mal.

13. La fortaleza en el Principe enseña à restarse por el beneficio comun, y à escusar la ocasion por el bien de la Republica. No pide la fortaleza aborrecimiento de la vida , sino desprecio de la muerte. Y aunque se desprecie la muerte , se puede amar la vida ; porque el desprecio de aquel mal , y amor de aqueste bien, han de mirar à un mismo fin , que es el bien publico.

14. Un Principe , siendo uno, obra por muchos. Estime la calidad de sus obras. Muchos haràn mal, si èl

èl no obra bien. Muchos haràn bien, si èl no obrare mal. Toda la maquina del Reino se mueve à su compas. Darà con todo en tierra con un vicio fuyo. Mas podrá la sustentar con menos que un dedo, con solo obrar bien, y por ventura con solo querer lo bueno.

15. La voluntad del Principe es imagen de la omnipotencia divina. Dios con solo querer obra quanto quiere; y el Principe con gustar de una cosa harà que todos la hagan. Su dicha ferà, y de todos, que ponga el gusto en lo bueno, que quiera la virtud, y que ame la justicia.

16. Conozca el Rey estas dos cosas, que impera à los hombres, y que èl es hombre. Por la primera consideracion, sea humano; con la segunda no sea sobervio. Por lo primero sea buen padre; por lo segundo no ferà mal señor.

17. Aunque se vea un Principe señor de los mortales, persuadase que

que no tendrá cosa inmortal, sino es la virtud, la qual adonde se allegare lleva todos los bienes.

18. La bondad del Principe no se deve medir con la fortuna, sino con la virtud verdadera, con el consejo prudente. Si ajustado à estos dos principios gobierna, será bueno, aunque muchas vezes salgan los sucesos contrarios; pues el acierto no se ha de nivelar con el efecto que sucede, sino con el consejo de donde nace.

19. Las virtudes de un Principe no deven ser afectadas, ò fingidas, sino verdaderas, y solidas, porque en el puesto que ocupa, ni tiene lugar la ambicion, ni entrada la dependencia. Estos son los achaques de pretendientes, que contentos con la apariencia de la virtud, se hazen salteadores de sus tesoros; y quitandole la capa para honrarse con ella, la dexan atada, y prisionera: pues nunca la virtud está en me-
nos

nos libertad, que quando despreciada sustenta la ambicion con sus apariencias.

20. No ha de ser la potestad la medida de las acciones Reales, sino el decoro. No se ha de estender la licencia del que puede todo à mas que à lo licito. No piense un Principe que puede hazer, sino lo que deve hazer. Si quanto persuade la passion permitiere la fortuna, vendrà todo à gran ruina. Bien podrá hazer la potencia qualquier otro mal que quisiere. Este solo no podrá hazerse durable con hazer mal.

DECAD A III.

21. **L**A honestidad es virtud de gran loa en los Reyes, y esmalte que tiene en ellos mas glorioso assiento, que en los hombres particulares: porque teniendo todos los ojos en sus acciones, aquellas señaladamente deven serles mas

K

age-

agenas, en que el pueblo se promete mas aparejada la escusa, y mas facil el perdon. Importará mucho que adviertan los Principes, que su misma grandeza les viene à ser escandalo; pues ni hallan resistencia en lo que aman, ni falta de poder para lo que emprenden.

22. El Reynar, su fervidumbre tiene: no es permitido à los Reyes lo que es libre y franco à los particulares. Por esto dixo ^a Seneca, hablando con un Poderoso: Muchas cosas no te son licitas, que lo son à los mas humildes, à los que están arrinconados: gran fervidumbre es una gran fortuna: no es licito hazer las cosas por tu antojo: has de dar audiencia à tantos millares de hombres; has de responder à tantos memoriales: à mil ocupaciones está sujeto el que impera.

23. Que mayor gloria de un Principe, que pudiendo hazer lo que

^a *Ad Polybium.*

que quisiere, padezca lo que otro quiso, siendo en sus injurias clemente, en las agenas justo? Porque no es mucho ser liberal de lo ageno, sino de lo que cuesta algo. La grandeza de la fortuna y magestad pide un grande animo, y grande animo es saber perdonar: saber diffimular, ser afable, reprimir el enojo, refrenar las passiones. Esta es la fortaleza, sin los riesgos de temeridad.

24. En la clemencia muestra un Principe que lo es, y confirma mas el serlo: muestra que es Principe, porque remite el rigor de la ley muerta; el que es ley viva, confirma mas el serlo, porque grangea la voluntad de los vasallos, y haze amable al Imperio. Es officio del Principe, atender como à dos estremos, al Delinquente, y à la Republica. Si el delinquente es gravemente dañoso para la Republica, es clemencia con ella, ser grandemente riguroso con èl; pero si la

gravedad del delito , ò la conveniencia de la persona , dan lugar à la remiſion de la pena , es propia clemencia del Principe, no permitir que ſe execute el rigor del caſtigo.

25. Porque la vida del vaſſallo eſtà en el roſtro del Rey : ſu animo no ſe ha de moſtrar ſujeto à la ira , que es paſſion muy ſemejante à la embriaguez ; ni han de llegar à ſu coraçon peregrinas impreſiones. Ha de gozar de perpetua ſerenidad, ſin que los ſuceſſos mas encontrados puedan mover en ſu pecho aun las cenizas del enojo. Las ofenſas , ò defacatos del Principe, no ha de caſtigar la colera à coſta de ſu turbacion, y con menoscabo de ſu autoridad : la fatiſfacion deſtos exceſſos ha de correr por cuenta de ſus Miniſtros.

26. No tenga un ſupremo ſeñor coſa que le perdonen , y perdone muchas à todos. Tan malo es à un Principe muchos ſuplicios , como à un

un

un Medico muchos entierros. O sea culpa del arte, ò de su fortuna: nada es bueno. En poco se diferencia de la guerra la crueldad de quien manda. Castiguese para escarmiento, no por dolor. Perdonesse para emendar, no por gusto. La clemencia del Rey, causa à los buenos empacho de delinquir; y es mayor arte, corregir culpas con el perdon, que con el suplicio.

27. Los castigos sean para que no se peque, no tanto porque se pe-
cò. Lo passado no tiene remedio: lo futuro tiene prevencion: aproveche para que vivan bien muchos, que muera alguno, porque no viviò bien. Haze daño à los buenos quien perdonare à los malos. Un enfermo desreglado haze al Medico riguroso. Tan gran crueldad serà perdonar à todos, como no perdonar à alguno. Reinan, oficio, y arte es, y tiene su propio artificio. El arte es guardar justicia: el artificio y

222 *Dictámenes Real. y Polit.*
obra, la paz comun, y felicidad de
todos.

28 Condenase à si mismo quien
perdona al facinoroso. La quietud
de una Republica consiste en el ca-
stigo de los delitos. Ha de procu-
rar el Principe, que no se passen las
culpas sin pena: para esto conviene
mantener la autoridad de sus Mini-
stros, no revocando, ni templando
facilmente las sentencias que ellos
dieren, para que los facinorosos no
solo estèn enfrenados con el miedo,
fino aun tengan empacho de ver la
cara de su Rey, para alcançar la
remision del castigo. Peligro tiene
de ser injusta la justicia acelerada:
la sentencia precipitada, crimino-
sa ferà.

29. El dar pena à los delitos nun-
ca deve el Principe exercitar por si
mismo, ni aun permitir que se exe-
cute en su presencia; y ferà gran re-
gla para conservar el Estado, que el
Rey se haga mas amar, que temer:
por-

porque el amor no puede estar sin temor de ofender al que se ama; y el temor puede estar sin amar al que se teme. Antes muchas vezes se hallan juntos el temor, y el aborrecimiento; y así es mas conveniente, que el Principe procure hazerse amar de todos, y aborrecer de ninguno. Serà medio muy importante reservar para si la distribucion de los premios, y remitir à sus Oficiales la determinacion de los castigos, para que los que recibieren beneficios, le amen como à bienhechor; y los que fueren condenados, no le aborrezcan como à Juez.

30. Siempre reserve un oïdo al delatado, dè espera à la verdad, la qual deve mucho al tiempo que la descubre. La pena dilatada se puede cunplir, la executada no se puede deshazer. Dissimule algunas vezes, y quiera antes engañarse, que desconfiar. Perdona à los suyos gloriosamente, gustando algu-

224 *Dictámenes Real. y Polit.*
nas vezes ignorar lo que no devia
dissimular.

DECADA IV.

31. **L**A sedicion puede ser ma-
yor daño que la guerra.
Es mal remediabile en sus princi-
pios, mortal en sus aumentos, y aun
dañoso en sus mismas declinacio-
nes. En estas seria bien dexar es-
carmentados à los mas, con el casti-
go de algunos, y obligados à todos
con el perdon, donde tanto como
se castiga, se pierde. No deven
confundirse sedicion, y querella;
platicas querellosas se deven omi-
tir, y las sediciosas remediar.

32. No ha de temer un Princi-
pe tanto à sus enemigos, quanto
rezelarse de sus obras; no tema el
padecer algun mal, fino el hazerle,
porque desto nace aquello. Dife-
rencianse, el Rey del Tirano, en
que el Rey teme por sus subditos:
el

el Tirano los teme; el Rey mira no suceda à los suyos algun mal : el Tirano atiende à que no se le hagan. Conservanse los Estados con la autoridad y amor del Principe , y la autoridad se alimenta del miedo , y la admiracion. La forma del Estado haze admirar à un Principe (fuera de sus virtudes) y la potencia del Imperio le haze temer. La virtud le haze amar.

33. Ayudese de otros para go-
vernar, no para reinar : èl solo rei-
ne , oiga de buena gana consejos ;
y de mala , lisonjas : tema oir adu-
laciones ; que aun quando se dese-
chan, se pegan : y si alguna vez no
dañan , nunca aprovechan. Assista
algunas vezes à sus consejos , por-
que està sujeto à engaños quien lo
libra todo en relaciones.

34. Quien fuere mas vil en la
adversidad, serà mas exorbitante en
el Imperio ; y no es bueno para
mandar à otros el que no sabe su-

frir à muchos. Hombres en quien reina la ſoſpecha, y la malicia, no ſon buenos para gobernar. El acierto del mando ſe aſſegurarà mucho, ſi ay confiança en el ſuperior: y ſi el Miniſtro vive con zelo, y anda con demaſiado cuidado, como ſe executan ſus ordenes, no podrà guiar al pueblo, ni encaminarle à ſus fines, y ſerà mas guarda de forçados, que gobernador de libres.

35. No es bueno para ſuperior el que ſe cautiva à la primera relacion, ni el que ſe da à partido à qualquier inconveniente; ha menester magnanimidad, y pecho tan deſahogado, que no le traſtorne: el bien, y el mal, por grande que ſea, le parezca pequeño.

36. Adviertan mucho los Reyes la diferencia que ay en dar officios, à dar premios. El premio mira al merecimiento; el officio pide capacidad: y aſſi no ſe han de premiar

miar servicios con cargos , quando no son muy suficientes las prendas; antes en caso que aya dos pretendientes para un oficio, y el uno tenga muchos servicios , y corta capacidad : y el otro adelantada capacidad, y no tan relevantes servicios, se deve anteponer el que goza de mejores noticias , al que tiene mayores merecimientos. No tenga por leales à aquellos Consejeros que le aplauden todo, fino à los que le resistieren en algo.

37. Los grandes gobiernos no se deven fiar de personas de nacimiento comun. Serà bien que procuren los Principes que la justicia y paz de sus Estados se encomiende siempre à hombres de notoria calidad: porque el que deve mucho à su sangre , trae siempre aquella obligacion sobre si, y no se le representa possible faltar à ella. Conviendra tambien , que no exceda demasadamente el puesto à los ser-

vicios, ni se vean ocupar de repente grandes fillas, à personas que no han tenido las menores: porque las medras desmedidas, y desmesuradas, causan embidia en los animos de muchos; y nadie tiene mejores censores de sus acciones, que los que suben de golpe à grandes lugares.

38. Escoja antes en los Ministros, y Consejeros, el ingenio maduro, y asentado, que el agudo, y novelero. La presuncion obsta mucho al acierto, y no emienda jamas el error. El sufrimiento es la prenda que mas ha menester quien trata à pleiteantes, y pretendientes, no solo para lo cansado de la fatiga, sino para lo molesto de la importunidad. De los dos extremos, irresoluble, ò inconsiderado, mejor es la impaciencia, que la tardança. Deve mirarse antes lo atento y advertido del consejo, que lo dichoso y afortunado del suceso, no
ca.

cayendo en diligencia humana la dicha, sin la consideracion. Defender cada uno su parecer fuele ser tema de quien llama à la dureza constancia.

39. Las leyes han de mirar por la razon, y los Magistrados por la ley. Hazer venales los Magistrados, nunca puede ser acertado, ni el permitir se sustenten de su exercicio Juezes superiores, sin señalarles rentas fixas, que basten à su sustento, y del de autoridad. Deve advertir todo Magistrado, que aunque al principio del mandar toda poca autoridad parece mucha: en el discurso del gobierno, la mucha parece poca, no pudiendo sufrirse en breve tiempo mandando, los que en otro parecieron buenos para mandar. No ay cosa en que tan sin sentir crezcan los hombres, como en el mando: ensanchase el dominio de los unos con las promptas obediencias de los otros, y azia donde

de se vee resistido , camina mas sin freno el poder ; y así se estienden los Imperios.

40. Tres condiciones pide la forma del estado : ser estrecha , severa , y constante. Por lo severo no dize ser rigurosa , sino executiva por los medios del rigor , y blandura. Por lo estrecho se entiende , que no ha de tener el Principe dividido su oficio , ni partido su Imperio. Por lo constante pide gobernarse por las leyes , y experiencias antiguas , no innovandolas por qualquier accidente.

D E C A D A V.

41. **T**ema un Principe su juventud , quando suele faltar experiencia , y sobrar brio : acredite su mocedad con creer à los ancianos , estimando sus avisos. No se fie de la felicidad de su ingenio , que una tierra fertil , si no la rompe la
re-

reja, y recibe de mano agena la buena semilla, se llena de maleza, y hervaje inutil: así tambien un gallardo natural, si no es cultivado para la virtud, fuele degenerar en vicios. La prudencia no espere solo del uso, anticipela con el estudio. Ni quiera solo gobernar con experiencia, sino con razon.

42. Sea tal el Principe, que no ponga à los que le tratan en necesidad de perder la verdad, ò su gracia. Guste de virtuosos, y viva de modo, que gusten dèl los virtuosos. Sea libre estar cerca dèl, sin peligro de la virtud. Dè con su trato seguridad à los buenos, aliento à los veridicos, empacho à los aduladores, temor à los malos. Aunque se puede contar por malo el que por su interes es bueno; pues el precio de la virtud en ella misma està: con todo esso no desprecie el Principe hazer algo por el buen exemplo; por lo menos no parezca malo, pa-
ra

ra que nadie se precie de serlo.

43. Instrumentos de la justicia son las leyes; mas de la inocencia el exemplo del Rey: con las leyes refrene la milicia; con sus obras alienate la virtud. Autorizanse las leyes con la honestidad, y con la amenaza: para los malos no ay persuasión como el rigor; à los buenos la rectitud que encierran, les basta. Es muy diferente la inobediencia, que el desprecio: este mira al instituidor; aquella à la institucion. Quien la quebranta en secreto, dexa salva la reputacion del que la hizo. Quien en publico la atropella, mas que no à ella agravia à su autor.

44. La multitud desacredita las leyes; el desvelo de su observancia las logra: que aprovecharàn muchas olvidadas, ò despreciadas? Mas pocas leyes, si se guardan, refrenaràn los pueblos. Permanencia de ley que no se guarda, es un mal

mal exemplo con escandalo, y un tropieço sin fruto. El tiempo y la ocañion, hazen conveniente la mudança. Quando no corrieffe la razon del Legislador, y importasse la ley, profiguase la obligacion, aunque no se defienda el motivo: conveniencia deve tener la ley; razon no deve darla. No se ha de permitir; cobre fuerças la costumbre, que en virtud de la tolerancia del Principe tiene fuerça de ley. Mas valen pocas leyes constantes, que muchas, aunque sean prudentes, que se vendrán à quebrantar por menofprecio, ò por olvido; y mudadas cada dia, llegaràn à causar turbacion, y confusion en el pueblo. Y no se puede dudar, que es gran fervidumbre, no poder dar passo sin peligro de tropeçar con una prematica, ò attropellar con un edicto. Fuera de que si ay muchas ordenes, necessariamente ha de aver muchos delitos.

45. Los primeros quebrantadores de la ley merecen menos piedad que otros : porque pecan sin exemplo, y con menos escusa , y el que dan à la Republica es en gran manera perjudicial.

46. Tienen obligacion los Reyes de guardar las leyes civiles, que hazen para el Reino : porque aunque no se deven obediencia à si mismos , la deven à Dios nuestro Señor, y à la ley natural, que manda que la cabeça concuerde con los miembros , y tenga por justo para si lo que quiere que lo sea para otros. No están sujetos à la pena, aunque quebrantando las leyes incurran en la culpa ; ni està à cuenta de la Republica el conocer de sus hechos ; sino solo à la de Dios , que como es Superior suyo , juzgarà sus causas, y castigarà sus yerros.

47. Las costumbres , que tienen fuerça de la ley en virtud de la tolerancia del Principe , no facilmente

mente las dexé que vayan cobrando autoridad: porque es mas facil de abrogar la ley escrita, que la costumbre; aquella se revoca con medio pliego de papel; esta ha menester largo tiempo para desacostumbrar al pueblo de lo que usó muchos años.

48. No ay arbitrio para gobernar bien un Principe, como vivir èl bien, y favorecer à los buenos. Su vida es forma de las demas. Correràn las costumbres del Reino conforme manaren de sus acciones. Gran mal seria envenenar la fuente. Esto advierta el Principe para si, y para los suyos, que es escuela de hazer mal el dexar de hazer bien. El ocio, es arte de obrar mal.

49. Mas facil es errar la naturaleza, que desdezir la Republica de las costumbres del Rey; estas deven causar admiracion, y miedo: porque aunque vive sin ley, èl es la ley viva; y como las leyes penales
po-

ponen miedo , y las de gobierno y justicia causan con su providencia admiracion ; assi las costumbres del Rey han de ser condenacion de las malas costumbres del vassallo, y admiracion à los que atendieren al concierto de sus acciones.

50. El Principe bueno (como dixo Plutarco) es una estatua viva de Dios , que es bonissimo , potentissimo , sapientissimo ; la bondad le haze , que quiera hazer bien à todos ; la sabiduria , que lo acierte ; la potencia , que lo execute tambien. Mas el Principe malo , es una imagen del demonio , que se exercita en hazer daño : su poder es causa de grandes males , si le falta la virtud. El poder sin bondad , es tirania : sin prudencia , perdicion.

D E C A D A VI.

51. **E**Stime el Principe su palabra , como el credito de su
Ma-

Magestad ; porque pierde todo quien perdiò el credito : el qual es como el alma , que no suele bolver donde una vez faltò. No mida la Religion por el aumento del Estado , ni su palabra por el provecho ; que si pierde en esto la reputacion, aun no quedará capaz para servirse del engaño.

52. Sean los Principes tardos en prometer , y muy prestos en cumplir. La dificultad del cumplimiento de la palabra de un Rey , no se ha de sentir entre la promessa y la execucion, sino se ha de aver vencido antes de prometer. No ay duda sino que las promessas son desahogo del Principe , y conveniencia del vassallo : hanse de hazer à personas de tan cabales prendas, que se pueda esperar que han de promover el servicio , y no desmerecer la execucion.

53. Mire el Principe como deve creer , y como deve darse à creer.

Lo

Lo primero pida , que no ſea difícil en creer lo que ſe le dize ; porque ſin duda harà agravio à ſu grandeza , ſi presume que ſe ha de atrever à ſu autoridad el engaño. No ay caſtigo para quien miente al Rey. Si huvieſſe algun exemplo , ha de ſer tan nueva la pena , que viva por muchos ſiglos el eſcarmiento de la culpa. De otra fuerte , reinaràn en Palacio los embuſtes , las delaciones , las queexas , de que ſon grandes artifices la ambicion , la embidia , y la liſonja. Lo ſegundo , conſiſte en que ſus palabras ſean tan executivas , que puedan llamarse Practicas.

54. La firmeza de la verdad no ſufre quiebras , y la induſtria de la mentira eſtà expueſta à mil ruinas. No ſabe reinar , quien no ſabe diſſimular ; pero menos ſabe reinar quien ſabe fingir. El diſſimular ſus deſignios , el encubrir ſus ſecretos , el no manifeſtar ſus intenciones , es
 pru-

prudencia: el fingir, es mengua del poder, mancha de la grandeza, y argumento de cobardia.

55. Con la liberalidad tiene honra y provecho un Principe. No puede dexar de aprovecharle lo que aprovecha à los suyos. Gran gloria le es dar, y gran logro; pues compra con los beneficios el animo de todos, y el servicio de muchos: porque premia à uno le serviràn mil entretenidos del exemplo de su esperança. Dè, no desprecie las mercedes, que ennoblecen al que las recibe, como son las de los soldados, y doctos; procure sean notorias. Las que son mas misericordia, que premio, no las ostente. Tenga mas gusto en dar, que en saberse que diò. Rezele mas dexar de dar menos à quien lo merece, que tema dar mas al que le faltaron servicios. No falte en hazer bien à los buenos, aunque tope con algun malo. Mejor es aprovechar à los

ma-

malos por los buenos , que faltar à los buenos por los malos. No eſcoja à todos para ſu beneficencia , ni tampoco excluya à algunos. Pero entienda, que recibió quanto diò al digno : obliga à todos quando dà à un benemerito.

56. En los premios tienen juſta acción los ſervicios. No ſe dèn al que mas los pretende , fino al que mas los mereció : y no es la ambición merito , ni la pretenſion ſervicio. *b* Teodoſio , y Valentiniano, nunca defraudaron en las proviſiones , y deſpachos , el Derecho de la razón ; porque era uſurpar jurifdiccion agena : que ſi ſe pondera con novedad un decreto ſuyo , ſe deſcubrirà en la ſignificacion de ſus palabras , que los Principes no tienen eleccion , ni propia voluntad
en

b *L. eum q̄* 58. *C. de Decurionibus ibi* : Habitâ conſideratione videlicet meritum , *cap. relatis 2. de teſtam. ibi* : Aliqua juxta ſervitii meritum conferantur.

en la prelación de las honras: e porque los títulos de la justicia por sí solos señalavan las mercedes, que el Principe no era mas que un Interpretete, que las declarava, y un fiel Ministro, que las distribuía.

57. En premiar con oficios, se ha de atēder à dos cosas: à satisfacer los méritos, y à dar dueño à los oficios. El satisfacer los méritos, es deuda. El dar dueño à los oficios, es mas apretada obligacion: porque el premiar à aquellos servicios, es bien de un particular: exercitar con satisfacion el cargo, es beneficio comun.

58. Dar por dar, es del liberal, y tambien del Rey; pero mucho mas le toca al Principe dar por premiar, que dar por agradecer. Grande exemplo el de Dario, Rey de los
L Per-

c L. nemo, C. de offic. Magist. offic. ibi: Ut is gradu cæteros antecedit, quem stipendia meliora, vel labor prolixior fecerit antecire. Vbi notandum est verbum illud, Fecerit.

Perfas, *d* que en la congoxa postre-
ra de la vida, y al primer parasismo
de la muerte, no siente la perdida
de su Reino, el cautiverio de su
muger, y sus hijas; y solo se lastima,
y tiene por ultimo extremo de su
desdicha, el no poder recompensar
à Polistrato el beneficio del agua,
que le ministrò para alivio de su sed.

59. Fuera del agradecimiento,
es honroso titulo de dar en un
Principe la confiança de su indul-
gencia. Cortedad grande fue la de
Antigono, que pidiendole el Cy-
nico un talento, respondiò, *e* Que
era mas de lo que devia pedir. Pi-
diò luego una moneda, y dixo, Que
era menos de lo que un Rey avia
de dar. Exclama Seneca: O, indi-
gna cabilacion, y astucia necia!
Hallaste escusa para negarlo todo;
à la humildad de Cynico el talento,
à la magestad de Rey la moneda.
Dierasse el talento como Rey,
y

d Quint. Curtius lib. 5. in fin.

e Seneca lib. 2. de Benefic. cap. 7.

y la moneda como à Cynico.

60. No es gloria de un Rey emprender grandes cosas, fino salir con ellas : porque mas vergonçosa cosa es desfistir de una empreffa, que fue glorioso empegarla. Por esto no ha de considerar tanto los fines, quanto los medios.

DECADA VII.

61. **C**On la paz se fertiliza la fecundidad de los Reinos, antepongala siempre à la guerra, à la gloria, à la dicha. Tenga fixa en su coraçon aquella sentencia : Con la concordia crecen las cosas pequeñas ; con la discordia las muy grandes se deshazen. Esta sentencia repetia ordinariamente Marco Agripa ; con ella se hizo dichoso para si, y bien quisto con todos. Dè ventajas un Principe à qualquier otro en mover guerra, y a ninguno la dè en procurar la paz. De otro em-
L 2 pie-

piece la diſcordia, dèl la reconcilia-
cion. Procure tener paz con las
gentes, y guerra con los vicios.

62. La paz ha de nacer del deſ-
ſeo, y la guerra de la neceſſidad:
porque no ſe buſca la paz para ha-
zer deſde ella guerra, fino ſe tolera
la guerra como medio para gran-
gear la paz. Y advierta el Principe,
que no es hecho de Chriſtianos, atar
la fidelidad à la fortuna, y eſtar al
concierto ſolamente, quando nos
amenaza el daño. La paz Chriſtia-
na, ni ſe ha de romper de una vez,
ni deſcofer de muchas. La guerra,
aunque con eſperança de mayores
bienes, trae de contado muchos
males, perdida de gente, gaſtos de
hazienda, gravámenes en tributos,
eſtorbos de la contratacion, y li-
cencias de milicia, y aſſi deve eſcu-
ſarſe quanto fuere poſſible, y aten-
derſe mucho à la reſolucion de in-
timarla; porque en eſto la parte
es juez.

63. Tar-

63. Tardança utilissima es deliberar en lo mas util. Para acabarse con brevedad la guerra , se ha de aprestar de espacio : infortunadamente sucederá lo que se obra con fee de la fortuna. Quien teme peligros , no perecerá en ellos : à nadie le aprovechò mas la fortuna, que el consejo.

64. La plata y el oro , vencen, y grangean ; el hierro , y el fuego, rinden, y destruyen. Mas vale comprar las vitorias con dinero , que con sangre. Desvelense los Reyes en procurar para esto sus aumentos , y podrán sin nota de codiciosos ; que es muy diferente ser el Principe provido , que ser avaro. La avaricia en todos se vitupera ; la providencia se alaba. Puede, pues, valerse de los medios convenientes para acrecentar fuerças à su Imperio , y dar los mas generosos brios al Estado. Entre los principios , y grangerias de la opulencia Real ,

tiene el primer lugar la moderacion de los gastos en los combites, en los trages, en las familias, manantiales en lo moral, y politico de los mayores inconvenientes. No ay arbitrio para el poder, como el templanse.

65. El mejor uso del poder, es su templança. Está cerca de ser abuso su entero uso, principalmente en la imposicion de los tributos. Potestad tiene el Principe para ponerlos, sin que dependa del parecer de la Republica; mas no seria acertado, usar della sin el consentimiento de los vassallos, à quienes se deve dexar libre el tantear sus fuerças, y reconocerlas, como se dexa al Principe el reconocimiento de su necesidad, y la representacion de sus alcances. La carga de que à uno se exime, no es bien echarla à los demas. Mas vale que pequen de muchos los tributos, siendo ligeros, que no de grandes, siendo pocos.

De

De todos son mejores los menos ; y aunque obligasse la necesidad , antes se devian pedir aparatos, que no dineros.

66. Enemigo, ni ocasion, nunca deven despreciarse ; porque la inconsideraciõ, la desestima; y la mucha confiança son los mayores açates de la fortuna : y ignora su condicion quien funda seguridad en algun Estado. Tanto es menos duro en la guerra, perder por violencia, que por engaño , quanto se siente menos el no poder tanto, que el no discurrir mas.

67. No quita el animo para la traicion, quien no quita la fuerça para defenderla. Las fortalezas confines hazen rostro al enemigo, las demas hazen guerra al señor: asegurase el Principe de los estranos ; pero sujetafe à los suyos. Por salir del peligro de un vezino, se rinde à la fee de un Capitan : que si tuviere por afrentoso el dar la Ciudad

dad à los enemigos, tendrá por lícito y útil el darfela à sí propio. Castillos, y murallas, no amenazan estos daños, y dan à los lugares lucimiento.

68. La temeridad arriesga la guerra; y el poder hazer mal; y no saber hazerle, es su mayor peligro. Seguia la razon: la mas tarda es mas de temer quando no se descubre, hasta que se presenta, ni comienza por empeño; à las mas las produce la ambicion, y las da pretexto el derecho, ò el desagravio; y el ansia del dominio haze que parezca justificacion la vengança.

69. Nunca fue acertado, aunque saliesse bien, aventurar de una vez el poder todo, donde no son mayores las ventajas. Batalla, solo deve admitirse porque està bien, no porque se presenta. Retirada con buen orden, suele ser mas hazaña, que el acometimiento. En la primera batalla, la vitoria nace del valor; en
las

las demas, del empeño: solo mira al vencer, el es fuerço; la reputacion, al aver vencido. El que sabe que venció, piensa en vencer; quien cree que vencerà, combate siempre; y quien teme perderse, entra vencido. Mayores exercitos ha deshecho la persuasion, que la fuerça: harto haze si se defiende èl que duda si vencerà.

70. La demasiada crueldad de los Capitanes, los excesivos y largos trabajos de los soldados no remunerados con premio extraordinario, levantan sediciones. Por esto se amotinaron en tiempo de Tiberio las Legiones de la inferior Germania. Aplacanse los motines con castigar los principales, y cabeças, ò con ganarles. Sosslegado el exercito sedicioso, luego se ha de llevar à pelear con el enemigo, para que se quiete del todo.



D E.

D E C A D A V I I I.

71. **F**uera de la virtud, y voluntad de gobernar bien, ha de estar el Principe con noticias bastantes de los casos, y sucesos humanos; y consejos de la providencia divina, que está muy asistente à los Reinos. Esto se persuada un Rey, que tiene à Dios mas sobre si, que los particulares. Zela à sus Vicarios, como el Rey à sus Virreyes.

72. Providencia divina muy repetida en las sagradas letras, es castigar los Reinos por pecados. Unas vezes los affige por pecados del Rey, y del Reino; otras fuele castigar los pecados del Reino en el Rey: otras los del Rey en el Reino. Quite los suyos el Rey, y procure quitar los agenos: todos le son peligrosos.

73. Muchas vezes fuele dissimular

lar Dios los pecados; raras la impunidad dellos. No es el estado mas defahuciado de una Republica, tener muchos delinquentes, fino aver poca justicia que los corrija. La impunidad puede ser mas dañosa que la malicia.

74. No sucede bien lo que se haze por ojos agenos. Vele el Principe por si mismo. *f* Dize un Politico, que es miserable, y miserabilissimo el Reino donde se oyen estas palabras de su Principe : Mirad , que cuideis bien de todas las cosas ; hazed lo que os pareciere mejor. Estas cosas estàn à vuestro cuidado encomendadas. No basta encargar, sino obrar, sollicitar tener , y tambien pedir cuenta.

75. Las causas de destruirse las Republicas , ò son insolencias de los que las gobiernan , ò prodigalidad , ò sobervia , ò crueldad, ò demasiada indulgencia , ò avaricia, ò

L 6 por

f *Idae Consiliarii in prasat.*

por sediciones , ò por poco caso de las cosas divinas, ò del estado Eclesiastico. Estos escollos son peligrosísimos.

76. Por las honras y dignidades publicas , si se hazen mercaderia, el mas avariento darà mas. Por grangeria tendrà dar mas donde puede quitar mas.

77. Assi como las virtudes de los grandes hombres son mayores ; assi lo son sus vicios , si degeneran: porque un sabio no yerra ligeramente , ni un grande cae sin herirse.

78. No basta que sea pura la fuente , si passa el licor por charcos cenagosos. No se contente el Principe con su propia virtud , si no tiene lados , y Ministros buenos. No solo el exemplo del Rey, sino el de los Ministros mueve à los pueblos ; y la mala compañia tambien puede apestar à los Principes.

79. Varios son los successos de
la

la guerra: pero la justa causa al fin viene à vencer; y las guerras movidas con mal fin, suelen ser desgraciadas.

80. Quando incitan à tomar las armas, rezele un Principe los consejos de su muger. La experiencia ha mostrado, que son infelizes: y no es mucho; porque casi siempre seràn por altivez, por ambicion, ò por vengança. La muger del Rey Otocaro por induzirme à la guerra le destruyò. Paryfatis fue la que metiò fuego entre Artaxerxes Mnemon, y Cyro el menor.

DECADA IX.

81. **L**A apretura de los pueblos ha sido muchas vezes causa de alteraciones. Por esto dezia Licurgo, que mas se avian de temer en la Republica los pobres sin solar, ni hazienda, que los ricos, y insolentes. Terribles son las dete

M

mi.

254 *Diſtámenes Real. y Polit.*
minaciones de la neceſſidad. Silio
dixo:

*Est deforme malum, & ſceleri procli-
vis egeſtas.*

82. Tenga conocido el Princi-
pe los ingenios de ſus naciones: por-
que con razon mandò Ulpiano, que
quando ſe vendia un eſclavo, le di-
xeſſe de que nacion era.

83. Las ovejas quando van àzia
Mediodia, van perdiendo la leche;
y el vino que camina al Norte, ſe
purifica mas. Aſſi tambien han ob-
ſervado los Politicos, que los exer-
citos que ſuben del Auſtro ſe es-
fuerçan, y quando deſcenden àzia
Mediodia, ſuelen degenerar.

84. Algunos ingenios ſon como
las plantas, que traſplantadas ſe me-
joran. Suelen algunos Eſtrangeros
ſer buenos para el gobierno.

85. Dezia Gordiano, que era
deſdichado el Principe, à quien ſe
callava la verdad: quiera la oir, y
no ſe la callaràn; mas ſi no la diere
oy-

oydos, no solo se la encubriràn, pero le engañaràn. Diranle mil mentiras, ninguna verdad: y si alguna le dizen, no la creerà.

86. La autoridad es el credito de la magestad: con ella haze mas en sus subditos, que con el poder, y armas, y suplicios; mas totalmente no la puede adquirir el Principe por su industria humana, porque es don divino.

87. Tres cosas concurren à la autoridad Real: virtud, dicha, y inclinacion de los animos. Esta Dios la pone en el coraçon de los vassallos; la dicha nadie la puede tomar; y à la virtud ha de ayudar Dios.

88. Muchos Principes han llegado à ser crueles, por establecer su autoridad, y la han con esto perdido. Donde Dios la llaman los Politicos, merezcale mas que la afecte.

89. No puede durar la Republica donde las leyes se desprecian,

M 2 y



256 *Dictámenes Real. y Polit.*
y los Magistrados no se respetan.

90. Mas dañosa es à un Principe la deshonestidad , que la crueldad. El cruel se haze aborrecer : el lascivo se haze aborrecer , y despreciar. La crueldad causa temor en otros : la lascivia, dales atrevimiento ; porque tienen por de animo vil , y afeeminado al deshonesto.

DECADA X.

91. **L**Os vicios suele encubrir la pobreza ; mas la fortuna los correrà el velo. Mucho es para mirar, los que favorece el Principe , suelen salir otros de lo que fueron antes. Grandes fortunas no las digiere qualquier estomago. Mire à quien sublima , no le destruya por levantarle.

92. Sepa el Rey en que està su verdadera dicha. Mal la supo Thales en que muriesse de su enfermedad en su cama cargado de años.
Me-

Menos errò Solon en dezir, seria dichofo, si à la Monarquia hiziesse parecida à la Democracia. Mas brevemente pronunciò Anacherfis, si fueffe el Rey fabio. Y mas agudamente Pitaco, si hiziesse que los subditos temiesse, no à èl, sino lo que le tocava; esto es por èl. Socrates dixo: Si supiesse imperar, y dominar à si mismo. Ni errò nada quando dixo nuestro Rey don Enrique el IV. que seria un Rey dichofo, si hiziesse dichosos sus Reynos.

93. Quien diesse à todos, vendria presto à pedir. No deve el Principe desperdiciar sus mercedes, sino estimar los servicios de sus vassallos. Haga merced con eleccion, misericordia sin ella.

94. Observacion de grandes Politicos es, que es pronostico de alguna gran calamidad de la Republica, quando en ella mueren las personas insignes en consejo, ju-

258 *Dictámenes Real. y Polit.*
sticia, zelo, y arte militar.

95. Los grandes Imperios mas tienen que temer su grandeza, que los enemigos: no se suelen perder sino por disensiones propias, y guerras civiles. Puede temer mas un gran Monarca la alteracion de una de sus Provincias, que la potencia de otra Monarquia.

96. Dixo cuerdamente Hesiodo, que infinita confianza, ni de un hermano se avia de hazer. Y assi no confie un Principe sin discrecion, ni sospeche mal con temeridad.

97. En el tomar consejo se han de temer estas dos cosas, la Ira, y la Precipitacion. Quien se apresura en deliberar, se da gran priessa à buscar su arrepentimiento. Bien dezia Augusto Cesar, que todo lo que se hazia bien, se hazia con bastante brevedad.

98. Verdad es lo que dixo Ennio, que el animo enfermo siempre
yerra:

yerra: que cosa mas le enferma, que la ira ? Y como el ciego no puede acertar con el color blanco ; assi tambien un animo iracundo no acertará con el blanco de la conveniencia.

99. Melancolicos , y flematicos , no suelen ser à proposito para Consejeros ; aquellos son imaginativos , sospechosos , embidiosos : estos , torpes , negligentes , y espaciosos.

100. Sentencia fue de algunos Sabios, que mayor mal pueden hazer à un Principe los de su casa, que los enemigos. Esto mismo se persuadiò el Rey Antigono , quando orava le guardasse Dios de sus enemigos , y familiares. Y diziendole, porque no pedia antes , que le defendiesse de sus enemigos ? Respondiò : De los que conozco por mis enemigos , ya tengo modo por donde librarme ; però de los enemigos ocultos , quien fino Dios me guar-

260 *Dictámenes Real. y Polit.*
guardará ? No ay enemigo mas dis-
fraçado , que un adulator , un am-
bicioso , un embidioso.

F I N.



A.P.

APPROBATIO.

Liber hic Aphorismorum,
R. P. JOANNIS EUSE-
BII NIEREMBERGII,
Societatis JESU, nihil continens
fidei aut bonis moribus contra-
rium, utiliter typis mandabitur.
Datum Bruxellæ die sextâ Mar-
tii, 1664.

J. CERON,
Lib. Cens.

LIBRARY

UNIVERSITY OF TORONTO
100 St. George Street
Toronto, Ontario
M5S 1A5
Canada

1990



LIBRERIA
MILANO
CASA
DEI
FRATELLI
MILANO
CASA
DEI
FRATELLI

Nº

A

23-303